Teun A. van Dijk

Ideología y discurso

Ariel Lingüística

IDEOLOGÍA Y DISCURSO

Ariel Lingüística

Teun A. van Dijk

IDEOLOGÍA Y DISCURSO

UNA INTRODUCCIÓN MULTIDISCIPLINARIA



Diseño de la cubierta: Joana Gironella

1.ª edición: mayo 2003

Avda. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona

ISBN: 84-344-8252-5

Depósito legal: B. 17.526 - 2003

Impreso en España

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. **Definición de ideología** 13
1.1. «Ideología», un concepto difuso y polémico 13
1.2. La ideología, un sistema de creencias 14
1.3. La ideología: «falsa conciencia» o «creencias equivocadas» 15
1.4. La ideología como concepto general 15
1.5. La ideología como fundamento de las prácticas sociales 16
1.6. El papel del discurso 17
1.7. Un ejemplo: las ideologías racistas 17
1.8. Un marco de referencia multidisciplinario: discurso, cognición y sociedad 18

CAPÍTULO 2. **La ideología como cognición social** 19
2.1. La dimensión mental o cognitiva 19
2.1.1. Tipos de creencias 19
2.1.2. Tipos de memoria y representaciones 20
2.1.3. Fundamento común *(common ground)* 22
2.1.4. Opiniones y actitudes 22
2.1.5. La ideología como representación social 23
2.1.6. Ideologías y valores 24
2.2. La estructura de las ideologías 25
2.2.1. El formato proposicional de las creencias ideológicas 26
2.2.2. La organización de las ideologías 26
2.2.3. Categorías del esquema de ideología 27
2.3. De la ideología al discurso, y al revés 28
2.3.1. Actitudes ideológicas 29
2.3.2. ¿Conocimiento ideológico? 29
2.4. Los modelos mentales 31
2.4.1. Los modelos mentales son subjetivos 31
2.4.2. La estructura de los modelos mentales 31
2.4.3. Los modelos personales y las representaciones sociales 33
2.4.4. El conflicto ideológico 33

2.4.5. Las representaciones sociales no pueden reducirse a modelos mentales 34
2.5. De los modelos mentales al discurso 35
2.5.1. ¿Cómo ocurre todo ésto? 35
2.6. Los modelos contextuales 36
2.6.1. Creencias sobre las creencias mutuas 36
2.6.2. La relación entre modelos contextuales mentales y situaciones sociales 37
2.6.3. Los modelos contextuales y el estilo 38
2.6.4. Los modelos contextuales ideológicos 39

CAPÍTULO 3. **Las ideologías en la sociedad** 41
3.1. Ideología e interacción social 42
3.2. Los aspectos sociales de las ideologías pueden definirse en ambos niveles 42
3.3. Los grupos 44
3.4. Las instituciones ideológicas 46
3.5. Ideología y poder 47
3.6. Ideología, sociedad y cultura 49

CAPÍTULO 4. **El racismo** 51
4.1. El racismo, un sistema de desigualdad social 52
4.2. El racismo cotidiano 53

CAPÍTULO 5. **Las estructuras ideológicas del discurso** 55
5.1. ¿Qué estructura? 55
5.2. Una estrategia práctica y general del análisis ideológico 56
5.3. El significado 58
5.3.1. Temas 58
5.3.2. Nivel de descripción. Grado de detalle 60
5.3.3. Implicaciones y suposiciones 60
5.3.4. Coherencia local 61
5.3.5. Sinonimia. Paráfrasis 62
5.3.6. Contraste 63
5.3.7. Ejemplos e ilustraciones 63
5.3.8. Negaciones 64
5.4. Las estructuras proposicionales 65
5.4.1. Actores 65
5.4.2. Modalidad 66
5.4.3. Evidencia 66
5.4.4. Ambigüedad y vaguedad 67
5.4.5. Topoi 68
5.5. Las estructuras formales 68
5.6. La sintaxis de la oración 70
5.7. Las formas del discurso 70
5.8. La argumentación 71
5.8.1. Falacias 73

5.9. La retórica 74
5.10. Acción e interacción 75

Conclusión 77

Referencias bibliográficas 81
Ideología en general 83
Cognición 84
Racismo 85
Análisis del discurso 86

Bibliografía 89

Anexos 93
Ejemplos 95
Actas de la Cámara de los Comunes: 5 de marzo de 1977 . . . 129

INTRODUCCIÓN

¿Qué es la ideología? Todos utilizamos el concepto de ideología muy a menudo, igual que los periódicos y los políticos. Generalmente no lo usamos en un sentido positivo. Hablamos de las ideologías del comunismo o del neoliberalismo, el pacifismo, el consumismo, y muchos otros -ismos. Aun así, muy pocas veces calificamos nuestras propias ideas de «ideología». Pero, ¿qué son exactamente las ideologías?

Este libro es una introducción multidisciplinar al concepto de «ideología» en el marco de la psicología social y cognitiva, la sociología y el análisis del discurso. La definición cognitiva de ideología parte de las cogniciones sociales compartidas por los miembros de un grupo. La dimensión social explica qué tipo de grupos se establecen y cuáles son las relaciones que se entablan entre los grupos y las instituciones que participan en el desarrollo y la reproducción de las ideologías. La dimensión del discurso explica cómo marcan las ideologías los textos y las conversaciones de cada día, cómo entendemos el discurso ideológico y qué relación existe entre el discurso y la reproducción de la ideología en la sociedad.

El racismo es uno de los problemas más graves de las sociedades europeas contemporáneas. Para ilustrar la discusión teórica nos centraremos específicamente, a lo largo de todo el libro, en el ejemplo de la ideología racista y su expresión a través del discurso.

El discurso juega un papel fundamental en la expresión y reproducción diarias de las ideologías. Por ese motivo pondremos un especial énfasis en cómo las ideologías determinan los diferentes niveles de estructuras del discurso, por ejemplo, la entonación, la sintaxis, las imágenes y los aspectos relacionados con el significado como los temas, la coherencia, las suposiciones, las metáforas y la argumentación, entre otros muchos.

Capítulo 1

DEFINICIÓN DE IDEOLOGÍA

Este libro propone una introducción multidisciplinaria al concepto de «ideología» y se centra especialmente en la expresión, construcción o legitimación mediante el discurso de algunas ideologías, como las racistas.

1.1. **«Ideología», un concepto difuso y polémico**

El concepto de ideología se utiliza de manera generalizada en las ciencias sociales, la política y los medios de comunicación. Se han escrito miles de artículos y libros desde que el filósofo francés Destutt de Tracy acuñó este concepto a finales del siglo XVIII.

Destutt de Tracy empieza así su famoso libro, un texto dirigido explícitamente a la gente joven, ya que —según dice— las mentes de los estudiosos establecidos ya están llenas «de ideas fijas» que son muy difíciles de cambiar:

> «Jeunes gens, c'est à vous que je m'adresse ; c'est pour vous seuls que j'écris [...]
>
> »La première fois qu'il arrivera à un de vos camarades de s'attacher obstinément à une idée quelconque qui paraîtra évidemment absurde à tous les autres, observez-le avec soin, et vous verrez qu'il est dans une disposition de esprit telle qu'il lui est impossible de comprendre les raisons qui vous semblent les plus claires: c'est que les mêmes idées se sont arrangées de avance dans sa tête dans un tout autre ordre que dans la vôtre, et qu'elles tiennent à une infinité de autres idées qu'il faudrait déranger avant de rectifier celles-là.
>
> »C'est pour vous preserver de l'un et de l'autre que je veux dans cet écrit, non pas vous enseigner, mais vous faire remarquer tout ce

> qui se passe en vous quand vous pensez, parlez, et raisonnez. Avoir des idées, les exprimer, les combiner, sont trois choses différentes, mais étroitement liées entre elles. Dans la moindre phrase ces trois opérations se trouvent: elles sont si mêlées, elles s'exécutent si rapidement, elles se renouvellent tant de fois dans un jour, dans une heure, dans un moment, qu'il paraît d'abord fort difficile de débrouiller comment cela se passe en nous.»
>
> *Eléments de Idéologie*
> por A. L. C. DESTUTT-TRACY

De este fragmento se desprende que para Destutt de Tracy la ideología no era más que una «ciencia de las ideas» general (el estudio de «cómo pensamos, hablamos y argumentamos...»), es decir, la psicología o incluso la ciencia cognitiva de hoy en día.

A pesar del gran interés que los estudiosos demostraron respecto al estudio de la ideología desde la publicación del libro de Destutt de Tracy, el concepto continúa siendo uno de los más difusos y polémicos de las ciencias sociales. Por este motivo empezaremos en este libro con una definición de lo que entendemos por «ideología».

1.2. La ideología, un sistema de creencias

Como ya hemos visto en el escrito de Destutt de Tracy, las ideologías se relacionan con los sistemas de ideas y especialmente con las ideas sociales, políticas o religiosas que comparte un grupo o movimiento.

Tanto el comunismo como el anticomunismo, socialismo, liberalismo, feminismo, sexismo, racismo, antirracismo, pacifismo y militarismo son ejemplos de ideologías muy extendidas. Los miembros de un grupo que comparten estas ideologías están a favor de unas ideas muy generales, ideas que constituyen la base de unas creencias más específicas sobre el mundo y que guían su interpretación de los acontecimientos, al tiempo que condicionan las prácticas sociales.

En vez de utilizar un concepto tan difuso y ambiguo como el de «ideas», de ahora en adelante emplearemos el término de uso más frecuente en psicología para referirse a los «pensamientos» en general: las creencias. Por lo tanto, la definición básica de ideología en este libro será la siguiente: las ideologías son las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros.

A lo largo del libro desarrollaremos este concepto de ideología con mayor detalle.

1.3. La ideología: «falsa conciencia» o «creencias equivocadas»

Debemos tener en cuenta que hay muchas definiciones y aproximaciones al concepto de ideología. En la interpretación de Marx que llevó a cabo Engels, y que aparece en muchas tendencias del marxismo, las ideologías son expresiones de una «falsa conciencia», es decir, creencias populares pero equivocadas, inculcadas por la clase dominante para legitimar un *status* y esconder las condiciones socioeconómicas reales de los trabajadores.

Hasta hace poco, este concepto negativo de ideología —como sistema de ideas que los grupos dominantes usan en beneficio propio— ha prevalecido en las ciencias sociales, que tradicionalmente lo han utilizado en oposición al conocimiento científico verdadero.

Esta noción negativa de «ideología» también se ha convertido en un elemento central en las acepciones generales del término y en el mundo de la política. Ideología ha sido sinónimo de «sistema de creencias falsas, equivocadas o engañosas». Por ejemplo, en la ideología del anticomunismo —que durante décadas ha predominado en la política e incluso entre los estudiosos de gran parte del mundo occidental—, el concepto de «ideología» se asociaba al comunismo.

Este uso negativo del concepto comporta la polarización siguiente entre Nosotros y Ellos:

Nosotros tenemos el conocimiento verdadero; Ellos tienen ideologías.

A lo largo del libro hallaremos con frecuencia esta polarización social entre el grupo de dentro y el grupo de fuera.

1.4. La ideología como concepto general

Aunque la legitimación del dominio es una función importante de muchas ideologías, proponemos un concepto más gene-

ral de ideología, lo que también nos permitirá estudiar ideologías «positivas» como el feminismo o el antirracismo; es decir, sistemas que sostienen y legitiman la oposición y la resistencia contra el dominio y la injusticia social. Karl Mannheim denominó «utopías» a este tipo de ideologías positivas de oposición. Las «antiideologías», como el antirracismo, no sólo se oponen al racismo y a las ideologías racistas, sino que presentan propuestas propias (p.ej., la ideología humanitaria), del mismo modo que las ideologías feministas no se reducen exclusivamente al antisexismo.

Al igual que las ideologías no tienen por qué ser siempre negativas, tampoco han de ser forzosamente dominantes: existen ideologías no dominantes que con frecuencia se consideran «negativas», como las de las sectas religiosas o los grupos extremistas de derechas. Es decir, una teoría general de la ideología permite una aplicación más amplia y flexible del concepto, hecho que no excluye una consideración crítica de las ideologías negativas o dominantes, justamente porque el análisis crítico va contra todos los tipos de abuso de poder y de dominio. Por lo tanto, se trata de una teoría que también se centra en la base ideológica del dominio. Al mismo tiempo, conviene tener una noción general del «poder», que no tiene por qué implicar una evaluación negativa, siempre que seamos capaces de estudiar de manera crítica el abuso de poder o de dominio.

Así pues, no estamos de acuerdo con los autores que afirman que el concepto general de ideología no permite un estudio crítico.

1.5. La ideología como fundamento de las prácticas sociales

Por el hecho de ser sistemas de ideas de grupos sociales y movimientos, las ideologías no sólo dan sentido al mundo (desde el punto de vista del grupo), sino que también fundamentan las prácticas sociales de sus miembros. Por consiguiente, las ideologías sexistas o racistas son la base de la discriminación; las ideologías pacifistas se usan para protestar contra las armas nucleares, y las ideologías ecologistas dirigen acciones contra la contaminación. Con frecuencia, pues, las ideologías surgen de la lucha y del conflicto de un grupo: nos sitúan a Nosotros contra Ellos.

Sin embargo, aunque las ideologías y las prácticas sociales de los miembros de un grupo están estrechamente relacionadas, debe quedar claro que se trata de dos conceptos diferentes y que no podemos reducir las ideologías a simples «prácticas sociales».

1.6. El papel del discurso

Una de las prácticas sociales más importantes condicionadas por las ideologías es el uso del lenguaje y del discurso, uso que, simultáneamente, influye en la forma de adquirir, aprender o modificar las ideologías. La mayor parte de nuestro discurso, especialmente cuando hablamos como miembros de un grupo, expresa opiniones con un fundamento ideológico. La mayoría de las ideas ideológicas las aprendemos al leer y escuchar a otros miembros del grupo, empezando por nuestros padres y compañeros. Más adelante «aprendemos» ideologías mirando la televisión o leyendo los libros de texto de la escuela; también lo hacemos a través de la publicidad, los periódicos, las novelas o al participar en conversaciones cotidianas entre amigos y colegas, así como en muchos otros tipos de discurso oral y escrito. Algunos géneros del discurso, como los catecismos, los mítines, el adoctrinamiento y la propaganda política, tienen el objetivo explícito de «enseñar» las ideologías a los miembros del grupo y a los nuevos adeptos.

Es importante tener en cuenta estas dimensiones discursivas de las ideologías. Debemos saber cómo se expresan las ideologías (¡o cómo se camuflan!) en el discurso y cómo se reproducen las ideologías en la sociedad.

1.7. Un ejemplo: las ideologías racistas

La situación actual en Europa y Norteamérica, donde las ideologías xenófobas contra los inmigrantes y las minorías están creciendo con gran rapidez, nos da la oportunidad de centrarnos en las ideologías y discursos «racistas», y también tomarlos como ejemplos. Utilizaremos el término general «racismo» para referirnos a ideologías relacionadas pero diferentes entre sí, como el antisemitismo, eurocentrismo, etnicismo y xenofobia.

1.8. Un marco de referencia multidisciplinario: discurso, cognición y sociedad

El marco teórico de este libro es multidisciplinario. Los conceptos de ideología y discurso no pueden estudiarse adecuadamente desde una sola perspectiva: requieren un análisis en todas las disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales. Sin embargo, englobaremos este gran número de disciplinas potenciales en tres grandes grupos: estudio del discurso, cognición y sociedad.

Por lo tanto, el texto, el habla, la interacción verbal, el uso del lenguaje y la comunicación se estudian conjuntamente bajo el concepto de «discurso». Los aspectos mentales de las ideologías, como la naturaleza de las ideas o las creencias, sus relaciones con las opiniones y el conocimiento y el *status* como representaciones socialmente compartidas, se cubren bajo el concepto de «cognición». Finalmente, los aspectos históricos, sociales, políticos y culturales de las ideologías, su naturaleza basada en el grupo y especialmente su papel en la reproducción o la resistencia al dominio se examinan bajo el amplio concepto de «sociedad».

Debemos tener en cuenta que estas distinciones conceptuales son meramente analíticas y prácticas. Obviamente se superponen; por ejemplo, el discurso forma parte de la sociedad, igual que las ideas de los miembros del grupo socialmente compartidas. Sin embargo, conviene hacer esta distinción porque los conceptos, las teorías y los métodos de análisis son bastante diferentes en las tres áreas.

Capítulo 2

LA IDEOLOGÍA COMO COGNICIÓN SOCIAL

2.1. **La dimensión mental o cognitiva**

Aun teniendo en cuenta las diferencias entre las diversas definiciones de ideología a lo largo de la historia de las ciencias sociales, cabe destacar que todas tienen en común el hecho de referirse a las ideas o creencias de colectivos de gente. Resulta extraño, pues, que este carácter «mental» central de las ideologías se haya estudiado mucho menos que las propias funciones políticas o sociales. De hecho, si comparamos los estudios psicológicos sobre las ideologías con los que se han realizado desde el ámbito de las ciencias sociales, nos percatamos de que los primeros son poco frecuentes y generalmente se reducen a estudios sobre las creencias políticas, incluso hoy en día.

Con el objetivo de explicar la auténtica naturaleza de las ideologías y de sus relaciones con las prácticas sociales y el discurso, debemos profundizar ante todo en la dimensión mental o cognitiva. Los términos tradicionales de «falsa conciencia» o «sentido común», o términos cotidianos como «ideas», son simplemente demasiado difusos para resultar útiles en la definición de las ideologías de los objetos mentales.

2.1.1. Tipos de creencias

La psicología social y cognitiva contemporánea distingue diversos tipos de «creencias». Las creencias pueden ser personales o sociales, específicas o generales, concretas o abstractas, simples o complejas, pasajeras o permanentes, sobre Nosotros o so-

bre los Otros, sobre el mundo físico o el social, etc. Así mismo, distinguimos entre conocimiento y opiniones, o entre conocimiento y actitudes, en función de si las creencias tienen un elemento evaluador o no. Existen creencias, como las normas y los valores, que fundamentan estas evaluaciones en las opiniones y las actitudes. Las ideologías tienen con frecuencia esta dimensión evaluadora.

De la misma forma que no hablamos idiomas individuales, tampoco tenemos ideologías individuales. Las ideologías son creencias sociales compartidas y no opiniones personales. Generalmente hacen referencia a aspectos políticos y sociales importantes, temas relevantes para un grupo y para su existencia; por lo tanto, no tienen que ver con aspectos triviales de la vida cotidiana, como el color del coche o la marca del ordenador. Las ideologías se refieren a la vida y la muerte, al nacimiento y la reproducción, como en el caso de las actitudes polémicas acerca del aborto y la eutanasia. Abordan la relación entre salud, entorno natural e individuo, como ocurre con las ideologías ecologistas. Se refieren a la clase social, al hecho de ser rico o pobre, de tener poder o de no tener nada, a la distribución de la riqueza y los recursos, tal como profesan las ideologías socialistas y comunistas. También están muy relacionadas con el sexo (ser varón o mujer), como demuestran las ideologías feministas o sexistas, o con la raza y la etnia, en el caso de las ideologías racistas y antirracistas.

Para concluir, debemos entender ante todo que las ideologías son creencias compartidas socialmente y que se asocian a las propiedades características de un grupo, como la identidad, posición en la sociedad, intereses y objetivos, relaciones con otros grupos, reproducción y medio natural. Éste es uno de los motivos por los cuales definimos provisionalmente las ideologías como «creencias básicas de los grupos socialmente compartidas». Sin embargo, puesto que el concepto de «grupo» todavía es bastante difuso, volveremos a él más adelante.

2.1.2. Tipos de memoria y representaciones

Los psicólogos asocian los distintos tipos de memoria con sistemas de cognición diferentes. Es muy conocida la distinción entre memoria a corto plazo (STM) y memoria a largo plazo (LTM), a la cual nos remitiremos más adelante. Las creencias

ideológicas a las que antes nos hemos referido se encuentran generalmente en la LTM. Pero es necesario distinguir entre diferentes tipos de «creencias»; por ejemplo:

Memorias episódicas. Cuando las creencias son personales y se fundamentan en las experiencias se denominan «episódicas». Todas las creencias configuran la «memoria episódica». Esta memoria es personal, autobiográfica y subjetiva: registra las experiencias personales. Se trata del tipo de «memoria» del que hablamos en nuestra comunicación cotidiana. La memoria episódica es la ubicación de aquello que «recordamos». Puesto que las memorias episódicas hacen referencia a las personas en sí mismas, el Yo desempeña un papel central.

Por lo tanto, tenemos memorias episódicas del desayuno de esta mañana, de las últimas vacaciones, de la primera vez que vimos a la persona de la que nos enamoramos, etc. A causa de la infinidad de experiencias diarias, actividades y encuentros, no nos debe extrañar que la mayoría de estas memorias episódicas ya no sean accesibles al cabo de poco tiempo. Pasados algunos años, quizá recordaremos unas vacaciones únicas y exóticas, pero no que esta mañana he comprado croissants en la panadería.

Por el hecho de ser básicas y compartidas socialmente, las ideologías no se encuentran, en general, en la memoria episódica, que es personal, subjetiva y se forma a partir de experiencias específicas. Sin embargo, esto no quiere decir que las ideologías no determinen nuestras creencias personales. Más adelante veremos cómo las ideologías influyen en las creencias de la memoria episódica.

Conocimiento sociocultural. La gente no sólo tiene creencias personales de las experiencias personales; también comparte creencias más generales con los demás, con los miembros del mismo grupo o incluso con miembros de otras sociedades o culturas. El conocimiento sociocultural quizás es el ejemplo más importante de creencias compartidas: no podríamos entendernos, ni hablarnos ni interaccionar sin compartir una gran cantidad de conocimiento sobre la mayor parte de los aspectos del mundo y de la vida cotidiana. Por lo tanto, desde el nacimiento hasta la muerte, la gente adquiere este volumen de conocimiento, que va desde el/los idioma(s) y los principios de interacción hasta los individuos y grupos con los que interacciona, los objetos del entorno, las instituciones de la sociedad y, más adelante, los medios de comunicación o el discurso educativo. Estas creencias

compartidas socialmente forman la memoria social. El conocimiento sociocultural se convierte en un sistema central de representaciones mentales en la memoria social.

El conocimiento es aquello que Nosotros consideramos verdadero; además, tenemos ciertos motivos (criterios) para creer que es verdadero. Obviamente, otras personas quizá crean que lo que Nosotros pensamos que «conocemos» sólo son creencias, opiniones, prejuicios, fantasías o, incluso, ideologías. Por lo tanto, el concepto de conocimiento es relativo y depende de las creencias del grupo, la sociedad o la cultura. Parte de lo que se consideraba conocimiento en la Edad Media hoy se considera superstición, y al contrario, algunas de las opiniones más polémicas de los científicos de aquella época (Galileo Galilei tan sólo es un ejemplo) acabaron aceptándose globalmente como «hechos» científicos; es decir, conocimientos que han superado los criterios científicos de verificación y que incluso se aceptan como conocimientos válidos en la vida diaria.

2.1.3. Fundamento común (*common ground*)

Aunque la diferencia entre conocimiento o simplemente «creencia» varía en función de los grupos y las culturas, también dentro del mismo grupo o cultura la gente distingue entre conocimiento y creencia, entre hecho y opinión. Existe un enorme cuerpo de conocimiento que nunca se cuestiona y que aceptan todos los miembros potencialmente competentes de una cultura. Este conocimiento se denomina «fundamento común» *(common ground)* de un grupo o cultura. Son los tipos de creencias que la gente presupone en la interacción y el discurso diarios; por lo tanto, son creencias que no debemos expresar a menos que las enseñemos o expliquemos a quienes todavía no las conocen, como los niños o los inmigrantes de otras culturas. Así pues, tal como veremos más adelante, el discurso, para poder ser comprensible, presupone una gran cantidad de creencias.

2.1.4. Opiniones y actitudes

Por otro lado, existen unas creencias de las cuales no estamos seguros, que son polémicas, que ofrecen puntos de vista di-

ferentes y que en general no se puede presuponer ni asumir tácitamente que sean verdaderas. Estas creencias pueden ser personales y representar nuestras opiniones personales asociadas con las creencias episódicas. Pero también pueden compartirse socialmente, como en el caso, por ejemplo, del aborto, la inmigración o la energía nuclear. Debemos afirmar, debatir y defender estas creencias, especialmente en la interacción con los miembros de otros grupos. Evidentemente, dentro del grupo las opiniones y actitudes típicas quizá ya se dan por supuestas y, por lo tanto, no es necesario afirmarlas o defenderlas. Puesto que las opiniones del grupo son sociales, preferimos incluirlas en la memoria social, como en el caso del conocimiento.

2.1.5. La ideología como representación social

Si las ideologías son las creencias básicas compartidas por los grupos, debemos ubicarlas en lo que acabamos de definir como memoria social, juntamente con el conocimiento y las actitudes sociales. De hecho, debemos asumir que las ideologías son la base de la memoria social compartida por los grupos. Puesto que en la misma sociedad o cultura se dan muchas ideologías, debemos restringirlas a ciertos grupos o movimientos sociales. Es decir, a diferencia del fundamento común, las ideologías no son socioculturales, y no debe darse por supuesto que todo el mundo las acepta. Por el contrario, como en el caso de las actitudes, las ideologías suelen generar diferencias de opinión, conflictos y luchas. De hecho, el mismo «grupo ideológico» se define precisamente porque sus miembros comparten más o menos la misma ideología, como ocurre con los socialistas, los antirracistas o las feministas. Evidentemente existen subgrupos con variantes de la ideología general e individuos de un grupo que quizá tengan opiniones propias respecto a algunos temas en concreto.

Hemos definido las ideologías como «sistemas básicos» de creencias porque otras creencias más específicas dependen de ellas o se organizan a su alrededor. Por consiguiente, una ideología racista organiza múltiples prejuicios o actitudes racistas. En el caso de la inmigración, por ejemplo, aparece este fenómeno en las consideraciones sobre la capacidad intelectual de algunas minorías, el papel de los inmigrantes en el mercado laboral, la relación entre inmigración y delincuencia, etc. Estas actitudes pertenecen

a diferentes áreas de la sociedad y se organizan a través de creencias básicas sobre las propiedades negativas de los Otros.

Resumiendo pues, las ideologías forman las representaciones sociales de las creencias compartidas de un grupo y funcionan como el marco de referencia que define la coherencia global de estas creencias. Por lo tanto, las ideologías permiten inferir fácilmente opiniones sociales nuevas, que se adquieren y distribuyen dentro de un grupo cuando éste y sus miembros se enfrentan a acontecimientos y situaciones nuevas, como en el caso de la inmigración a gran escala que está experimentando Europa durante las últimas décadas.

2.1.6. Ideologías y valores

Finalmente, entre las representaciones mentales que a menudo se asocian con la memoria social, debemos mencionar las normas y los valores que organizan las acciones y las evaluaciones. Básicamente definen lo que está bien y lo que está mal, lo que está permitido o prohibido, así como los objetivos fundamentales por los que han de luchar los individuos, grupos y sociedades. La libertad, la independencia, la belleza o la paciencia son valores que la gente acepta generalmente.

Las estrechas relaciones entre ideologías y creencias evaluadoras, como las actitudes, hacen que también exista una conexión entre ideologías y valores. De hecho, los dos factores son fundamentales para la memoria social. Sin embargo, mientras que las ideologías aparecen con frecuencia en los grupos y suelen generar conflictos o luchas dentro de ellos, los valores tienen una función cultural incluso más general y básica. En principio son válidos para la mayoría de los miembros competentes de la misma cultura. De hecho, con independencia de cuál sea nuestra ideología, pocos de nosotros estamos en contra de la libertad o la igualdad, y quienes lo están explícitamente se sitúan más allá de los límites de lo que es socialmente aceptable. Por lo tanto, en cierta medida, el sistema de normas y valores socioculturales forma parte de lo que hemos denominado anteriormente «fundamento común»; es decir, las creencias que generalmente no se cuestionan dentro de una cultura.

Sin embargo, aunque los valores y las normas sean muy generales y culturalmente aceptados, se aplican en áreas distintas

y de maneras diferentes. Por esta razón es fundamental la polémica, ya que es el punto en el que los valores se «traducen» en creencias ideológicas. Por lo tanto, aunque probablemente todos estamos a favor de la libertad, la libertad de mercado se defiende en una ideología liberal; la libertad de prensa, en la ideología profesional de los periodistas, y la libertad ante la discriminación, en una ideología feminista o antirracista. De la misma manera, la igualdad es un valor predominante en la mayoría de las ideologías de oposición, como el socialismo, feminismo y antirracismo. El individualismo y la responsabilidad personal son predominantes en las ideologías conservadora y liberal. Es decir, la interpretación de los valores de una manera específica, en función del grupo y de sus intereses, establece los pilares de las creencias ideológicas.

2.2. La estructura de las ideologías

Las proposiciones son unidades de significado que tradicionalmente se han definido como significados que expresan un «pensamiento completo», o en filosofía, aquello que puede ser verdadero o falso.

Las proposiciones se expresan generalmente mediante oraciones simples, como «Las mujeres son iguales» o «Pepe y Lola son amigos». Siguiendo la misma tradición filosófica, las proposiciones se componen habitualmente de un predicado y uno o más elementos; por ejemplo en: golpear (Juan, María). Una proposición tan simple como ésta puede modificarse posteriormente de varias formas, por ejemplo a partir de ciertas modalidades como «es posible», «se sabe», etc. En el análisis posterior hablaremos más a fondo de cómo se expresan las ideologías en las proposiciones. De momento debemos recordar que son unidades de significado expresadas generalmente mediante una oración simple.

Ya tenemos un marco de referencia provisional y bastante informal para una teoría de la ideología: el concepto de ideología es un tipo de cognición social y, más específicamente, un conjunto de creencias básicas que fundamentan las representaciones sociales de un grupo.

No obstante, esta definición no es lo suficientemente detallada si pretendemos de verdad entender la naturaleza y las fun-

ciones de las ideologías en la sociedad. De hecho, ni siquiera nos hemos preguntado la cuestión fundamental: ¿cuáles son las características de las ideologías? Las hemos descrito de forma provisional en términos de (sistemas de) «creencias sociales básicas», pero todavía no sabemos cuáles son sus características como representaciones mentales, cómo se relacionan mutuamente en «sistemas» o cómo interaccionan. En resumen, tenemos que examinar la estructura de las creencias al igual que más adelante deberemos examinar las estructuras del discurso.

2.2.1. El formato proposicional de las creencias ideológicas

Desgraciadamente, a pesar del gran número de estudios sobre la ideología, todavía disponemos de pocas ideas respecto a cómo se representan las ideologías en la memoria. Si fuesen agrupaciones de creencias de la memoria social, podrían representarse en un primer momento a través de los mismos términos formales de otras creencias, por ejemplo, en forma de proposiciones (véase «Definición de ideología»).

Sin embargo, las proposiciones tan sólo aportan un formato conveniente: facilitan que hablemos o escribamos sobre las creencias con un lenguaje natural. A pesar de ello, no constituyen el formato ideal para las representaciones mentales. También podrían representarse como una red de nodos conceptuales en otro formato que se pareciese a la red de neuronas del cerebro. Aunque la organización de los elementos en una teoría de la ideología no es evidentemente arbitraria, no profundizaremos en la cuestión del formato; simplemente asumiremos que las creencias generales de las ideologías se representan mediante proposiciones como «Los hombres y las mujeres deberían tener los mismos derechos» o «Todos los ciudadanos tienen el derecho de elegir a sus representantes». En cualquier caso, debemos tener en cuenta que estos elementos proposicionales de las ideologías no son unidades lingüísticas como las oraciones.

2.2.2. La organización de las ideologías

Con independencia del formato, es muy probable que las creencias ideológicas no se organicen arbitrariamente. Tanto la

mente como la memoria nos sugirieren a todos orden y organización, aunque a veces sea de maneras que todavía no entendamos. Por lo tanto, también asumiremos que las ideologías, de algún modo, forman «sistemas» de creencias, tal como afirmábamos al principio del libro.

Como otras representaciones complejas de la memoria, es probable que las ideologías tengan una naturaleza similar a los «esquemas»; es decir, que surjan de unas categorías convencionales que permiten que los actores sociales comprendan, construyan, rechacen o modifiquen rápidamente una ideología.

Las categorías que definen el esquema ideológico derivan probablemente de las propiedades básicas del grupo social. Es decir, si las ideologías fundamentan las creencias sociales de un grupo, la identidad y la identificación de los miembros de éste han de seguir un esquema más o menos fijo de categorías básicas, junto con unas normas de aplicación flexibles.

Así pues, asumimos que las siguientes categorías, que reflejan unas categorías fundamentales en la vida y la identidad del grupo, podrían ser buenas candidatas para el esquema que organiza las ideologías del grupo:

2.2.3. Categorías del esquema de ideología

Criterio de pertinencia: ¿Quién (no) pertenece al grupo?
Actividades típicas: ¿Qué hacemos?

Objetivos generales: ¿Qué queremos? ¿Por qué lo hacemos?
Normas y valores: ¿Qué es bueno o malo para Nosotros?

Posición: ¿Cuáles son nuestras relaciones con los demás?
Recursos: ¿Quién accede a los recursos de nuestro grupo?

Se trata de un esquema de seis categorías que organizan no sólo la acción colectiva e individual sino también las ideologías de la mente. En general, estas categorías definen el significado de lo que supone sentirse miembro de un grupo, o sentirse conjuntamente como «grupo». En este aspecto, definen «el esquema de un grupo en concreto«. Ha de ser así, porque una ideología, en cierto sentido, es una forma de autorrepresentación (y representación de los Otros) que resume las creencias colectivas y, por lo tanto, los criterios de identificación de los miembros del gru-

po. Es decir, una ideología es una de las formas básicas de cognición social que definen la identidad de un grupo y, por consiguiente, los sentimientos subjetivos de la identidad social (pertinencia) de sus miembros.

Por supuesto, esta estructura esquemática es puramente teórica. Sólo es plausible si puede explicar las prácticas sociales, incluido el discurso. Por ejemplo, si unos individuos hablan como miembros de un grupo, su discurso, de alguna manera, debe mostrar estas categorías de forma sistemática. Así, al hablar de Ellos mismos y de Otros, la categoría número 5 aparecerá como la polarización dentro/fuera del grupo, que por ejemplo encontramos en la combinación de pronombres Nosotros-Ellos y en muchas otras estructuras del discurso. A continuación trataremos con más detalle cómo las ideologías (tanto en lo referente al contenido como a la estructura) controlan el discurso de los miembros del grupo.

2.3. **De la ideología al discurso, y al revés**

Al igual que otras formas de cognición social, las ideologías son por definición bastante generales y abstractas. Deben existir porque se aplican en un gran abanico de situaciones cotidianas. En consecuencia, las ideologías racistas incluyen cómo pensamos Nosotros respecto a Ellos en general. Los individuos del grupo quizá (o quizá no, en función de las circunstancias) «aceptarán» estas opiniones generales en situaciones concretas y, por lo tanto, en discursos concretos.

En otras palabras, es posible que haya un abismo entre las ideologías abstractas y generales, por un lado, y cómo produce y entiende el discurso la gente, es decir, cómo se compromete en las prácticas sociales.

Una excepción al respecto son los discursos explícitamente ideológicos, como los que explican o enseñan las ideologías a los miembros nuevos del grupo o los que defienden las ideologías de los ataques de individuos de fuera. Este tipo de discursos se caracteriza por unas fórmulas bastante generales sobre lo que nosotros defendemos, como en el caso de la propaganda política, las enseñanzas religiosas o los panfletos de los movimientos sociales.

2.3.1. Actitudes ideológicas

Sin embargo, muy a menudo las ideologías abstractas sólo aparecen indirectamente en el lenguaje oral o escrito. Esto quiere decir que son necesarias unas «representaciones» intermediarias entre las ideologías y el discurso. Ya hemos visto anteriormente que las actitudes también son formas de cognición social, que incorporan proposiciones ideológicas que se aplican a dominios sociales específicos. Por ejemplo, podemos «aplicar» una ideología feminista en el área del mercado laboral, la educación, el sexo o la reproducción; por este motivo existen actitudes feministas o antifeministas respecto al aborto.

2.3.2. ¿Conocimiento ideológico?

Igualmente, las ideologías del grupo influyen en el conocimiento. Este hecho puede parecer contradictorio porque tradicionalmente se ha definido el conocimiento como algo exento de ideología. El conocimiento ideológico se entiende a menudo como una contradicción entre términos y se valora únicamente como una forma de «creencia ideológica». Por consiguiente, si algunos psicólogos racistas mantienen que los negros son menos inteligentes que los blancos, consideran que esta afirmación es conocimiento y la defienden mediante lo que ellos creen que es una evidencia científica, mientras que otros verán en el mismo planteamiento un prejuicio racista basado en unos argumentos equívocos y en una aplicación engañosa del método científico.

En general, por lo tanto, aceptaremos que la ideología también puede influir en el conocimiento, porque quienes mantienen ciertas creencias piensan que son verdaderas según sus estándares y, en consecuencia, las consideran conocimiento en sí y no creencias ideológicas. Existen muchos ejemplos de conocimiento de grupo dependiente de la ideología de éste. Hay que evaluar tal dependencia de forma más o menos positiva o negativa. Es frecuente que aquello que en el pasado los estudiosos entendían por conocimiento científico de las mujeres o de los negros se valore y se rechace actualmente (también por parte de los científicos) como estereotipos equívocos o prejuicios.

Por otro lado, los principios ideológicos positivos también pueden controlar el conocimiento. Por esta razón, gran parte del conocimiento que tenemos hoy en día de la contaminación se formula sin ninguna duda bajo la influencia de las ideologías ecologistas. Es el caso de muchos tipos de conocimiento crítico que se oponen a puntos de vista tradicionales. Por ejemplo, el movimiento feminista, y por lo tanto las ideologías feministas, se encuentran indudablemente en la base de muchos puntos de vista aceptados ampliamente sobre la influencia del sexo en las relaciones sociales. Así mismo, muchos puntos de vista sobre el dominio y la injusticia se fundamentan, al menos al principio, en las ideologías de resistencia, y sólo posteriormente son aceptados por otros grupos y por el resto de la sociedad.

Conviene subrayar que no afirmamos, como lo harían otros autores, que todo el conocimiento o todas las creencias son de índole ideológica. Esto haría que el concepto de ideología resultase bastante inútil, porque se trata precisamente de distinguir entre las creencias ideológicas y el resto. Así pues, por definición, las creencias del fundamento común no son creencias ideológicas en una sociedad o cultura en concreto, ya que no son conflictivas ni generan oposición o luchas, grupos Nosotros-Ellos, conflictos de intereses o puntos de vista antagónicos sobre el mundo. De hecho, una mesa es una mesa para todos los grupos sociales de nuestra cultura, y sus propiedades o funciones no generan polémicas trascendentales.

Por supuesto, las creencias de fundamento común no ideológicas que aceptamos actualmente en nuestra sociedad o cultura, desde la perspectiva de otra cultura o en otro momento histórico, pueden considerarse creencias ideológicas. Es el caso de la religión cristiana, que hace 500 años aceptaba prácticamente todo el mundo, pero que en la actualidad sólo se asocia a las creencias ideológicas de un grupo de personas. A la inversa, lo que en el pasado era una creencia conflictiva (p. ej., la forma y la posición de la Tierra) puede aceptarse hoy de forma general como una creencia de fundamento común.

Para poder relacionar ideología y discurso, es necesario ante todo que esta relación se dé en otras formas de cognición social, como las opiniones compartidas socialmente (actitudes), o en otros tipos de conocimiento del grupo. A pesar de ello, se trata de un fenómeno general y abstracto, por lo que es necesaria una relación más específica entre cognición social y discurso.

2.4. Los modelos mentales

Ya hemos visto anteriormente que hay que distinguir entre memoria social, por un lado, y una memoria más personal, individual y autobiográfica, por otro. Hemos denominado a esta última «episódica» porque se configura a partir de las representaciones mentales de los episodios que generan las experiencias diarias, desde que nos levantamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir por la noche. Estas representaciones episódicas de los acontecimientos en los que participamos cada día, los que atestiguamos (en la vida real o por televisión) o sobre los que leemos, se denominan modelos (mentales). Disponemos de modelos de acontecimientos, acciones, situaciones y también de sus participantes. Los modelos autobiográficos de los acontecimientos en que participamos Nosotros constituyen un caso específico.

2.4.1. Los modelos mentales son subjetivos

Dicho de otra forma, el modo de percibir, entender o interpretar la realidad cotidiana tiene lugar gracias a la construcción o reconstrucción (actualización o modificación) de estos modelos. Por lo tanto, los modelos son personales y subjetivos. Representan la manera de ver y entender los acontecimientos. Las experiencias previas influyen a menudo en esta representación (modelos antiguos), así como en los condicionantes de las percepciones e interpretaciones actuales. Los modelos también aportan opiniones acerca de los acontecimientos en los que participamos, los que atestiguamos, sobre los que leemos o de los que hablamos. Por consiguiente, cuando leemos en el periódico algo sobre la guerra civil en Bosnia o Kosovo, no sólo formamos modelos mentales de los acontecimientos sino que también los asociamos probablemente con opiniones negativas sobre los crímenes de guerra y la «limpieza étnica» que se lleva a cabo en este tipo de guerras.

2.4.2. La estructura de los modelos mentales

Sólo disponemos de ideas especulativas sobre las características de los modelos mentales en la memoria episódica. Si

son de acontecimientos, proporcionan probablemente un esquema general y bastante abstracto que usamos en la interpretación de los millones de acontecimientos que experimentamos durante la vida. Un esquema de este tipo debería ser, por un lado, relativamente simple (es decir, contener pocas categorías fijas), pero, por otro, debería ser lo suficientemente flexible para permitir su aplicación en las situaciones menos frecuentes con que nos enfrentamos en la vida cotidiana. Deducimos, pues, que los esquemas de los modelos de los acontecimientos contienen categorías, como: el escenario (espacio y tiempo), los participantes (objetos y personas) y el acontecimiento en sí. Esquemas de este tipo han de permitir el procesamiento rápido y estratégico de la información relevante y de su interpretación (provisional). Un análisis o una interpretación más detallados revelarán que debemos corregir la «primera impresión» del acontecimiento.

La propiedad más interesante de los modelos mentales es que no representan tan sólo información personal, subjetiva y posiblemente engañosa de los acontecimientos que experimentamos en la vida cotidiana: los modelos mentales también proporcionan «afirmaciones» (especificaciones, ejemplos) de creencias más generales y abstractas, incluidas las cogniciones sociales. Leer sobre un acontecimiento concreto de la guerra civil de Bosnia o Kosovo genera afirmaciones específicas de nuestro conocimiento general compartido socialmente sobre las guerras civiles, la guerra en general, los ejércitos, las armas, las atrocidades, etc. No debemos especificarlas todas (pensar activamente) en el modelo mental. Sólo deben estar presentes en el trasfondo, y tienen que dirigirnos a un conocimiento más general a partir del cual podamos inferirlas cuando sea necesario para entender un acontecimiento. Es posible que, en la interpretación (del discurso) de un hecho de actualidad, sólo debamos activar un pequeño fragmento de nuestro conocimiento (p.ej., que las armas se utilizan para matar a personas), sin necesidad de activar todo lo que sabemos sobre las armas. Por lo tanto, consideramos que los modelos sólo hacen referencia a las afirmaciones relevantes del conocimiento general.

2.4.3. Los modelos personales y las representaciones sociales

El conocimiento, las actitudes e indirectamente las ideologías, aunque aparecen por separado en la representación social general, pueden afectar a las estructuras y contenidos de los modelos mentales que construimos a partir de acontecimientos concretos; esto indica que somos capaces de «traducir» ideologías generales en experiencias específicas que forman parte de los modelos mentales. Si Nosotros nos oponemos a la inmigración de más africanos —lo cual forma parte de una actitud antiinmigración controlada por una ideología racista—, el modelo mental que Yo, como miembro del grupo, tengo ante la llegada reciente de inmigrantes caracterizará opiniones más específicas (en función de la situación) derivadas de la ideología general.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la influencia ideológica sobre los modelos mentales no es automática. La gente no depende (al cien por cien) de sus ideologías, de forma que construye sus propios modelos cotidianos a partir de experiencias anteriores, de otros conocimientos y de ideologías. Por ejemplo, aunque tal vez compartamos una actitud contra la inmigración, nuestras experiencias personales con inmigrantes africanos pueden ser positivas, hecho que probablemente condicionará nuestros futuros modelos sobre los acontecimientos en los que participen inmigrantes. Si además tenemos una ideología socialista basada en la igualdad, no tardaremos en descubrir que estos principios ideológicos se contradicen con las actitudes racistas que tenemos sobre la inmigración.

2.4.4. El conflicto ideológico

En el mundo de las experiencias personales, la gente debe enfrentarse con el conflicto ideológico y la confusión. Tal vez nos identifiquemos con algunos grupos sociales o con formaciones que nos llevan a posiciones ideológicas diferentes. Una mujer puede ser, a la vez, madre, periodista profesional, socialista, feminista, atea, etc. Las representaciones de las experiencias de la vida exigen unas opiniones o una perspectiva que no siempre son compatibles con todas las identidades o ideologías.

Este hecho también aparece en la búsqueda empírica de las opiniones, las actitudes y las ideologías, ya que los individuos ex-

presan una gran variedad de opiniones conflictivas sobre un tema. La variabilidad es tal que algunos investigadores han llegado a la conclusión de que no existen actitudes o ideologías estables. Según ellos, la gente tiende a construir las opiniones sobre la marcha, para cada contexto y, por lo tanto, al hablar o escribirse con otras personas. Concluyen, pues, que no debemos postular cogniciones sociales generales y abstractas.

2.4.5. Las representaciones sociales no pueden reducirse a modelos mentales

Sin embargo, en la teoría de ideología aquí propugnada no adoptamos esta postura. Aceptamos que en las situaciones cotidianas la gente vive, se expresa o actúa de acuerdo con ideologías diferentes y que estas expresiones o interacciones son únicas. Los modelos mentales responden a esta singularidad y a la naturaleza contextual de las opiniones ideológicas expresadas. No obstante, también es indudable que, en situaciones diferentes, no sólo un actor social sino muchos expresan y utilizan las mismas opiniones u opiniones muy similares.

Esta similitud no puede explicarse simplemente por la existencia de circunstancias idénticas: debe entenderse a partir de estructuras mentales permanentes, compartidas con los demás y representadas en la memoria social. El conocimiento social, las actitudes y las ideologías necesitan un cierto grado de permanencia y continuidad en las diferentes situaciones; de lo contrario, no podríamos comunicarnos, interaccionar, hablar y cooperar con el grupo. Debemos compartir como mínimo un cierto conocimiento del mundo y determinadas actitudes, normas y valores generales que guían las acciones y nos permiten predecir aquello que los demás esperan de nosotros y cómo nos evalúan por lo que decimos o hacemos. Por este motivo, en situaciones concretas, decimos o hacemos cosas que quizá no querríamos: sabemos que las cogniciones sociales y la participación en un grupo nos obligan a actuar y hablar como miembros competentes y cooperantes.

En resumen, debemos afirmar que, a pesar de la diversidad de factores que intervienen en la construcción de los modelos mentales de las experiencias cotidianas, y a pesar de las variaciones contextuales y personales que implican, los modelos men-

tales muestran fragmentos de ideologías compartidas socialmente, lo que explica por qué tenemos la capacidad de categorizar e identificar ideológicamente a los actores o a los interlocutores como progresistas o conservadores, feministas o antifeministas, racistas o antirracistas, etcétera.

2.5. De los modelos mentales al discurso

Ya hemos tratado el nexo más importante entre ideología y discurso: los modelos mentales representados en la memoria episódica. Si están influidos por opiniones con una base ideológica, afirmaremos que estos modelos son ideológicamente «engañosos», ya que representan o construyen acontecimientos desde la perspectiva de uno o más grupos ideológicos.

Estos modelos mentales no sólo son importantes para la representación de las experiencias personales, sino que también fundamentan la producción y composición de la acción y del discurso. Es decir, si queremos hablar de un hecho, debemos usar el modelo del hecho que hemos representado. A la inversa, cuando escuchamos una historia, construimos un modelo mental (¡el nuestro!) que nos permite entenderla. En otras palabras, el lenguaje incluye la expresión y la composición de cómo construimos (o actualizamos) los modelos mentales.

2.5.1. ¿Cómo ocurre todo esto?

Una manera de conectar explícitamente los modelos con el discurso es inferir los significados de un discurso (la representación semántica) de las proposiciones del modelo.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que los modelos generalmente contienen mucha más información que los discursos. Un modelo puede contener, por ejemplo, la información «Las armas sirven para matar a personas», pero, puesto que ya lo sabemos todos, no es necesario expresar esta información como parte de la representación semántica en el discurso. De hecho, este tipo de información queda implícita en la producción del discurso y da lugar a las suposiciones.

En este sentido, los discursos son como icebergs, que sólo expresan unos cuantos significados (proposiciones) y de los cua-

les se podría presuponer mucha más información. Dicha información queda implícita porque los miembros de una misma cultura la proporcionan en la construcción de sus propios modelos de un hecho. Así, los emisores y los receptores de una cultura comparten el mismo fundamento común mientras construyen y comprenden el discurso. Es decir:

> Las representaciones semánticas que definen el «significado» del discurso sólo son una pequeña selección de la información representada en el modelo que se utiliza en la composición del discurso.

2.6. **Los modelos contextuales**

La cuestión fundamental es: ¿cómo saben los emisores qué información deben incluir en un discurso y qué información puede quedar implícita?

2.6.1. Creencias sobre las creencias mutuas

Aparentemente, los emisores han de tener creencias sobre las creencias de los receptores. Esto es lo que ocurre cuando hablamos de las creencias compartidas socialmente que pertenecen al fundamento común, lo cual presupone justamente que tenemos creencias (conocimiento, actitudes) en común con otros miembros de la misma cultura. El hecho de conocer íntimamente a otras personas —nuestros padres, hijos, pareja o amigos— implica en general que conocemos el modelo concreto de información del que disponen. Así pues, también sabemos qué información no debemos incluir en el discurso.

Es el caso de la información que se comparte socialmente pero que es específica de los acontecimientos que difunden (y presuponen) los medios de comunicación, un conocimiento que puede denominarse «histórico». En este sentido, los modelos no siempre son personales, privados y limitados a los encuentros cara a cara. También pueden ser públicos, por el mismo motivo por el que las creencias socioculturales generales de nuestro fundamento común nos hacen presuponer las creencias públicas de los modelos que fundamentan el discurso. Por ejemplo, un artículo en la prensa no tiene que explicar a los lectores qué es la

II Guerra Mundial o el Holocausto. Esta información simplemente se da por supuesta.

Así pues, no sólo necesitamos información general sobre las creencias sociales: también necesitamos información sobre los receptores; es decir, tenemos que representar al resto de participantes de la situación actual, así como sus creencias generales y específicas más probables. También debemos saber si los receptores quieren completar realmente la información que les falta. Las intenciones comunicativas variarán si somos periodistas o profesores en un aula.

Cabe concluir, pues, que lo que nos falta en el vínculo entre cognición social y discurso es sencillamente un modelo de la situación comunicativa. Los modelos contextuales (o contextos) son modelos como los de cualquier otro acontecimiento que hemos explicado anteriormente, con la diferencia de que representan el acto comunicativo actual en el que nos encontramos y del cual participamos.

2.6.2. La relación entre modelos contextuales mentales y situaciones sociales

Hay que tener en cuenta que el concepto de contexto que hemos definido es un concepto cognitivo, un modelo mental, mientras que la situación real del acto comunicativo es un concepto social, con actores sociales «reales», los participantes. El modelo mental de la situación (es decir, el contexto o modelo contextual) es tan sólo una construcción subjetiva de la situación social y aporta toda la información relevante para la interpretación del discurso actual.

Puesto que tanto hablar como escribir son actividades progresivas, los modelos contextuales deben ser dinámicos. Evolucionan y cambian a partir de cada palabra, de modo que dan por supuesto todo lo que se ha afirmado anteriormente y que se convierte de forma automática en parte del contexto (conocido). Los emisores adaptan continuamente lo que afirman a lo que piensan que los receptores ya saben y a los significados del discurso que construirán en consecuencia. Las relaciones sociales entre los participantes, la presencia de determinados objetos, el tiempo y otros elementos de la situación comunicativa cambian y conducen a modelos contextuales actualizados constantemente.

Así pues, los modelos contextuales funcionan como una especie de mecanismo de control general en el proceso del discurso. Siguen la pista de nuestras intenciones y objetivos, nos informan de aquello que los receptores ya saben, de las relaciones sociales actuales entre los participantes, dónde nos encontramos, el tiempo y la situación social actuales, etc. Por ejemplo, un aula, un tribunal o una sala de prensa nos sitúan en el marco de referencia de una clase, un pleito o un reportaje periodístico, y en los dominios generales de la educación, la justicia o los medios de comunicación.

Estas y otras categorías del modelo contextual son necesarias para ubicarnos en un discurso adecuado y con sentido situacional. Por lo tanto, deducimos que estas categorías son elementos estándar del esquema que define los modelos contextuales: así analizamos, entendemos y representamos rutinariamente los actos comunicativos.

No todas las categorías son siempre relevantes. Por lo tanto, como parte de la categoría del papel social del modelo contextual, a veces será necesario que nos identifiquemos —o que identifiquemos a los demás— como hombre o mujer, profesor o estudiante, comunista o anticomunista, etc., mientras que en otras situaciones estas representaciones serán irrelevantes. Por tal motivo, conviene hacer hincapié en el hecho de que el modelo contextual es una representación de aquello que es relevante para el discurso en la situación comunicativa actual.

Sin este tipo de contextualización no podríamos adaptar los modelos de los acontecimientos o de la cognición social a los requisitos de la interacción, el habla o los textos cotidianos. En este sentido, los modelos contextuales no sólo tienen que ver con la relevancia, sino que también nos informan de la capacidad de la gente para adaptarse a las situaciones presentes a partir de la combinación de información antigua y para analizar las situaciones actuales.

2.6.3. Los modelos contextuales y el estilo

Como veremos más adelante, la adaptación discursiva nos muestra especialmente la capacidad del discurso para reajustar el estilo al contexto comunicativo actual: seremos más formales o menos, más o menos educados, escogeremos una palabra en lugar de otra, en función de dónde, cuándo y con quién hable-

mos y de cuáles sean las intenciones en juego. Estamos al corriente del contexto actual gracias a la elección de expresiones deícticas, como «yo», «tú», «él», «ella», «aquí», «allí», «hoy», «mañana», que representan a los participantes actuales y las coordenadas de espacio y tiempo. Los modelos contextuales nos permiten representar las relaciones sociales que ayudan a diferenciar los diversos tipos de receptores y, por lo tanto, seleccionar las formas de tratamiento «usted» o «tú», o un vocabulario técnico en un tribunal o en el aula, o un vocabulario político en los medios de comunicación, etcétera.

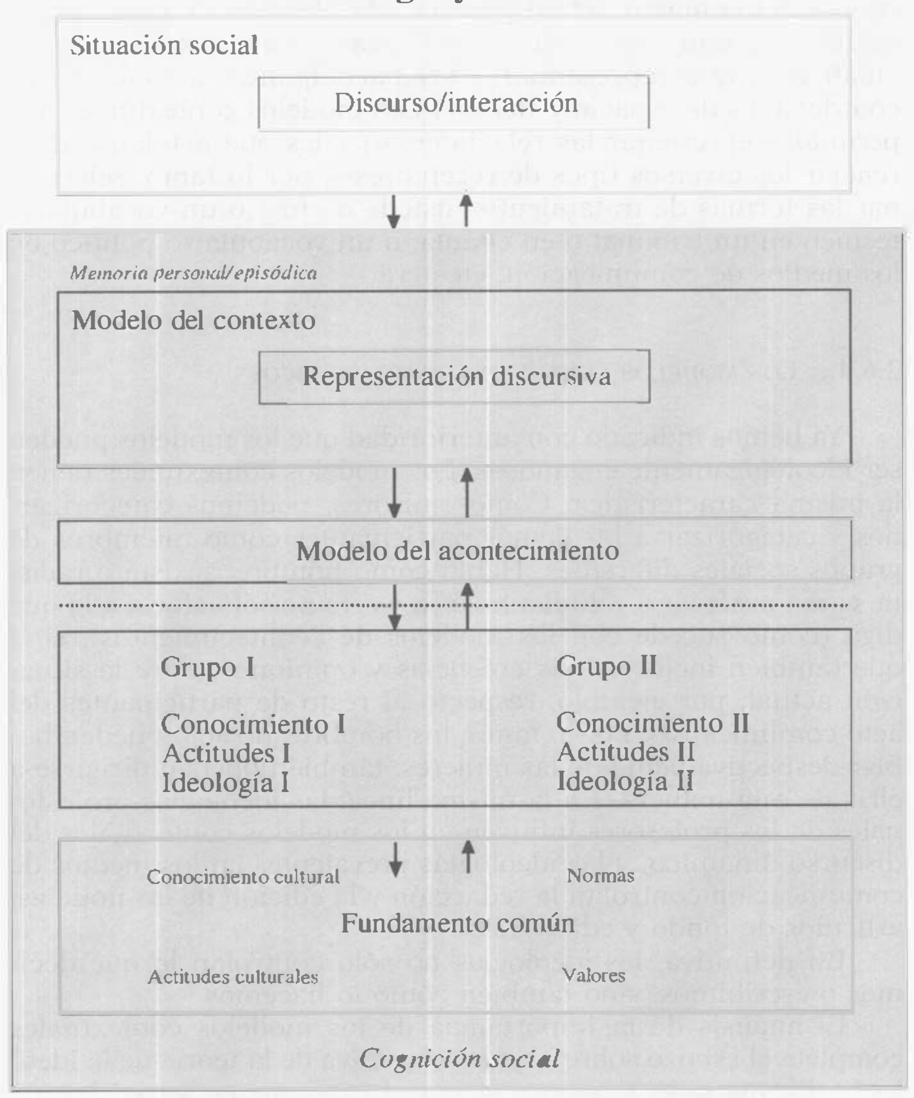
2.6.4. Los modelos contextuales ideológicos

Ya hemos indicado con anterioridad que los modelos pueden ser ideológicamente engañosos. Los modelos contextuales tienen la misma característica. Como emisores, podemos categorizarnos y categorizar a los demás participantes como miembros de grupos sociales diferentes. Hablo como hombre, sexista o racista, como profesor o estudiante, etc., y esto no sólo afecta a lo que diga (como sucede con los modelos de acontecimientos), sino que también incide en las creencias y opiniones sobre la situación actual; por ejemplo, respecto al resto de participantes del acto comunicativo. Por lo tanto, los hombres no sólo pueden hablar despectivamente de las mujeres: también pueden dirigirse a ellas de esta manera. En la misma línea, las ideologías profesionales de los profesores influyen en los modelos contextuales del discurso dinámico, y las ideologías prevalentes en los medios de comunicación controlan la redacción y la edición de las noticias, artículos de fondo y editoriales.

En definitiva, las ideologías no sólo controlan lo que decimos o escribimos, sino también cómo lo hacemos.

El análisis de la importancia de los modelos contextuales completa el esbozo sobre la parte cognitiva de la teoría de la ideología. El apartado siguiente ofrece el fundamento social básico de este fragmento cognitivo (de hecho, los miembros del grupo no existen como mentes desconectadas). Para adquirir y utilizar una ideología son necesarias las acciones sociales y los discursos de la gente real en el mundo real de la sociedad y la política.

Sin embargo, antes de empezar, conviene resumir lo que hemos visto hasta ahora en un esquema general:



Estructura social: grupos, instituciones, poder

Capítulo 3

LAS IDEOLOGÍAS EN LA SOCIEDAD

A diferencia de lo que proponen trabajos anteriores en ciencias sociales, hemos puesto énfasis en el hecho de que las ideologías también tienen una dimensión cognitiva muy importante: debemos estudiarlas como estructuras representadas en la mente de los miembros de un grupo, igual que el conocimiento.

No obstante, no sería correcto limitar exclusivamente la teoría general de la ideología a este enfoque cognitivo. Desde el principio hemos destacado que las ideologías también son esencialmente sociales. Incluso en el estudio cognitivo hablábamos de la cognición social, la memoria social y las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo. Por lo tanto, las ideologías no se adquieren y representan sólo a nivel individual: un grupo de personas las aprende socialmente y las representa de forma colectiva, como en el caso del lenguaje. Sólo tiene sentido hablar de ideologías a partir de esta doble cualidad social y cognitiva.

En el plano de la descripción teórica, las ideologías forman parte de la mente de los individuos (porque sólo los individuos tienen mente), pero, en otro plano, son una representación conjunta, distribuida entre las mentes de los miembros de un grupo (aquello que tienen en común). Por lo tanto, aunque los grupos no tienen evidentemente una mente basada en un cerebro común, podemos afirmar que sí tienen un cierto componente «mental» común, desde el momento en que comparten una ideología. Hay aspectos filosóficos y teóricos que todavía no se han resuelto al respecto, pero nosotros no entraremos en ellos.

3.1. Ideología e interacción social

Las dimensiones sociales de la ideología no se limitan a una explicación meramente social. Si queremos entender el origen y las funciones de las ideologías en la sociedad, debemos abordar otros aspectos de la estructura social.

La sociología macro y micro. Es frecuente hablar de los niveles macro y micro en la descripción del análisis sociológico, aunque se trata de una distinción meramente práctica que ha generado una gran polémica. En realidad, los aspectos macro y micro de la sociedad suelen estar entrelazados. El nivel micro describe generalmente los actores sociales y la interacción social entre ellos en el contexto de las situaciones sociales. El nivel macro (aunque más bien deberíamos hablar de los diversos niveles macro, intermedios o mesoniveles) es más abstracto: incluye los grupos de actores sociales, instituciones, organizaciones, Estados y sociedades, así como sus relaciones, como las de poder, etc. Puesto que un grupo comparte las ideologías, hablando desde una perspectiva social sus miembros pertenecen a un nivel macro de descripción, mientras que las opiniones individuales de un actor social en un momento determinado pertenecen al nivel micro de descripción.

3.2. Los aspectos sociales de las ideologías pueden definirse en ambos niveles

En lugar de empezar el análisis social de las ideologías en el nivel macro de los grupos y las relaciones entre ellos, comenzaremos por el nivel micro, donde apreciamos cómo se manifiestan realmente las ideologías en las prácticas sociales de cada día; es decir, entre los actores sociales que participan en los diferentes tipos de interacción. Un elemento importantísimo de esta interacción cotidiana es el discurso, tanto en el texto monológico como en los diálogos. A causa del papel fundamental del discurso en la expresión y la reproducción de las ideologías, lo trataremos de forma específica y detallada más adelante.

Las ideologías determinan muchas de las prácticas sociales de cada día. Por ejemplo, las mujeres y los hombres que interaccionan exhiben ideologías diferentes sobre el sexo, como sexismo o feminismo. Los miembros de distintos grupos raciales o

étnicos manifiestan ideologías racistas, étnicas o antirracistas. Las ideologías de clase condicionan diversos aspectos de las relaciones entre ricos y pobres. Las personas de diferentes edades muestran generalmente ideologías marcadas por este hecho. Los profesores y los estudiantes pueden tener ideologías opuestas sobre la educación, factor que se manifestará en la interacción cotidiana dentro del aula. Los profesionales tienen las ideologías correspondientes a las labores que desempeñan, y las muestran ante otros profesionales (como sucede entre los periodistas y los políticos) o ante los clientes, los lectores, los votantes, etcétera.

Resumiendo, en la medida en que las personas actúan como miembros de grupos sociales, manifiestan ideologías concretas en las acciones y las interpretaciones.

Así pues, hay hombres que discriminan a mujeres, blancos que discriminan a negros, jóvenes que discriminan a personas mayores, ricos que discriminan a pobres, etc. Este fenómeno puede manifestarse oralmente o por escrito, tal como veremos más adelante. Sin embargo, las ideologías también se expresan en muchas actividades «paraverbales» que acompañan al habla, como la gesticulación, expresión facial, postura corporal, distancia, etc. Estas formas —a veces muy sutiles— también revelan si consideramos que alguien es igual, inferior o superior a Nosotros. Muchas mujeres reconocen la forma que tienen algunos hombres de manifestar el sexismo/machismo sólo con una mirada, el tono de voz, los gestos o la proximidad.

Lo mismo sucede con las prácticas sociales que definen la vida cotidiana de las personas en la familia, el trabajo, el estudio, el tiempo libre, etc. Existen mujeres discriminadas por las labores diarias que sus maridos esperan que lleven a cabo, como demuestran los numerosos casos de abuso sexual, violencia, explotación, etc.; también hay mujeres que son discriminadas por los jefes de personal y los colegas de trabajo, por no hablar del sexismo flagrante que invade la vida cotidiana de las mujeres en los detalles más sutiles e indirectos, cuando son tratadas en un plano de inferioridad de condiciones. Las ideologías sexistas cubren prácticamente todos los aspectos de las interacciones diarias entre las mujeres y los hombres. Lo mismo puede decirse de las prácticas sociales que definen las relaciones entre los miembros de diferentes grupos raciales, étnicos, religiosos o políticos.

Las acciones cotidianas de los miembros de un grupo que interaccionan con los miembros de otro grupo (especialmente si se

oponen), tanto si mantienen relaciones de poder como de resistencia, demuestran de múltiples maneras las ideologías subyacentes que les caracterizan.

Así, es habitual que los miembros de un grupo utilicen argucias infinitamente sutiles para marginar, excluir o crear problemas a los miembros de otro grupo dominado. Estas acciones se manifiestan cuando no prestan atención (o muy poca) a los miembros de otro grupo; cuando no los admiten en su país, ciudad, barrio, empresa o edificio; cuando no les dan trabajo o no los promocionan a pesar de tener la cualificación necesaria; cuando los critican sin motivo alguno, y en innumerables demostraciones de brusquedad física, agresividad o violencia. Tal como veremos más adelante, en el discurso también aparecen muchos de estos tipos de discriminación basada en la ideología.

3.3. **Los grupos**

Si nos desplazamos al nivel macro de la ideología, debemos abordar ante todo el concepto de «grupo». La idea básica es que cualquier colectivo no constituye en sí mismo un grupo social con una ideología. Un «grupo» de personas que esperan el autobús no es el tipo de gente que suela compartir una ideología. Por lo tanto, un colectivo de actores sociales que forman un grupo con una ideología necesita unos criterios, como la permanencia relativa en el grupo, y ciertos objetivos comunes que van más allá de una situación o acontecimiento concretos.

En el estudio de las categorías que definen el esquema ideológico se representan algunas de estas dimensiones sociales del agrupamiento, tal como cabría esperar si definimos básicamente las ideologías como el esquema propio de un grupo. Por lo tanto, el agrupamiento social también se puede definir a partir de los criterios de pertinencia (origen, aspecto, idioma, religión, títulos o carnet de pertinencia); actividades típicas (como en el caso de los profesionales); objetivos específicos (enseñar a los estudiantes, curar a los pacientes, difundir noticias, etc.); normas, relaciones y recursos del grupo, etc. Así pues, desde el punto de vista social también puede definirse una serie de propiedades que la gente utiliza de manera rutinaria para identificarse e identificar a los demás como miembros de dentro o de fuera de un grupo y actuar en consecuencia. A veces, estos criterios del gru-

po son flexibles y superficiales, por ejemplo cuando se basan en la indumentaria preferida o en un estilo de música; en otras ocasiones, sin embargo, organizan todos los aspectos de la vida y las actividades de los miembros del grupo, como en el caso del sexo, la etnia, la religión o la profesión.

La estrecha relación entre ideología, identidad social, esquema propio del grupo y construcción social de éste sugiere que el agrupamiento se relaciona intrínsecamente con la ideología y que todos los grupos sociales tienen la suya propia. Aunque puede defenderse o no esta postura (en función de cómo se defina al grupo), nosotros consideramos que esta conclusión es demasiado atrevida. Es indudable que la identificación con un grupo se manifiesta no sólo en una serie de prácticas sociales (como las actividades profesionales, discriminación, resistencia, manifestaciones, etc.) sino también en representaciones sociales conjuntas a través de las creencias, los objetivos y los valores comunes, que, como hemos visto, se organizan a partir de ideologías subyacentes. Por otro lado, hay grupos que se forman con una flexibilidad mucho mayor (a partir tan sólo de un objetivo común o una actitud compartida) y que no necesitan una base ideológica más compleja.

En general, los grupos están estructurados: cuentan con miembros ordinarios que forman parte del grupo de una manera más o menos oficial (p. ej., con carnet), además de individuos o subgrupos que ocupan posiciones o roles específicos. Existen líderes y seguidores, predicadores e ideólogos. Este tipo de organización del grupo es vital para la adquisición, propagación, defensa o enseñanza de las ideologías. Los miembros nuevos deben aprender la ideología del grupo. Es posible que esta ideología tenga que defenderse o legitimarse en la esfera pública. Hay que captar nuevos miembros a través de los diferentes tipos de propaganda. Los líderes o ideólogos quizá se vean obligados a enseñar y predicar para mantener viva la ideología. Para favorecer esta labor se utilizan libros y otros medios de comunicación. Es decir, la «vida ideológica» de un grupo se basa en la estructuración compleja de funciones, organizaciones e instituciones y sus correspondientes prácticas cotidianas; ejemplos al respecto son las iglesias, los partidos políticos y los movimientos como el feminista, el ecologista, el pacifista o el movimiento a favor de los derechos humanos.

3.4. Las instituciones ideológicas

Estas últimas observaciones también demuestran que una reproducción eficiente de las ideologías requiere algo más que un par de personas que compartan objetivos, actitudes, valores o principios ideológicos comunes. De hecho, la organización del grupo y la institucionalización son elementos fundamentales, tal como demuestran la historia de la Iglesia Católica o la eficacia de algunas ONG actuales, como Amnistía Internacional o Greenpeace.

El mismo planteamiento es válido para las instituciones ideológicas más influyentes de la sociedad moderna: la escuela y los medios de comunicación. La gente adquiere ideologías parciales a través de la imitación de las actividades cotidianas de otros miembros del grupo (como en el caso del machismo, la violencia o la agresión contra las mujeres), pero las ideologías se adquieren básicamente a través del discurso, y no sólo como un tipo específico de «comportamiento» o acción. Más que cualquier otra institución, la escuela y los medios de comunicación llevan a cabo este rol, igual que en el pasado lo hacía la Iglesia.

El motivo por el que destacamos la naturaleza institucional de las ideologías en relación con el discurso y su reproducción es que no sólo se trata de lenguaje oral y escrito. La dimensión ideológica del discurso público también depende de muchas prácticas no verbales, de estructuras organizativas y de otros aspectos relacionados con las empresas y las instituciones. Por ejemplo, la ideología de las noticias no sólo se limita al contenido y al estilo de los artículos, sino que también incluye la captación de las noticias, las fuentes de información, la interacción entre periodistas y actores nuevos y la organización de las actividades profesionales (reuniones, titulares, etc.). Las ideologías profesionales y sociales (sexo, etnia, clase, edad, etc.) de los periodistas controlan a quién se investigará, cubrirá, escuchará o entrevistará. Por lo tanto, la infinidad de actividades que definen las noticias de cada día y la realización de un diario o programa de televisión se basa en las ideologías de los actores sociales que participan como miembros de grupos sociales diferentes.

Afirmaciones similares son válidas también para la organización institucional cotidiana de la educación en las escuelas, en función de las lecciones, pedagogía, libros de texto, currículo e interacciones entre profesores y alumnos. Las ideologías apare-

cen no sólo en el discurso educativo sino también en la organización global de la vida escolar, en la cual el sexo, la edad, la etnia y la clase, entre otras afiliaciones, desempeñan un papel muy importante, junto con las ideologías profesionales de los profesores.

3.5. Ideología y poder

La cuestión social más importante en una teoría de la ideología es: ¿por qué la gente desarrolla ideologías? Cognitivamente, como ya hemos visto antes, las ideologías se desarrollan porque organizan representaciones sociales. Por lo que se refiere a los grupos, la gente se agrupa mejor en torno a una identificación con varias dimensiones, incluido el hecho de compartir la misma ideología. Puesto que indirectamente las ideologías controlan las prácticas sociales en general y el discurso en particular, la función social de las ideologías también consiste en facilitar la acción conjunta, la interacción y la cooperación de los miembros de dentro y de fuera del grupo. Éstas serían las funciones en el nivel social micro de las ideologías.

En el nivel macro de descripción, las ideologías son las relaciones entre los grupos, como por ejemplo las relaciones de poder y de dominio. De hecho, las ideologías se han definido tradicionalmente como la legitimación del dominio por parte de la clase dominante o los grupos u organizaciones de élite.

Poder. Si hay una noción que se relaciona a menudo con la ideología, ésta es la noción de poder, tal como se aprecia a lo largo de este libro. Como sucede con muchas de las nociones muy generales y abstractas de las ciencias sociales y las humanidades, hay múltiples definiciones y teorías del poder. Aquí sólo hablaremos de poder social, es decir, el poder de un grupo A sobre otro grupo B. El poder se puede definir en términos de control. Habitualmente, esto significa el control de la acción: A puede controlar (limitar, prohibir) las acciones de B. Dado que el discurso es una forma de acción, este control también se puede ejercer sobre el discurso y sus propiedades: el contexto, tópico o estilo. Y puesto que el discurso influye en la mente de los receptores, los grupos poderosos también pueden controlar indirectamente (p. ej., con los medios de comunicación) la mente de otras personas. Entonces hablamos de persuasión o manipulación. Se-

gún nuestra teoría cognitiva, esto significa que el discurso poderoso puede influir en cómo definimos un acontecimiento o una situación en nuestros modelos mentales, o en cómo representamos la sociedad en nuestro conocimiento, actitudes e ideologías. El poder necesita una «base de poder»; por ejemplo, escasez de recursos sociales escasos, como fuerza, dinero, bienes inmuebles, conocimiento, información o *status*. Uno de los recursos sociales más importantes de gran parte del poder contemporáneo es el acceso al discurso público. Quien controla el discurso público, controla indirectamente la mente (incluida la ideología) de las personas y, por lo tanto, también sus prácticas sociales. Es frecuente encontrar esta relación entre poder social, discurso, mente y control. En un enfoque más crítico del poder, nos interesan especialmente el abuso de poder o dominación y cómo las ideologías pueden utilizarse para legitimar este dominio.

Por consiguiente, si definimos el poder en términos del control que un grupo ejerce sobre (las acciones de los miembros) de otro grupo, las ideologías funcionan como la dimensión mental de esta forma de control. Es decir, las ideologías son la base de las prácticas de los miembros de un grupo dominante (como la discriminación). Proporcionan los principios con que justificar, legitimar, condonar o aceptar el abuso de poder. En otras palabras, las ideologías son el principio y el final, la fuente y el resultado de las prácticas del grupo, y, por lo tanto, conducen a la perpetuación del grupo y de su poder (o a retar el poder de otros grupos). Tradicionalmente, el término «ideologías dominantes» sirve para denotar las ideologías que utilizan los grupos dominantes en la reproducción o legitimación de su dominio.

También en este sentido, las ideologías se relacionan a menudo con los intereses del grupo, es decir, con un conjunto de medidas, procesos, actividades, normas, leyes y recursos que favorecen al grupo, incrementando (o manteniendo) su poder y los recursos en los que se fundamenta (fuerza, capital, conocimiento, educación o fama). Las ideologías se dirigen, pues, a la formulación de los principios gracias a los cuales un grupo «merece» ciertas ventajas sobre otros grupos. Por ejemplo, la oposición a la inmigración se legitima arguyendo que Nosotros estábamos aquí primero y que, por lo tanto, tenemos prioridad ante la escasez de recursos sociales, como la ciudadanía, la vivienda o el trabajo. Hay que entender que estos intereses no tienen por qué ser únicamente materiales, como ocurría en las ideologías basa-

das en la clase. Muchas ideologías modernas se orientan preferentemente a los recursos y los objetivos simbólicos, o los relacionados con el estilo de vida, la sexualidad, la salud, etcétera.

3.6. **Ideología, sociedad y cultura**

Si las ideologías se dirigen a los grupos sociales, sería extraño que, al mismo tiempo, también estuvieran enfocadas a sociedades o culturas enteras. La cuestión es que las ideologías se desarrollan como las formas mentales de (auto) identificación de un grupo y, a menudo, en relación con otros grupos. Esto significa que si no existen conflictos, objetivos, intereses, luchas, competencia por los recursos escasos o simbólicos, las ideologías no tienen ningún sentido. Es decir, las ideologías sólo tienen razón de ser dentro de los grupos o entre ellos, y no respecto a la sociedad en su conjunto. Esto sólo se produciría si una sociedad entera se relacionase con otra, como en el caso de dos países, momento en el cual aparecerían las ideologías nacionalistas.

El mismo principio es válido para las culturas. Aunque las ideologías y las culturas generalmente se comparan entre sí (cuando caracterizan a grupos u organizaciones), proponemos distinguirlas por los mismos motivos por los cuales no hemos asignado ideologías a sociedades enteras. Las culturas pueden tener un fundamento común y normas y valores compartidos, pero no una ideología compartida a nivel global. Este hecho resultará especialmente relevante cuando comparemos culturas y éstas (y sus miembros) interaccionen y luchen por el poder. El ejemplo típico es el de las culturas occidental y oriental, cristiana y musulmana, que definiríamos en términos de ideologías políticas o religiosas más que «culturales».

Aunque más adelante se detallarán el análisis social de las ideologías y la forma de adquirirlas y utilizarlas por parte de los grupos sociales, ya disponemos de las nociones sociales básicas para el estudio de las relaciones entre ideología y discurso.

CAPÍTULO 4

EL RACISMO

Las ideologías son en cierto sentido objetos mentales, sistemas compartidos socialmente. Sin embargo, las ideas de un grupo, según acabamos de analizar, no existen en un vacío social. Muy al contrario, se originan, se usan y se reproducen como parte inherente a la vida social y se relacionan con los grupos y movimientos sociales con poder, dominio y conflictos. Por lo tanto, es imposible entender plenamente las ideologías comunista o socialista sin saber algo sobre la historia de la lucha de clases y la opresión de los trabajadores en las sociedades capitalistas.

Lo mismo es válido para el movimiento feminista y, por lo tanto, para las diferentes ideologías del feminismo: se originan en un contexto social más amplio como respuesta al machismo, la desigualdad entre sexos y unas instituciones que han apoyado y perpetuado la posición subordinada de las mujeres. Es decir, las ideologías son la parte «cognitiva» de la lucha social y de la desigualdad. Las estructuras sociales no sólo les dan forma, sino que también las sostienen y reproducen ampliamente dirigiendo los discursos y otras prácticas sociales de los miembros del grupo, que en el nivel micro establecen las estructuras de desigualdad, dominio y resistencia.

Por consiguiente, al estudiar las ideologías racistas y examinar cómo expresa y reproduce el discurso la desigualdad étnica o «racial», debemos conocer más a fondo las dimensiones sociales del racismo. De hecho, no se puede llevar a cabo ningún análisis ideológico relevante del discurso racista si no se profundiza en un contexto más amplio del racismo en las sociedades contemporáneas. Por lo tanto, proponemos un marco de referencia

teórico que también explique el papel de las ideologías y del discurso racistas en la sociedad.

4.1. El racismo, un sistema de desigualdad social

Como en el caso de la desigualdad entre clases o sexos, el racismo también es un sistema complejo de desigualdad social en el que algunos grupos (en este caso los europeos «blancos») tienen más poder que otros (los que no son blancos o europeos, etc.) y, de hecho, que el resto del mundo. Esta desigualdad de poder se manifiesta esencialmente en un acceso diferente a unos recursos sociales escasos, como los bienes materiales, y un acceso o control menores de los recursos simbólicos, como la educación, conocimiento, información y *status*, entre otros. Hoy día, en la Europa occidental y Norteamérica este hecho también implica que los inmigrantes tengan un acceso más reducido al país en su conjunto y menos derechos de residencia: desde el momento en que entran en el país de destino, se encuentran con los peores barrios, edificios y trabajos, si es que llegan a tenerlos.

Este sistema social de desigualdad —en el que los europeos tienen más poder que los que no lo son— se sostiene como «nivel micro» gracias a una serie de prácticas cotidianas discriminatorias. Si las minorías de inmigrantes tienen menos trabajos a su alcance es porque encuentran dificultades de contratación o promoción, ya que sus cualificaciones tienden a infravalorarse ante el rendimiento de otros trabajadores. Lo mismo sucede con los hijos de los inmigrantes en la escuela, que sufren marginación por motivos muy diversos; por ejemplo, los libros de texto los han excluido prácticamente hasta ahora.

Las minorías no europeas se enfrentan cada día a un sistema a veces sutil de desigualdades en los barrios, trabajo, escuela, tiendas, transporte público y medios de comunicación. Este sistema se denomina «racismo cotidiano» para subrayar el hecho de que el racismo a gran escala sólo se da ocasionalmente de manera flagrante, tal como aparece en los medios de comunicación. La consecuencia general de este tipo de conflicto, marginación y exclusión en el nivel micro es la desigualdad social en el nivel macro.

Conviene destacar que la desigualdad social basada en la raza o la etnia no tiene por qué ser explícita o flagrante. Aunque

la violencia racista es un fenómeno cotidiano y mucho más extendido de lo que piensa la mayoría de la gente, no es la característica principal del racismo europeo contemporáneo. El racismo cotidiano es sutil e indirecto y aparece en algunas formas menores de la interacción diaria: los individuos de la mayoría europea tratan a los de la minoría no europea de un modo en que no tratarían a un europeo. Por lo tanto, el racismo cotidiano es una violación de las normas, ya que supone tratar a alguien de manera diferente y más negativa de lo que tocaría.

4.2. **El racismo cotidiano**

Aunque también puede producirse entre blancos, la característica principal del racismo es que afecta de forma cotidiana a los miembros de minorías, de tal modo que la desigualdad se acrecienta y se convierte en un sistema masivo de presión, si no de opresión, psicológica y social. Además, la naturaleza cotidiana de este racismo sutil se ha convertido en algo tan normal que parece darse por supuesto. Las bromas racistas, los comentarios, las agresiones y la marginación son tan comunes que no preocupan a la mayoría de los miembros del grupo blanco dominante. Sólo las formas más radicales, explícitas y extremistas destacan, se comentan y, por supuesto, se condenan en los periódicos. El racismo ordinario forma parte de la vida cotidiana de las minorías en Europa y Norteamérica.

Estas prácticas sociales cotidianas que definen el racismo en el nivel micro tienen un fundamento cognitivo. Es decir, a la gente diferente sólo se la trata de manera diferente en la medida en que se la percibe y categoriza como diferente. Si se califica a una persona como «inferior» en las dimensiones relevantes de la evaluación social, se la margina y se la excluye. En otras palabras, la discriminación como trato desigual sólo puede justificarse subjetivamente cuando el grupo de actores dominantes piensa que este tipo de trato es normal o legítimo. Por ejemplo, un empresario quizá no dé trabajo a un inmigrante marroquí porque piensa que los que acaban de llegar son menos inteligentes, competentes o diligentes, o sencillamente porque prefiere contratar a amigos suyos. Es decir, las prácticas sociales cotidianas de discriminación presuponen una base cognitiva de creencias negativas sobre los Otros: estereotipos, prejuicios, actitudes racistas u

otras opiniones negativas compartidas socialmente y organizadas por la ideología racista.

Así pues, las ideologías racistas no son un sistema abstracto que flota sobre la sociedad europea. Al contrario, se trata de creencias históricas, sociales y culturales que han arraigado en la mente social de muchos europeos y que, de una manera más o menos sutil, controlan sus creencias sobre los no europeos. Este tipo de actitudes se refleja en el hecho de que, por ejemplo, en la actualidad más de las dos terceras partes de la población de la Europa occidental se oponen a nuevos movimientos inmigratorios. Este sentimiento no tiene por qué ser de tipo étnico o racial (aunque en la práctica suele serlo): consiste tan sólo en un trato despectivo hacia los demás que implica una forma de categorización negativa. A través de las estructuras complejas de la vida cotidiana y de la cultura en Europa, las personas de ascendencia africana o de otras procedencias no europeas son percibidas y evaluadas rutinariamente no sólo como seres diferentes, sino también como individuos al margen de la sociedad y conflictivos, cuando no peligrosos. De esta manera tan arraigada, las ideologías racistas determinan las actitudes sociales en muchos dominios de la vida multicultural de Europa y Norteamérica. Este fenómeno también se da entre los grupos e instituciones europeos en los que se rechaza el racismo con más fervor: entre las élites, es decir, en la política, medios de comunicación, educación, universidad, tribunales de justicia, ministerios, etc. Dicho de otro modo, las ideologías racistas son fundamentos socialmente compartidos de las creencias étnicas y raciales que permiten la desigualdad habitual definida como racismo cotidiano. Más adelante veremos cómo algunos segmentos de estas ideologías racistas también aparecen en el discurso.

Resumen. El racismo es un sistema de desigualdad étnica y racial que las prácticas sociales discriminatorias, incluido el discurso, reproducen en el nivel local (micro) y que las instituciones, organizaciones y relaciones generales entre los grupos reproducen en el nivel global (macro). Las ideologías racistas potencian cognitivamente tal desigualdad.

CAPÍTULO 5

LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS DEL DISCURSO

Ya disponemos de una primera impresión de lo que son las ideologías; de cómo afectan al resto de estructuras mentales que intervienen en la producción y composición del discurso, y de cómo funcionan en la sociedad. Es decir, tenemos una teoría elemental del proceso del discurso ideológico y las bases de una teoría social sobre el papel de las ideologías en la vida y las relaciones entre los grupos.

Sin embargo, éste sólo es el primer paso. No nos explica a fondo cómo las ideologías, actitudes y modelos erróneos se expresan realmente en el discurso y qué papel desempeña éste en las funciones sociales de las ideologías. Para clarificar estos temas debemos volver a un estudio más detallado de cómo se manifiestan las ideologías en el discurso.

5.1. **¿Qué estructuras?**

El discurso es muy complejo y define muchos niveles de estructuras, todos con unas categorías y elementos que se combinan de mil maneras. Como ya hemos visto, cuando las ideologías se expresan explícitamente es fácil detectarlas, pero también aparecen de manera indirecta, implícita, escondida o en estructuras del discurso menos obvias, como la entonación, la duda o un pronombre.

En este apartado analizaremos algunas de las estructuras que aparecen en las ideologías subyacentes. Es acertado considerar que una ideología puede aparecer potencialmente en todas las estructuras del lenguaje escrito u oral, pero, por otro lado, tam-

bién debemos tener en cuenta que son más habituales en algunas estructuras que en otras. Es más probable que una ideología modifique más el significado semántico y el estilo de un discurso que la morfología (formación de palabras) y ciertos aspectos de la sintaxis (formación de oraciones), ya que éstos dependen mucho menos del contexto (tanto en inglés como en español el artículo precede al nombre, y ninguna influencia ideológica cambiará este hecho). Pero si denominamos a alguien «luchador por la libertad», «rebelde» o «terrorista», optamos por un léxico diferente que depende mucho más de la opinión que nos merezca dicha persona; esta opinión, a su vez, depende de nuestra posición ideológica y de las actitudes que tengamos respecto al grupo y a las personas que pertenecen a él. Dicho de otra forma, debemos buscar las propiedades del discurso que muestren claramente las variaciones ideológicas de los modelos contextuales subyacentes, los modelos de acontecimientos y las actitudes sociales.

5.2. **Una estrategia práctica y general del análisis ideológico**

Puesto que el discurso es tan complejo y las estructuras ideológicas se expresan de maneras tan diferentes, es útil disponer de una «heurística» más práctica, de un método para «hallar» la ideología en el lenguaje escrito y oral. Con el fin de formular esta heurística, debemos volver a la naturaleza de las ideologías, cuya representación es un tipo de esquema básico propio de un grupo que caracteriza la información fundamental con que se identifican y categorizan sus miembros, como los criterios de pertinencia, actividades, objetivos, normas, relaciones con los demás, recursos, etc. Estas categorías organizan la información siguiente:

Pertinencia al grupo: ¿Quiénes somos? ¿Quién pertenece al grupo? ¿A quién podemos admitir?

Actividades: ¿Qué hacemos, planteamos? ¿Qué se espera de Nosotros?

Objetivos: ¿Por qué hacemos ésto? ¿Qué queremos conseguir?
Normas: ¿Qué es bueno o malo, permitido o no, en lo que hacemos?

Relaciones: ¿Quiénes son nuestros amigos o enemigos? ¿Qué lugar ocupamos en la sociedad?

Recursos: ¿Qué tenemos que los demás no tengan? ¿Qué no tenemos que los demás tienen?

Este tipo de preguntas se asocia generalmente a la identidad del grupo y por lo tanto a las ideologías. Como se aprecia, la mayor parte de esta información es sobre Nosotros respecto a Ellos. De hecho, las ideologías organizan a la gente y a la sociedad en términos polarizados. La pertinencia a un grupo tiene que ver ante todo con quién pertenece o no al grupo y cómo nos distinguimos de los demás gracias a las acciones, objetivos, normas y recursos del grupo. Nuestra posición respecto a los demás es fundamental socialmente, con independencia de que se trate de una situación dominante o dominada, respetada o marginada, etc., o bien de una posición de machismo frente a feminismo, de racismo frente a antirracismo, etc. Muchas ideologías sociales de grupos y movimientos tienen estas propiedades. Otras ideologías, como las ecologistas, combinan estos puntos de vista sociales con una visión de la naturaleza, mientras que las ideologías religiosas, además, definen la relación de la gente con Dios.

A partir de esta enumeración informal de las ideologías «típicas» y de su contenido, intentaremos formular la heurística que combina estas creencias sociales subyacentes con su expresión en el discurso.

La estrategia básica del discurso ideológico es muy general:

- Hablar de Nuestros aspectos positivos.
- Hablar de Sus aspectos negativos.

Este tipo de autopresentación positiva y presentación negativa de los demás no es sólo una característica general del conflicto entre los grupos y de las formas de interacción entre grupos opuestos: también caracteriza cómo hablamos de Nosotros y de los Otros.

Sin embargo, esta estrategia general sólo hace referencia al significado (contenido) y, por lo tanto, es bastante limitada. Hay que ampliarla para poder incluir otras estructuras del discurso. Pero primero debemos completarla con los significados contrarios:

- No hablar de Nuestros aspectos negativos.
- No hablar de Sus aspectos positivos.

Como ya hemos señalado, esta estrategia es demasiado general y radical. Por consiguiente, para proporcionar un análisis

ideológico más sutil, que también sea válido para otras estructuras en la expresión de la ideología, modificaremos así los cuatro principios:

Poner énfasis en Nuestros aspectos positivos.
Poner énfasis en Sus aspectos negativos.
Quitar énfasis de Nuestros aspectos negativos.
Quitar énfasis de Sus aspectos positivos.

Estas cuatro posibilidades forman un cuadrado conceptual que podría denominarse el «cuadrado ideológico» y que es aplicable al análisis de todas las estructuras del discurso. Por lo que se refiere al contenido, es válido en el análisis léxico y semántico, pero el uso de las parejas opuestas «poner énfasis» y «quitar énfasis» permite muchos tipos de variación estructural: podemos hablar extensa o brevemente sobre nuestros o sus aspectos positivos o negativos, explícita o implícitamente, con hipérboles o eufemismos, con titulares grandes o pequeños, etc. Es decir, el discurso dispone de múltiples procedimientos para poner o quitar énfasis de los significados, y en la medida en que tiene una base ideológica, es posible analizar la expresión de la ideología en los diferentes niveles del discurso, tal como se ejemplifica a continuación.

5.3. **El significado**

Hemos propugnado que la ideología, en principio, puede aparecer en cualquier punto del discurso. Sin embargo, el «contenido» ideológico se expresa de forma más directa a través del significado del discurso. Puesto que el significado de las palabras, frases y discursos es extraordinariamente complejo, seleccionaremos los aspectos más relevantes. Sólo los caracterizaremos de manera breve e informal, sin un resumen extenso de sus propiedades.

5.3.1. Temas

El significado del discurso no se limita al significado de las palabras y las frases. El discurso también cuenta con significados más «globales», como los «temas». Los temas representan la

información más importante del discurso y explican de qué trata éste en general. Los temas se desarrollan mediante proposiciones (completas), como «Los vecinos atacaron a unos marroquíes». Las proposiciones de este tipo aparecen con frecuencia en los titulares de los periódicos:

> Incidentally, in order to avoid confusion, we distinguish here between topics —as they can be represented by a proposition— and more abstract Themes, typically expressed by single words, such as «Immigration» , «Discrimination» or «Education» which are broad categories that may define classes of texts with many different (specific) topics.

A veces, para evitar confusiones, distinguimos entre temas —representados por proposiciones— e ideas más abstractas, expresadas mediante una sola palabra, como «Inmigración», «Discriminación» o «Educación», que son categorías amplias que definen tipos de textos con muchos temas diferentes (específicos).

Los temas son la información que mejor recordamos de un discurso. Aunque caracterizan de forma abstracta el significado de todo el discurso o de un fragmento extenso, también se formulan específicamente en el propio texto, por ejemplo en los resúmenes, titulares o subtítulos.

Las funciones ideológicas de los temas siguen los principios generales expuestos anteriormente: si queremos poner énfasis en Nuestros aspectos positivos o en Sus aspectos negativos, lo primero que debemos hacer es tipificar esta información. A la inversa, si lo que queremos es quitar énfasis de Nuestros aspectos negativos y de Sus aspectos positivos, destipificaremos la información. Por ejemplo, en un discurso público en una sociedad multicultural, esto quiere decir que los temas asociados al racismo se tipifican mucho menos que los relacionados con la delincuencia, las desviaciones o los problemas que se atribuyen a las minorías.

En un proyecto de investigación acerca de las conversaciones sobre las minorías realizado en Holanda y California, constatamos que los temas preferidos por los blancos autóctonos para caracterizar a los Otros se corresponden con los cuatro conceptos siguientes:

- Diferencia.
- Desviación.
- Transgresión.
- Amenaza.

5.3.2. Nivel de descripción. Grado de detalle

Una vez seleccionado un tema, los usuarios del idioma tienen otra opción en la realización de su modelo mental (= aquello que saben de un acontecimiento): dar muchos o pocos detalles sobre un hecho, o bien describirlo de manera específica o abstracta y general. Podemos hablar simplemente de la «violencia de la policía» (es decir, en términos generales y abstractos) o podemos «descender» a términos específicos y destacar exactamente lo que hizo la policía. En este punto pueden incluirse más o menos detalles. Como en el caso de la tipificación, no hacen falta demasiadas explicaciones para entender que generalmente somos más específicos respecto a nuestros puntos positivos y a los negativos de los demás, y a la inversa, somos bastante difusos y generales al hablar de nuestros fracasos.

En gran parte del discurso público europeo, y especialmente en la prensa conservadora, se observan muchos detalles de las desviaciones y los delitos de las minorías y pocos detalles de las manifestaciones del racismo cotidiano al que se ven sometidas. Y si se afirma algo acerca de Nuestro racismo, se hace de una forma muy abstracta, utilizando términos como, por ejemplo, «resentimiento» popular.

5.3.3. Implicaciones y suposiciones

Ya hemos explicado que la producción del discurso se basa en los modelos mentales que tenemos de un acontecimiento y que, por muchos motivos (como el conocimiento del que ya dispone el receptor), sólo debemos expresar una parte de la información del modelo. Si es necesario, los receptores inferirán la información que falta en su modelo del discurso o del conocimiento sociocultural general que poseen. Todas las proposiciones que aparecen en un modelo pero no en el discurso reciben el nombre de significado «inferido» del discurso.

En el análisis ideológico del discurso es muy importante estudiar por qué se hacen explícitos algunos significados inferidos de una frase o un texto.

La opción de expresar una información o dejarla implícita no es neutral. Es fácil predecir que en un esquema general la gente tenderá a dejar implícita la información que no es consistente con

su autoimagen positiva. Por otro lado, cualquier información que transmita al receptor los aspectos negativos de nuestros enemigos o de los que consideramos fuera del grupo tenderá a expresarse explícitamente, tanto en el lenguaje escrito como en el oral.

Una estratagema muy conocida consiste en presuponer una información que no se comparte o se acepta de manera general e introducirla por «la puerta de atrás». Por ejemplo, si la policía manifiesta «preocupación por el alto grado de delincuencia juvenil de los inmigrantes», con esta declaración presuponemos tácitamente que los jóvenes inmigrantes tienen una tasa de criminalidad muy alta. Quizás esto no sea cierto, o quizá sea cierto entre los jóvenes que no tienen trabajo; por lo tanto, la suposición es engañosa y sería más pertinente hablar de los inmigrantes en paro.

5.3.4. Coherencia local

Una de las características del significado del discurso es la coherencia: los significados de las oraciones (las suposiciones) de un discurso deben relacionarse de alguna manera entre sí. La coherencia puede ser global o local. La coherencia global se refiere a los temas tratados anteriormente: un discurso (o un fragmento) es coherente en general si trata un tema. Si descendemos a los significados locales del discurso, sin embargo, nos encontramos con la «coherencia local». Aunque no es fácil definir con exactitud este concepto, asumimos que una secuencia de proposiciones es localmente coherente si se refiere a una secuencia de acciones, acontecimientos o situaciones que se interrelacionan, por ejemplo, mediante relaciones de causalidad. En términos más resumidos (pero formalmente impecables) podemos afirmar que una secuencia de discurso es coherente si tiene un modelo. En términos más intuitivos, esto significa que un discurso (o fragmento) es coherente si podemos imaginar una situación en la que podría ser verdadero. Puesto que este tipo de coherencia se define a partir de los «hechos» a los que nos referimos, hablamos de coherencia referencial. La coherencia también se define por las relaciones entre las proposiciones y las funciones de Especificación o Generalización cuando dichas relaciones son un Ejemplo o expresan un Contraste respecto a otras. Se trata de la coherencia local funcional.

Así pues, ¿cuáles son las opciones ideológicas de que disponen los usuarios del lenguaje en la gestión de la coherencia del discurso? Evidentemente no demasiadas, ya que la cohesión es una condición muy general del discurso, y tanto si se es mujer u hombre, racista o antirracista, hay que respetar las condiciones básicas de coherencia para aportar un cierto grado significado.

Puede afirmarse en general que si las estructuras del discurso son obligatorias y, por lo tanto, no cambian bajo la influencia del contexto, tampoco varían en función de la ideología del emisor.

Aun así, la coherencia se controla ideológicamente gracias a los modelos mentales en los que se basa. Este factor caracteriza una relación causal entre los hechos F1 y F2 que explica por qué las proposiciones P1 y P2 son coherentes localmente. Pero este modelo de situación depende en gran medida de las opiniones, actitudes e ideologías de los individuos.

He observado con frecuencia un caso típico en el discurso de los empresarios holandeses, para los cuales el alto nivel de paro entre las minorías se debe básicamente a la falta de cualificación de los inmigrantes y no a las prácticas discriminatorias del mercado laboral. Así pues, las condiciones de coherencia en un discurso que explica el paro de las minorías en Holanda dependen del modelo de las causas del paro, modelo que es más o menos racista. En otras palabras, la coherencia es relativa y esta relatividad también tiene una dimensión ideológica.

Debemos analizar igualmente el tipo de coherencia que presupone que ciertas inferencias son verdaderas. Un ejemplo paradigmático sería la expresión «Aunque nigeriano, es un trabajador muy bueno», frase que presupone cómo son todos los trabajadores de Nigeria.

5.3.5. Sinonimia, paráfrasis

Mientras que la coherencia se define en las relaciones entre las proposiciones de una secuencia discursiva o un modelo, existen otras propiedades semánticas del discurso que se definen en las relaciones entre proposiciones, como la sinonimia y la paráfrasis. Puesto que éstas no se definen de manera diferente en función de los distintos contextos, no están influidas por la ideología: un sinónimo es sinónimo tanto si uno es comunista como

si es conservador. Pero debemos tener en cuenta que la sinonimia exacta no existe y que las paráfrasis son expresiones que tienen más o menos el mismo significado, pero no exactamente el mismo; en general se formulan mediante palabras diferentes, lo que implica una variación léxica y estilística que depende del contexto. Por lo tanto, puede hablarse de los inmigrantes utilizando muchas expresiones y descripciones más o menos sinónimas, pero los significados en el uso y las implicaciones ideológicas serán diferentes. Así, hablar actualmente de «extranjeros» en la Europa occidental implica una referencia a las minorías étnicas o a los inmigrantes, no a los extranjeros «reales». Además, en función del contexto, el uso de esta palabra sonará más negativo que, por ejemplo, el término «minorías étnicas».

5.3.6. Contraste

Las ideologías surgen generalmente cuando dos o más grupos tienen intereses conflictivos entre sí, cuando aparecen la lucha social o la competencia en una situación de dominio. Tanto en el plano cognitivo como en el discursivo, esta oposición se manifiesta a través de diversas formas de polarización, como en el caso de los pronombres Nosotros y Ellos. Ya hemos visto que la estrategia general del discurso ideológico es poner énfasis en Nuestros aspectos positivos y Sus aspectos negativos, una forma de polarización que se aplica semánticamente por contraste. En el discurso racista, por ejemplo, descubrimos innumerables afirmaciones e historias que se organizan según esta forma de contraste: Nosotros trabajamos mucho, Ellos son gandules; Ellos consiguen trabajo (vivienda, etc.) con mucha facilidad, Nosotros no... Este tipo de contraste discursivo recurrente sugiere que posiblemente las actitudes e ideologías subyacentes también se representan en términos polarizados y definen la línea entre dentro y fuera del grupo.

5.3.7. Ejemplos e ilustraciones

El discurso general sobre Nosotros y Ellos, y por lo tanto el discurso racista, se caracteriza por ejemplos e ilustraciones, a menudo en forma de historias sobre Nuestras buenas obras y Su

mal comportamiento. En general, estas proposiciones (o historias) tienen la función de apoyar otra proposición ya expresada y que se demostrará (como hemos visto anteriormente). Es decir, las historias sirven como premisas de una argumentación. En el discurso racista, pues, aparecen opiniones generales; por ejemplo, sobre cómo Ellos rompen las normas, no se adaptan, se desvían o incluso se convierten en delincuentes. Pero para prevenir la evaluación negativa del receptor, los emisores suelen verse obligados a poner algún ejemplo a través de una afirmación general negativa sobre los inmigrantes. En este caso, una historia muy creíble proporciona la «evidencia» empírica.

Negaciones. En los discursos con prejuicios es muy típico el juego de la negación. La negación aparente es la más conocida: yo no tengo nada en contra de X, pero... Se denomina negación aparente porque sólo la primera parte niega los sentimientos negativos o el racismo respecto a un grupo, mientras que el resto del discurso afirma aspectos muy negativos de los Otros. En este caso, la negación funciona ante todo como una forma de autopresentación positiva, una forma de mantener las apariencias: los emisores quieren evitar que los receptores tengan una opinión negativa de ellos a causa de lo que dicen sobre los inmigrantes. En los casos en que los emisores son realmente ambivalentes en sus actitudes hacia las minorías, los receptores no suelen captar estas negaciones: lo único que captan son discursos ambivalentes de principio a fin, con partes positivas, negativas y neutrales.

5.3.8. NEGACIONES

Aparte de la negación aparente, existen otros tipos de negación:

- Concesión aparente: «Tal vez sean elegantes, pero...»
- Empatía aparente: «Quizás hayan tenido problemas, pero...»
- Apología aparente: «Sabrán perdonarme, pero...»
- Esfuerzo aparente: «Hacemos todo lo que podemos, pero...»
- Transferencia: «Yo no tengo ningún problema con Ellos, pero mis clientes...»
- Culpabilización de la víctima: «No son Ellos los discriminados, ¡somos Nosotros!»

Todas estas negaciones combinan un aspecto positivo de Nuestro grupo con aspectos negativos de los Otros; por lo tanto, instan directamente a la contradicción en las actitudes fundamentales respecto a la ideología.

5.4. **Las estructuras proposicionales**

Desde una perspectiva teórica, el significado local del discurso se organiza en proposiciones: una oración expresa una o más proposiciones; es decir, ideas que pueden ser verdaderas o falsas o que (intuitivamente hablando) expresan un «pensamiento» completo. Lo mismo ocurre con el significado de las secuencias y de los discursos enteros, que se configura a partir de proposiciones que disponen en sí mismas de una estructura interna. De hecho, el análisis lógico y filosófico tradicional de las proposiciones les asigna una estructura tan conocida como: Predicado (Argumento, Argumento, Argumento...).

En el análisis ideológico, las estructuras de proposiciones tienen algunas propiedades interesantes que trataremos muy brevemente. En primer lugar, los predicados de proposiciones son más o menos negativos o positivos en función de las opiniones subyacentes (representadas en los modelos mentales). Por lo tanto, en los periódicos británicos más populares y en el discurso político conservador encontramos proposiciones como «Los refugiados son fraudulentos» y evaluaciones negativas similares sobre las minorías, los inmigrantes o los refugiados. Se trata, pues, de la esencia del racismo discursivo: la selección de palabras que expresan predicados negativos subyacentes sobre los Otros.

5.4.1. Actores

Los argumentos de una proposición hablan generalmente de actores con papeles diferentes, como los agentes, pacientes o beneficiarios de una acción. Puesto que el discurso ideológico se centra en Nosotros y Ellos, el análisis posterior de los actores es extremadamente importante. En concreto, en el discurso racista o antirracista hay que examinar a fondo cómo representamos a los inmigrantes. Los actores aparecen de maneras muy

diferentes: colectiva o individualmente; como miembros de un grupo («Nosotros») o como los excluidos del grupo («Ellos»); de forma específica o general; identificados por el nombre, grupo, profesión o función; en papeles personales o impersonales; etcétera.

En función del texto y del contexto, el discurso controlado por las actitudes e ideologías racistas tenderá a representar a las minorías como Ellos, es decir, los que pertenecen al grupo externo. En vez de hablar de manera individual y específica, los Otros se convierten en un todo homogéneo (p. ej., mediante expresiones genéricas como «los turcos», «el turco», etc.). Así pues, las descripciones de los actores ideológicamente fundamentadas reflejan, a través de la semántica, la distancia social inherente a las ideologías racistas.

5.4.2. Modalidad

Las modalidades «Debemos...», «Es posible que...» o «Es bien sabido que...» modifican las proposiciones y forman una proposición nueva. Por ejemplo, una proposición como «Han llegado al país muchos refugiados africanos» puede modificarse (modalizarse) en «Es bien sabido que han llegado al país muchos refugiados africanos». Ya hemos visto que estas modalidades se relacionan con la forma de representar el mundo y los hechos. Así, representar la brutalidad policial como «necesaria» (p. ej., en el titular «La policía tuvo que recurrir a la violencia») implica cierto grado de legitimidad de la violencia, como sucede en muchos artículos sobre los «enfrentamientos étnicos».

5.4.3. Evidencia

Los emisores son responsables de lo que dicen. Por lo tanto, si expresan una creencia, se espera de ellos que proporcionen «pruebas» y que se comprometan en un debate con los que las rechazan. Por supuesto, cada género, contexto y cultura tiene sus propios criterios de evaluación de lo que son «pruebas» fidedignas y aceptables o no. Las ciencias naturales, las ciencias sociales o las humanidades se atienen a pruebas diferentes. Lo mis-

mo es válido para las «pruebas» de la vida cotidiana, como las percepciones («Lo he visto con mis propios ojos») o comentarios más o menos informales («Me lo ha dicho el doctor»). En la sociedad contemporánea, los medios de comunicación constituyen un criterio importante de lo que es evidente: «Lo he visto por la televisión» o «Lo he leído». Este tipo de argumentos tiene una gran fuerza en las conversaciones cotidianas.

En el discurso sobre los inmigrantes, la mayor parte del conocimiento se obtiene a través de los medios de comunicación. Por lo tanto, la información que aparece es una parte muy importante de las estrategias que se utilizan para proporcionar pruebas a la gente. Puesto que el uso de los mensajes de los medios puede ser engañoso, las «pruebas» también tienen un fundamento ideológico. Por ejemplo, es muy común apoyar afirmaciones sobre la criminalidad atribuida a los inmigrantes por los medios de comunicación: «Lo lees cada día en el periódico.» Dado que los periódicos mencionan realmente la identidad étnica de los delincuentes, aun en el caso de que esta información sea irrelevante, el gran público reproduce y magnifica la atención selectiva y los informes de los medios, fenómeno que tiende a resaltar las noticias sobre la criminalidad de las minorías.

5.4.4. Ambigüedad y vaguedad

Una herramienta política e ideológica muy poderosa es la gestión de la claridad y la vaguedad, como lo demuestra el lenguaje diplomático. Somos difusos cuando no sabemos una respuesta exacta a una pregunta y no queremos parecer ignorantes. Pero un discurso también puede ser difuso por motivos políticos, como ocurre cuando las afirmaciones no son apropiadas al contexto o «políticamente correctas». Es posible que un político o un periodista se opongan a la inmigración, pero deben camuflar esta opinión o serán acusados de racistas. Tanto en el discurso de los medios como en el político abunda el uso de términos tan difusos como «descontento popular» o «resentimiento», en vez del término racismo, que es más específico. Por supuesto, la ambigüedad implica mitigación, eufemismo e indirectamente negación.

5.4.5. Topoi

A medio camino entre la semántica y la retórica se hallan los *topoi* (del griego «topos», lugar; en latín, *locus communis*). Se parecen a los temas sobre los que ya hemos hablado anteriormente, pero se han convertido en estándares del dominio público, de manera que se usan como argumentos «preparados». El discurso ideológico en general y el racista en particular están repletos de ellos. Por ejemplo, se recomienda que los inmigrantes y refugiados se queden en su propio país para ayudar a construirlo. Incluso se recomienda que no vengan a causa de la profunda discriminación y los prejuicios en el país de acogida.

En muchos discursos oficiales contra la inmigración aparecen *topoi* que subrayan el hecho de que Ellos son una «carga» para el país (economía, servicios sociales, educación, etc.), incluso una «amenaza» para el estado del bienestar o Nuestra cultura occidental. Otro *topois* estándar es el de la (gran) cantidad, que caracteriza muchos artículos sobre la inmigración: sólo se cuantifica y se pone énfasis en el aflujo, pero los medios rara vez hablan de la gente que se ha marchado.

Debemos tener en cuenta que los *topoi* no sólo marcan el lenguaje racista oral y escrito: también marcan el discurso antirracista. Por lo tanto, afirmaciones como «no debemos cerrar las fronteras» o «no debemos ser demasiado estrictos con las normas de inmigración» son *topoi* que remiten a valores humanitarios (igualdad, tolerancia, hospitalidad, fraternidad, etc.). Una de las implicaciones discursivas del uso de *topoi* es que, como argumentos estándar, no es necesario defenderlos: son criterios básicos de la argumentación.

5.5. **Las estructuras formales**

Ya hemos comentado anteriormente que el contenido o el significado es el nivel del discurso más evidente en la expresión de una ideología. A este nivel, las proposiciones generales y específicas de modelos y representaciones sociales aparecen de forma más directa.

Sin embargo, esto no quiere decir que el análisis ideológico deba limitarse a la semántica. Al contrario, aunque en general se expresan de forma indirecta y por lo tanto más sutil, las ideolo-

gías subyacentes también afectan a las estructuras formales del lenguaje oral y escrito; es decir, a la forma de una frase, oración o argumento; orden de las noticias en una historia; tamaño del titular, etcétera.

Puesto que la forma no tiene significado *per se*, su función ideológica sólo se ejerce conjuntamente con el significado o la (inter) acción. A partir del cuadrado ideológico que hemos elaborado para caracterizar el discurso, queda claro que las formas de éste se desarrollan para poner énfasis en los significados.

El discurso dispone de infinidad de formas. Sólo la sintaxis de la oración ofrece ya múltiples formas estructurales que se usan para poner o quitar énfasis del significado. Lo mismo sucede con las formas esquemáticas generales del discurso, como las estructuras narrativas o argumentativas o los esquemas convencionales de una conversación, un artículo periodístico o un trabajo de investigación en una revista de psicología.

En todos estos casos, la forma sintáctica o esquemática (superestructura) se compone de una serie de categorías que aparecen en un orden jerárquico o lineal específico, siguiendo determinadas normas o principios generales, tal como explicaremos más adelante. Algunas de estas normas son obligatorias y no hay variación contextual posible en la estructura. Por ejemplo, en inglés y en español (pero no en las lenguas escandinavas) el artículo siempre precede al nombre: una mesa, la mesa. Esto es cierto independientemente del contexto y, por lo tanto, del interlocutor, los grupos y las ideologías. En consecuencia, la posición del artículo no es el tipo de estructura que estudiaremos en el análisis estructural del inglés o del español.

Por otro lado, todas las formas que cambian «en función de» (dependientes de) alguna característica del contexto, como el escenario o el rol social, la posición, creencia u opinión de los participantes, también tienen, en principio, una función ideológica. Así, la variación entre «usted» y «tú» se basa en la relación social entre el emisor y el receptor, por lo que se desarrolla a nivel ideológico. Por consiguiente, una persona blanca usará la forma familiar «tú» al dirigirse a una persona negra, aunque en otra situación social quizás hubiera empleado la forma «usted». La manipulación de este pronombre debe entenderse como una forma de prejuicio y, por lo tanto, como una expresión de ideologías racistas subyacentes.

5.6. La sintaxis de la oración

Muchas estructuras no varían de manera conflictiva en función del contexto, por lo que no se utilizan para «marcar ideológicamente» las oraciones del discurso. Sin embargo, otras sí nos permiten como mínimo una cierta variación; por ejemplo, el orden, las oraciones activas o pasivas y las nominalizaciones. Cuando ponemos una palabra al principio, practicamos la «topicalización»; también podemos «degradarla» si la colocamos al final o incluso si la omitimos. El orden estándar en inglés y en español consiste en relacionar los agentes semánticos con los sujetos sintácticos, que generalmente se hallan en la posición inicial, por ejemplo «La policía arrestó a los manifestantes». Si queremos que la policía sea menos prominente, desplazaremos este núcleo hacia el final mediante una oración pasiva («Los manifestantes fueron arrestados por la policía») o con una oración de relativo que destaque a los manifestantes («Fue a los manifestantes a quienes arrestó la policía»). De hecho, el agente puede quedar implícito, como en la oración «Los manifestantes fueron arrestados». Es decir, el orden de las palabras en las oraciones marca de diversas formas si el significado que expresamos con ciertas palabras recibe más o menos énfasis y si este énfasis tiene implicaciones ideológicas.

5.7. Las formas del discurso

Cabe destacar que lo que es válido para la expresión de los significados en las formas sintácticas variables también lo es para las proposiciones en el nivel general del discurso: algunas proposiciones se expresan en oraciones que pueden situarse al principio o al final. Este tipo de ordenación ejerce múltiples funciones, entre ellas las ideológicas. En general, la información que expresamos al principio de un texto tiene más énfasis: se entiende primero y, por lo tanto, controla mejor la interpretación del resto del texto. Es decir, existe un paralelismo entre la importancia semántica y la prominencia formal: se trata del caso normal o «no marcado». Por muchos motivos textuales o contextuales, y también por motivos ideológicos, este paralelismo puede manipularse.

Así pues, podemos avanzar o postergar el significado de una palabra o de una frase del discurso según la posición que ocupe en la estructura semántica. Esta propiedad fundamental del significado del discurso y de las formas asociadas se relaciona con el cuadrado ideológico, que tiende a favorecer a los miembros del grupo y rechazar a los excluidos: las oraciones que expresan significados positivos sobre Nosotros y negativos sobre los Demás aparecen al comienzo, si es posible en los titulares o los anuncios de las historias. A la inversa, los significados que incluyen información negativa sobre nuestra imagen tienden a aparecer al final o incluso se omiten.

Esta estrategia general de control sobre el orden del discurso también afecta a las categorías que definen la estructura esquemática del lenguaje oral y escrito. Por lo tanto, las categorías convencionales Titular, Título o Resumen aparecen al principio del texto y contienen proposiciones que expresan el significado más importante. A veces, la información más destacada aparece al final (p. ej., en el caso de los Resúmenes, las Conclusiones o las Recomendaciones), pero la idea básica es que la importancia de la información se relaciona con la importancia del significado, que a su vez se relaciona con la ordenación del discurso (comienzo, final, etc.). Este principio general es ideológicamente relevante.

Por ejemplo, en las noticias sobre las minorías cabe prever que la información negativa sobre los Otros aparezca en primer lugar, es decir en los Titulares. De hecho, incluso el orden intertextual del periódico responde al mismo principio: las noticias de este tipo aparecen a principio de página y siempre en las primeras páginas del periódico, si no es que aparecen en portada. Sucede lo contrario con la información que es negativa para Nosotros, como los artículos sobre el racismo u otras informaciones que violan las normas y los valores que son importantes en nuestra cultura.

5.8. **La argumentación**

Muchos géneros del discurso disponen de estructuras argumentativas, por ejemplo los editoriales, cartas al director, artículos de investigación, debates parlamentarios, etc. En estos géneros es típico que los participantes (emisores y receptores)

tengan opiniones diferentes e incluso contrapuestas. En el discurso argumentativo de estos actos comunicativos, uno o más participantes intentan hacer que su punto de vista resulte más aceptable o creíble formulando «argumentos» que lo sostengan. Este tipo de discurso se divide de forma convencional en dos grandes categorías: Argumentos y Conclusión, o Punto de partida y Argumentos, en función de lo que aparezca en primer lugar.

Como en el caso de muchas estructuras formales, las estructuras argumentativas no varían con la ideología. El contenido de una argumentación depende de las ideologías, pero la estructura de la argumentación es independiente de la posición ideológica. Una argumentación «buena» o «mala» depende de los individuos más que de los grupos. Evidentemente, como en cualquier discurso, existen diversos tipos de géneros argumentativos, que asociaremos, por ejemplo, con las ideologías profesionales. Es probable que un político experto, un investigador, un periodista, un abogado o un profesor sean más capaces de elaborar una «buena» argumentación que los individuos que carecen de esta formación profesional. Así pues, las estructuras del discurso pueden relacionarse con los grupos, a través de la educación, la formación y la experiencia. Este hecho, sin embargo, no permite relacionar las estructuras del discurso, como la argumentación, con la ideología, a menos que asumamos que todas las ideologías (de una iglesia, partido o movimiento social) disponen de buenos retóricos.

Como ocurre con otros géneros discursivos y estructuras esquemáticas, la argumentación se relaciona con unas normas, principios de interacción y estrategias de eficacia en la producción. Debemos tener en cuenta que son diferentes entre sí. Podemos romper las normas de la argumentación usando falacias, pero hay que atenerse a los principios de interacción (respeto o cooperación) y ser interlocutores eficaces. Es decir, como en el caso de la estructura, existe una cierta variación y, por lo tanto, la posibilidad teórica de interferencia ideológica.

Así pues, la elección del punto de vista no es trivial, ya que se trata de una de las posibilidades de que disponen los usuarios del lenguaje para poner énfasis en el significado y las creencias subyacentes.

En consecuencia, cualquiera que se oponga a la inmigración de más refugiados centrará tanto el contenido como la forma del

texto en la defensa de tal postura. Ésta es la cuestión central: expresar una opinión prominente tiene una función similar a la de un titular, que también representa la información más importante de un texto. Globalmente, el contenido controla la producción del resto del discurso. Puesto que el punto de vista, la opinión y las actitudes compartidas de un grupo están tan interrelacionados, inferimos que las estructuras de la argumentación son signos importantísimos en las estructuras subyacentes de las actitudes ideológicas.

Por ejemplo, el motivo principal para oponerse a la inmigración puede ser la situación del mercado laboral, factor que marcará la combinación de las ideologías étnicas con las del mercado laboral en unas actitudes específicas sobre las minorías en dicho mercado. Por supuesto, cuando las ideologías subyacentes son políticamente incorrectas (p. ej., cuando un interlocutor está en contra de la inmigración de refugiados o trabajadores africanos), los argumentos que aparecen quedan camuflados o racionalizados a través de otros argumentos más «respetables», como un mercado laboral «al límite», la falta de vivienda digna o los problemas culturales. Hay que tener en cuenta que estas variaciones de la ideología se expresan en el significado o el contenido del argumento, no específicamente en la forma.

5.8.1. Falacias

En general puede decirse que las falacias son incumplimientos de las normas y de los principios de la argumentación. Se violan los principios de la interacción argumentativa cuando no permitimos que los demás opinen; cuando les interrumpimos, amenazamos u obstruimos, o cuando evitamos la interacción argumentativa de forma cooperativa. Pueden romperse otros principios si, por ejemplo, usamos un argumento irrelevante, jugamos con las emociones de las personas, pedimos al interlocutor que nos demuestre que estamos equivocados o aducimos que si todo el mundo piensa algo es porque hay motivo para creer que es cierto o porque una autoridad así lo proclama. Del mismo modo, recurrimos a las falacias cuando sobregeneralizamos, usamos analogías falsas o asumimos que, después de un elemento negativo, el siguiente siempre es peor.

La cuestión es si estas u otras falacias varían ideológicamente. Es interesante analizar si la izquierda prefiere un tipo de falacias y la derecha otro, o si existen falacias típicas del discurso racista, como en el caso de las negaciones («Yo no tengo nada en contra de X, pero...»). De una forma bastante superficial, afirmaremos que utilizar la fuerza en una discusión es un acto típicamente «fascista», pero esto presupone que la violencia —en la argumentación y en cualquier otro contexto— es monopolio exclusivo del fascismo. Algunos estudios han demostrado, por ejemplo, que en el Parlamento francés la derecha interrumpe e interfiere más que la izquierda. Un menor respeto por los derechos igualitarios supone un menor respeto por los derechos en la interacción. También los hombres muestran a menudo formas sexistas de control argumentativo sobre el discurso de las mujeres. Se trata de aspectos ideológicos generales de la interacción que no se limitan a la argumentación.

De una forma menos superficial podemos afirmar que la gente autoritaria emplea la falacia de la autoridad. Cualquier grupo ideológico y sus miembros defienden puntos de vista por medio de sus líderes, héroes y autoridades creíbles. No sólo los socialistas han utilizado el argumento *ad populum*: el populismo también pertenece a la derecha. En resumen, debemos concluir que no existe una relación directa entre falacias e ideología. Cuando aparecen estos vínculos, sólo son de tipo semántico. El contenido de los argumentos sí se relaciona evidentemente con las actitudes ideológicas, tal como ya hemos visto con los tópicos.

5.9. **La retórica**

En este punto nos referiremos a las estructuras descritas en la retórica clásica como «figuras de estilo». Debemos preguntarnos si las aliteraciones, metáforas, símiles, ironía, eufemismos y muchas otros figuras de estilo son variables ideológicamente. Revisando los argumentos anteriores sobre las estructuras formales, como las de la argumentación, no parece plausible la naturaleza ideológica de la retórica: tanto la izquierda como la derecha, los racistas como los antirracistas, los hombres como las mujeres utilizan todas las formas de retórica. El discurso racista destaca por el uso de los eufemismos cuando se refiere a la desigualdad étnica, el racismo o la discriminación, pero quizá no

lo hace al hablar de las faltas atribuidas a los Otros. Todo depende de las opiniones que formulemos y a quién nos refiramos. Esto demuestra que lo que se manifiesta por igual en todos los emisores de grupos diferentes es el énfasis retórico en nuestros aspectos positivos y en los negativos de los demás. Este punto, sin embargo, hace referencia al contenido y al significado, no a la forma. Es cierto que todos los grupos usan metáforas diferentes, como lo hacían los nazis (animales sucios, etc.), para dirigirse a sus opositores y víctimas. Pero ésta es una cuestión relacionada con el significado, el contenido y la cognición, no con la forma ni con la elección de una figura de estilo en detrimento de otra.

Por lo tanto, un estudio del discurso ideológico muestra generalmente los mismos principios: el discurso se centra en figuras de estilo que ponen énfasis en nuestros aspectos positivos y en los negativos de los demás, y a la inversa por lo que refiere a nuestros aspectos negativos y sus aspectos positivos. Es necesario examinar los significados que organizan figuras tales como las hipérboles, los eufemismos y otras para saber cuáles son sus implicaciones ideológicas.

5.10. **Acción e interacción**

De los tres componentes principales que definen el discurso, dos ya los hemos analizado: el significado y la forma. El tercero hace referencia a la dimensión social: la acción y la interacción. Los discursos se llevan a cabo en situaciones específicas con el fin de conseguir actos de habla determinados: aserción, cuestión, acusación, promesa, amenaza, etc. Debemos preguntarnos si estos actos de habla difieren en función del interlocutor o del grupo social. La respuesta es: mínimamente. Excepto en algunos actos institucionales, como bodas o bautizos, todo el mundo puede usar los mismos actos de habla. Los miembros de grupos dominantes, cuando se dirigen a quienes oprimen, tienden a dar órdenes y proferir amenazas, dadas las condiciones sociales de estos actos discursivos. Sin embargo, esto presupondría que los miembros de los grupos dominados no utilizan órdenes ni amenazas, hecho que, evidentemente, es muy poco plausible.

En un sentido más amplio de la acción social (las acciones no se llevan a cabo a través del lenguaje, aunque podrían), exis-

ten muchos actos que forman parte de la definición de dominio: discriminación, derogación, marginación, etc. Se asocian al poder y a los grupos de poder de la sociedad y, por lo tanto, también están vinculados indirectamente con la ideología de los grupos dominantes. Conviene destacar que, al igual que el significado se relaciona más directamente con las ideologías, el «contenido» de estos actos se relaciona con el poder, el dominio y las ideologías. Todos los actos que hemos tratado constituyen un tipo de abuso de poder. La estructura formal de los actos de habla y otros actos sociales no debe realizarse mediante un discurso que esté relacionado con una ideología.

Hablemos ahora de la interacción en la conversación. Cabe preguntarse si el turno de palabra, las pausas, interrupciones, autopresentaciones, cierre de una conversación, reír, etc., son actos de un grupo ideológico concreto. En general no parece probable. Se trata de recursos de interacción de los que dispone toda la comunidad y que los niños aprenden antes de afiliarse a un grupo ideológico. Por otro lado, en determinados contextos, los miembros de grupos (ideológicos) utilizan unos actos específicos más que otros, por ejemplo cuando tienen el poder de hacerlo (nos referimos al ejemplo del Parlamento francés antes mencionado). Es decir, no hace falta que las diferencias se basen (exclusivamente) en la ideología: dependen de quién tiene el poder o la mayoría.

Lo mismo sucede con las acciones del nivel macro que se llevan a cabo mediante el discurso, como la educación, legislación o gobierno de un país. Todas ellas están impregnadas de una ideología, pero en relación con el «contenido» y no por el hecho de ser acciones macro: tanto un gobierno conservador como uno socialista «gobiernan» por definición un Estado, mientras que la legislación corre a cargo del Parlamento. Es decir, tanto en el nivel micro como en el macro, actos como hablar, debatir, discutir o gestionar una empresa, entre otros, se llevan a cabo gracias a unos actores sociales que tienen una ideología. Las ideologías sólo controlan aquello que dicen, deciden, hacen o la manera como hablan o gobiernan, y cada ideología concreta (socialista, conservadora, democrática, autoritaria, etc.) marca la forma de desempeñar estas funciones.

CONCLUSIÓN

Al empezar este libro introductorio sobre discurso e ideología, propugnamos una definición multidisciplinaria de ideología según la cual las ideologías son creencias fundamentales que forman la base de las representaciones sociales de un grupo. Se representan en la memoria social como «esquemas del grupo» que definen su identidad. Las proposiciones fundamentales que completan este esquema dirigen la adquisición del conocimiento y las actitudes del grupo y, por lo tanto, indirectamente, los modelos personales que los miembros del grupo se forman de los acontecimientos sociales. Estos modelos mentales son representaciones que determinan las prácticas sociales de control, incluidas la producción y composición del discurso.

De esta manera tan teóricamente complicada relacionamos las ideologías, como formas de cognición social, con las prácticas sociales y el discurso en el nivel micro de las situaciones sociales y las interacciones, por un lado, y con los grupos, relaciones entre ellos, instituciones, organizaciones, movimientos, poder y dominio, por otro.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que se trata de una imagen muy general de la naturaleza y del rol de la ideología en la mente, el discurso y la sociedad. Muchas dimensiones de la teoría de la ideología todavía no se han explorado. Por ejemplo, sólo disponemos de ideas difusas acerca de la organización interna de las ideologías o el control que ejercen sobre el desarrollo de otras representaciones compartidas socialmente por un grupo. De hecho, ni tan sólo sabemos cómo se representa el «contenido» de las ideologías, aunque provisionalmente hemos adoptado la representación clásica de las proposiciones. Asumimos que las normas y los valores básicos se relacionan con la formación de las ideologías, pero no sabemos exactamente cómo sucede esto.

Una suposición básica es que las ideologías se definen alrededor de grupos sociales y no de individuos o colectivos de gente de manera arbitraria, pero no se conocen con exactitud las condiciones sociales que ha de satisfacer un grupo para desarrollar una ideología. Así pues, el hecho mismo de que un colectivo tenga una ideología y otras representaciones sociales compartidas definirá con precisión la identidad que lo convierte en un grupo social. Es decir, como en el caso de las teorías complejas, probablemente hemos generado más cuestiones que respuestas, pero debemos recordar que los avances en la psicología y la sociología pueden modificar considerablemente nuestro marco de referencia.

En esta teoría de la ideología todavía especulativa y multidisciplinaria, hemos examinado cómo se expresan los discursos, cómo se confirman y cómo están influidos por las ideologías. Hemos visto que tanto en la producción como en la composición del discurso las ideologías operan indirectamente, primero a través de las actitudes y del conocimiento del grupo ante dominios sociales especiales (como la política, educación o mercado laboral) y después, en el nivel de los discursos individuales de los miembros del grupo, a través de modelos mentales de los acontecimientos y situaciones sociales. Estas representaciones personales de los acontecimientos finalmente interaccionan (y posiblemente inducen a equívoco ideológico) con los modelos contextuales que los participantes construyen dinámicamente de una situación comunicativa. Entonces, ambos modelos dan lugar a la producción del lenguaje ideológico.

Por último hemos examinado cómo estas representaciones subyacentes compartidas socialmente, junto con los modelos personales, modifican las estructuras del discurso. Este hecho resulta muy evidente en los niveles del contenido y el significado del discurso; es decir, en aquello que la gente dice: los temas que escoge o evita, los tópicos estándar de la argumentación, la coherencia local del lenguaje, la información que se expresa de manera implícita o explícita, los significados que se avanzan o que se dan por supuestos, los detalles específicos o no, etc., y así respecto a muchas otras propiedades semánticas del discurso.

El principio ideológico general basado en el grupo que hemos considerado operativo es que la información favorable o referente al propio grupo (o desfavorable a los que no forman parte de él) tiende a ser tópica, importante y explícita. La informa-

ción que nos describe negativamente (o a los demás de manera positiva) tiende a quedar implícita, no topicalizada, escondida, difusa y poco detallada.

El mismo principio general explica cómo intervienen los otros niveles formales del discurso en la expresión, o más bien en el hecho de «marcar» las ideologías, mediante procesos para poner o quitar énfasis en los significados ideológicos. La entonación y la acentuación de las palabras y las frases destacan más o menos ciertos significados; también lo hacen las estructuras visuales, como el formato de página, fuente de letra, color, fotografías o imágenes. Las estructuras sintácticas, por definición, marcan el orden y la jerarquía de las palabras, frases y oraciones y, por lo tanto —cuando lo permite la variación opcional—, ponen o quitan énfasis de los significados, como la responsabilidad y la agencia de las acciones específicas. Afirmaciones similares son válidas para las estructuras esquemáticas globales, como los formatos generales de las conversaciones, historias, noticiarios o artículos de divulgación, cuyas categorías convencionales se pueden desarrollar de forma que pongan o quiten énfasis de los significados ideológicos que organizan (orden o jerarquía).

Finalmente, en el nivel que define el discurso a partir de las estructuras de los actos de habla locales y globales, como las secuencias de turno de palabra y las interrupciones, los falsos inicios y las reparaciones, el acuerdo y el desacuerdo, la explicación de historias y la argumentación y, en resumen, la acción y la interacción, las ideologías también operan en el nivel del «significado», es decir, de aquello que se hace. Las formas abstractas de habla, debate e interacción suelen ser bastante generales e independientes de la ideología, pero aquello que se hace y cómo se hace depende de la pertinencia al grupo y de la ideología.

En último lugar, debemos tener en cuenta que los nexos entre discurso e ideología son mutuos. Las ideologías influyen en lo que decimos y cómo lo decimos, pero lo contrario también es cierto: adquirimos y modificamos las ideologías al leer y escuchar grandes volúmenes de información oral y escrita. Las ideologías no son innatas sino que se aprenden, y el contenido y la forma de este discurso pueden formar, con más o menos probabilidad, modelos mentales de representaciones sociales e ideologías. De hecho, en discursos específicos (como los catecismos y la propaganda) aprendemos de una forma más directa ciertas

proposiciones ideológicas fundamentales. La función social de las ideologías es controlar y coordinar las prácticas sociales de un grupo o las que se establecen entre grupos.

El discurso es la práctica social más importante, la única que se expresa directamente y que, por lo tanto, tiene la capacidad de divulgar las ideologías. Una teoría de la ideología sin una teoría del discurso es, por consiguiente, incompleta. Por otro lado, para entender el papel del discurso en la sociedad, también hay que conocer su rol fundamental en la reproducción de las representaciones sociales en general y de las ideologías en particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

En general, la bibliografía sobre la mayoría de los tópicos tratados en este libro está en inglés. Sin embargo, en los casos en que hay trabajos relevantes en castellano, los incluimos en las referencias aquí mencionadas. Para más bibliografía, véase también mi libro *Ideología* (Van Dijk, 2000).

Ideología en general

La mayoría de los trabajos generales sobre ideología se encuentra en las ciencias sociales, desde Destutt de Tracy, Marx/Engels y Gramsci hasta la actualidad. La tradición (neo)marxista está bien representada en esta bibliografía. Unos de los libros clásicos más influyentes que todavía vale la pena leer es *Ideología y Utopía*, de Karl Mannheim (1936). El libro contemporáneo más conocido sobre la historia del concepto de ideología es el del investigador chileno Jorge Larrain (1979). Un buen libro de introducción es el del teórico literario Terry Eagleton (1991). Así mismo, recomiendo los trabajos sobre ideología del psicólogo social Michael Billig (p. ej., Billig, 1982, 1988). Billig también es autor de trabajos interesantes sobre fascismo y nacionalismo, además de ser uno de los fundadores de la psicología discursiva, en la que él representa una línea «retórica». Otros libros muy citados son los de John B. Thompson (1984, 1990), sobre todo para el estudio de la cultura y los medios de comunicación. El famoso Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham, liderado por el igualmente famoso Stuart Hall hasta los años noventa, también publicó una colección de estudios sobre ideología (CCCS, 1978). Abercrombie, Hill y Turner (1990) publicaron una colección de artículos que abordan espe-

cialmente la noción de «ideología dominante». Žižek (1994) ha editado una colección de trabajos clásicos, por ejemplo de Adorno, Benhabib, Lacan, Althusser, Pêcheux, Therborn, etc. Uno de los trabajos clásicos en ciencias políticas es el libro de Martin Seliger (1976), y una obra más moderna es la de Michael Freeden (1996). En lingüística, unos de los primeros libros fue el de Hodge y Kress (1979; segunda versión, 1993). Se aprecia en esta bibliografía que —aparte de algunos clásicos como Gramsci y Althusser, etc.—, la mayoría de los trabajos sobre ideología se ha escrito en Inglaterra, país en el que también Marx elaboró parte de su obra.

Cognición

Sobre cognición, memoria, representaciones mentales y sociales, cognición social, modelos mentales en general y en relación con el procesamiento de textos, hay muchísima bibliografía, por lo que sólo citaré algunos títulos fundamentales, clásicos o actuales. En el libro editado por Sternberg (1999) puede encontrarse una selección de autores conocidos que escriben sobre cognición.

Una excelente introducción a la cognición social, que combina la tradición norteamericana y europea en psicología social, es el libro de Augoustinos y Walker (1995), que, por cierto, merecería una traducción al castellano. El libro clásico sobre la línea norteamericana en cognición social es el de Fiske y Taylor (1991), que también proporciona una amplia bibliografía. El libro editado por Abrams y Hogg (1999) es un buen ejemplo de la línea europea que aborda la noción de identidad social, noción fundamental para la definición de las ideologías. Muy interesantes también son los estudios sobre la psicología de las «creencias ampliamente distribuidas (o generalizadas)» (Fraser y Gaskell [1990]).

Para profundizar en la noción de Moscovici de las representaciones sociales, existen actualmente varios libros aparte del clásico de Farr y Moscovici (1984), como Moscovici (2000) y Meaux y Philogène (2001), en inglés, y Jodelet (1989), en francés. También hay una colección de estudios franceses sobre ideología y representaciones sociales editada por Aebischer, Deconchy y Lipiansky (1992). Esta colección, junto con los libros

de Michael Billig, constituye una de las pocas obras sobre psicología social e ideología.

Para el estudio del procesamiento del discurso, véanse Van Dijk y Kintsch (1983); Kintsch (1998); Britton y Graesser (1995), y Van Oostendorp y Goldman (1999). En el libro de psicolingüística de los españoles de Vega y Cuetos (1999) hay un capítulo sobre esta línea de investigación en el campo del discurso. Sobre lingüística cognitiva existe ahora un libro en castellano (Cuenca y Hilferty, 1999), pero no es un área que trate directamente las representaciones sociales como ideologías.

Para la noción importante de modelo mental (o modelo de situación), véanse los estudios y colecciones de Johnson-Laird (1983); Oakhill y Garnham (1996); Van Dijk y Kintsch (1983), y Van Oostendorp y Goldman (1999).

Racismo

También sobre racismo existe una biblioteca entera de estudios, por lo que nos limitaremos a algunas obras de referencia; aparte, no es el tópico principal de este libro. Un libro nuevo de referencia es el de Philomena Essed y David Goldberg (2002), que reúne muchos textos clásicos y comentarios ulteriores de los autores y autoras sobre el contexto (recepción, etc.) en que escribieron sus artículos. Les Back y John Solomos (2000) ofrecen otra selección de artículos clásicos, mientras que la obra de David Goldberg y John Solomos (2002) es una enciclopedia de contribuciones nuevas. Ahí puede encontrarse mucha bibliografía adicional sobre racismo. Para la noción de racismo cotidiano, véase el libro de Philomena Essed (1991). En España todavía no hay demasiados libros sobre racismo (pero cada vez más sobre inmigración). Lo más práctico son los informes anuales de SOS Racismo. Tomás Calvo Buezas ha publicado una serie de informes detallados acerca de las opiniones de adolescentes sobre inmigración y minorías, opiniones recopiladas en encuestas (p. ej., Calvo Buezas, 1990, 1995, 1997, 2001). El libro de Luisa Martín Rojo *et al.* (1994) es una colección sobre racismo y una de las primeras obras en España que relaciona racismo con discurso. Antonio Bañón es uno de los lingüistas españoles que está más involucrado en el estudio del discurso racista (su último estudio es Bañón, 2002). De mis propios libros en inglés sobre discurso

y racismo (Van Dijk, 1984, 1987, 1991, 1993), se ha traducido uno al castellano (Van Dijk, 1993), y también existe una colección de artículos sobre racismo y la prensa (Van Dijk, 1997).

Análisis del discurso

Sobre discurso también existe actualmente un gran número de estudios, que, por suerte, incluyen algunas introducciones para un público de estudiantes y principiantes. En castellano tenemos las introducciones de Helena Calsimiglia y Amparo Tusón (1999), así como mi propia colección de introducción (Van Dijk, 2001). En inglés existe una enciclopedia general muy útil, editada por Deborah Schiffrin, Deborah Tannen y Heidi Hamilton (1991), que felizmente, en breve, también saldrá en versión *paperback*. Algunas introducciones en inglés son la de Schiffrin (1993), la de Johnstone (2002) y la colección de Jaworksi y Coupland (1999). En castellano hay ahora muchos estudios sobre análisis del discurso, gramática del texto, etc.; véanse, entre muchos otros, Albaladejo (1987) y Lozano *et al.* (1997). El primer libro en España sobre análisis crítico del discurso es el editado por Luisa Martín Rojo y Rachel Whittaker (1998). Uno de los mejores estudios en castellano sobre medios e ideología es el de Casasús (1998). El clásico en castellano sobre ideología y discurso es el libro de Dorfman y Mattelart (1972). También se ha traducido la introducción reciente de Wodak y Meyer (2001). Y, en general, quiero recomendar la obra de Ruth Wodak, hasta ahora poco conocida en España, como su trabajo en inglés y alemán sobre género, discurso político, antisemitismo, nacionalismo, etc. Véase también el libro sobre racismo político que edité con ella (Wodak y Van Dijk, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

Abercrombie, N., Hill, S. y Turner, B.S. (eds.). (1990). *Dominant ideologies*. Londres, Boston: Unwin Hyman.

Abrams, D. y Hogg, M. A. (1999). *Social identity theory and social cognition*. Oxford: Blackwell.

Aebischer, V., Deconchy, J. P. y Lipiansky, E. M. (1992). *Idéologies et représentations sociales*. Friburgo: Delval.

Albaladejo Mayordomo, T. y Bernárdez, E. (1987). *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros.

Augoustinos, M. y Walker, I. (1995). *Social cognition. An integrated introduction*. Londres: Sage.

Back, L. y Solomos, J. (eds.). (2000). *Theories of race and racism*. Londres: Routledge.

Billig, M. (1982). *Ideology and social psychology: Extremism, moderation, and contradiction*. Nueva York: St. Martin's Press.

— (1988). Ideological dilemmas: *A social psychology of everyday thinking*. Londres, Newbury Park: Sage Publications.

Britton, B. K. y Graesser, A. C. (eds.). (1996). *Models of understanding text*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Calvo Buezas, T. (1990). *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos.* Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.

— (1995). *Crece el racismo, también la solidaridad: los valores de la juventud en el umbral del siglo XXI*. Madrid (Cáceres): Tecnos Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Patrimonio.

— (1997). *Racismo y solidaridad de los españoles, portugueses y latinoamericanos: los jóvenes ante otros pueblos y culturas*. Madrid: Ediciones Libertarias.

— (2001). *Inmigración y universidad: prejuicios racistas y valores solidarios*. Madrid: Editorial Complutense.

Casasús, J. M. (1972). *Ideología y análisis de medios de comunicación*. Barcelona: DOPESA.

CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies). (1978). *On ideology*. Londres: Hutchinson.

Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

De Vega, M. y Cuetos, F. (1999). *Psicolingüística del español*. Madrid: Trotta.

Dorfman, A. y Mattelart, A. (1972). *Para leer el Pato Donald. Comunicación de Masa y Colonialismo*. México: Siglo XXI.

Eagleton, T. (1991). *Ideology: An introduction*. Londres, Nueva York: Verso.

Essed, P. J. M. (1991). *Understanding everyday racism: An interdisciplinary theory*. Newbury Park: Sage Publications.

Essed, P. J. M. y Goldberg, D. T. (eds.). (2002). *Race Critical Theories*. Oxford: Blackwell.

Farr, R. M. y Moscovici, S. (eds.). (1984). *Social representations*. Cambridge (Cambridgeshire), Nueva York, París: Cambridge University Press, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Fiske, S. T. y Taylor, S. E. (1991). *Social cognition*. Nueva York: McGraw-Hill.

Fraser, C. y Gaskell, G. (eds.). (1990). *The social psychological study of widespread beliefs*. Oxford, Nueva York: Clarendon Press, Oxford University Press.

Freeden, M. (1996). *Ideologies and political theory. A conceptual approach.* Oxford: Clarendon Press.

Goldberg, D. T. y Solomos, J. (eds.). (2002). *A companion to Racial and ethnic studies*. Oxford: Blackwell.

Hodge, B. y Kress, G. R. (1993). *Language as ideology*. Londres, Nueva York: Routledge.

Jaworski, A. y Coupland, N. (eds.). (1999). *The discourse reader*. Londres, Nueva York: Routledge.

Jodelet, D. (1989). *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France.

Johnson-Laird, P. N. (1983). *Mental models: Towards a cognitive science of language, inference and consciousness.* Cambridge (Cambridgeshire), Nueva York: Cambridge University Press.

Kintsch, W, (1998). *Comprehension. A paradigm for cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Larraín, J. (1979). *The concept of ideology*. Londres: Hutchinson.

Lozano, J., Peña-Marín, C. y Abril, G. (1982). *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual.* Madrid: Ediciones Cátedra.

Mannheim, K. (1936). *Ideology and utopia: An introduction to the sociology of knowledge*. Londres, Nueva York: K. Paul, Trench, Trubner & Co., ltd.; Harcourt, Brace and Company.

Martín Rojo, L. (1994). *Hablar y dejar hablar sobre racismo y xenofobia*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Martín Rojo, L. y Whittaker, R. (eds.). *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.

Oakhill, J. y Garnham, A. (eds.). (1996). *Mental models in cognitive science. Essays in honour of Phil Johnson-Laird. Hove* (Sussex): Psychology Press.

Schiffrin, D. (1993). *Approaches to discourse*. Oxford: Blackwell.

Schiffrin, D., Tannen, D. y Hamilton, H. E. (eds.). (2001). *The Handbook of discourse analysis*. Oxford, Malden, MA: Blackwell Publishers.

Seliger, M. (1976). *Ideology and politics*. Londres: Allen & Unwin.

Sternberg, R. J. (Ed.). (1999). *Perspectives on learning disabilities biological, cognitive, contextual*. Boulder, Colo.: Westview Press.

Thompson, J. B. (1984). *Studies in the theory of ideology*. Cambridge: Polity Press.

— (1990). *Ideology and modern culture: Critical social theory in the era of mass communication*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Van Dijk, T. A. (1984). *Prejudice in discourse: An analysis of ethnic prejudice in cognition and conversation*. Amsterdam: Benjamins.

— (1987). *Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.

— (1987). *Schoolvoorbeelden van racisme. De reproduktie van racisme in maatschappijleerboeken (Textbook examples of racism. The reproduction of racism in social science textbooks)*. Amsterdam: Socialistische Uitgeverij Amsterdam.

— (1991). *Racism and the press*. Londres, Nueva York: Routledge.

— (1993). *Elite discourse and racism*. Newbury Park, CA: Sage Publications.

— (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios. (Racism and the critical analysis of the media)*. Barcelona: Paidós.

— (ed.). (1997). *Discourse as structure and Process. Discourse Studies. A multidisciplinary introduction*. Volume 1. Londres: Sage.

— (ed.). (1997). *Discourse as social interaction. Discourse Studies. A multidisciplinary introduction*. Volume 2. Londres: Sage.

Van Dijk, T. A. y Kintsch, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Nueva York: Academic Press.

Van Oostendorp, H. y Goldman, S. R. (eds.). (1999). *The construction of mental representations during reading*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Wodak, R. y Meyer, M. (eds.). (2001). *Methods of critical discourse analysis*. Londres: Sage.

Wodak, R. y Van Dijk, T. A. (eds.). *Racism at the Top. Parliamentary Discourses on Ethnic Issues in Six European States*. Klagenfurt, Austria: Drava Verlag.

Žižek, S. (1994). *Mapping ideology*. Londres: Verso.

ANEXOS

cripción de una categoría a veces nos referimos a otras categorías; en tal caso aparecen en mayúsculas para indicar que dicha categoría está definida en otro ítem de la lista.

Además de la lista de categorías analíticas ordenada alfabéticamente, que nos servirá para ilustrar las propiedades ideológicas de las estructuras del discurso, esta sección también puede considerarse como un breve resumen de las propiedades del discurso **político** (especialmente parlamentario) y retórico.

Las ideologías generalmente se traducen en opiniones sociales más específicas y en el discurso de un dominio social concreto, como la política, los medios de comunicación, los negocios, la educación, la investigación o la ley. En nuestros ejemplos, las ideologías racistas y no racistas se articulan en el importantísimo dominio político, importantísimo porque es donde se decide quién podrá (legalmente) entrar o no en el país.

Los nombres de los interlocutores de los ejemplos van seguidos de la letra C en el caso de los conservadores y de L en el de los laboristas. Muchas citas provienen del largo discurso de la Sra. Gorman (conservadora), que tomó la iniciativa del debate. Su discurso populista se centra en el pobre ciudadano británico, el «contribuyente» víctima de los refugiados extranjeros, a quienes describe con términos negativos. De hecho, como veremos en muchas de sus intervenciones y en las de otros conservadores, la estrategia general del discurso se basa en la ideología racista de presentación positiva de uno mismo y presentación negativa de los otros, donde Nosotros (los blancos originarios) somos los británicos y Ellos, los inmigrantes, los refugiados, las minorías y, por extensión, también los que los defienden; en este caso, los laboristas y en concreto la «Loca Izquierda» *(the Loony Left)*.

Lista alfabética de las categorías del análisis ideológico

Apertura, honestidad (Openness, honesty), *(Argumentación)*

La argumentación (o norma) «deberíamos hablar abiertamente (con honestidad) de estos temas» es prácticamente un tópico a causa de la creciente naturaleza convencional de los debates sobre inmigración. Esta postura presupone que comportarse deshonestamente, evadir el tema o mitigarlo puede llegar a considerarse la base normativa, por ejemplo para no tener una impresión negativa de los receptores. Desde hace ya unos cuantos años, y cada vez más, se defiende romper estas normas, se trata de un punto de vista «fresco» en el incómodo debate sobre la inmigración. Los interlocutores sugieren que este argumento satisface los valores positivos de honestidad y apertura mien-

tras que, al mismo tiempo, satisface la presentación negativa de los demás o incluso la derogación descarada. Este giro de la norma antirracista hacia unos valores más intolerantes es característica de las posiciones y discursos conservadores contemporáneos sobre las minorías, las relaciones raciales y la inmigración. Aquí tenemos un ejemplo típico:

1. *It is equally important that abuse of the asylum rules by the large number of people who make asylum applications knowing that their position as illegal immigrants has no bearing on the Geneva convention should be debated openly, so that it is fully understood and tackled (Wardle, C).*
   Es igualmente importante debatir de forma abierta —para que se entienda y pueda abordarse en todo su alcance— la violación de las normas de asilo por parte de un gran número de personas, que lo solicitan sabiendo que, por ser inmigrantes ilegales, su caso no se contempla en la Convención de Ginebra (Wardle, C).

Autoglorificación de la nación (National self-glorification), *(Significado)*

Especialmente en los discursos parlamentarios sobre inmigración, la presentación positiva de uno mismo se aplica mediante diversas formas de glorificación nacional: referencias positivas al propio país, sus principios, la historia y las tradiciones. Las ideologías racistas se combinan con las nacionalistas, tal como hemos visto anteriormente. Este tipo de retórica nacionalista no es el mismo en todos los países. Es descarada en los Estados Unidos, muy común en Francia (especialmente por parte de la derecha) y frecuente en Alemania. En Holanda y el Reino Unido esta glorificación nacionalista es menos explícita. Centrémonos en el siguiente ejemplo estándar (incluso puede considerarse un tópico):

2. *Britain has always honoured the Geneva convention, and has given sanctuary to people with a well-founded fear of persecution in the country from which they are fleeing and whose first safe country landing is in the United Kingdom (Wardle, C).*
   Gran Bretaña siempre ha respetado la Convención de Ginebra y ha sido un santuario para las personas que, temiendo fundadamente la persecución en su país de origen, han buscado refugio seguro en el Reino Unido (Wardle, C).

Autoridad (Authority), *(Argumentación)*

Los interlocutores de una discusión, también en el Parlamento, recurren a menudo a la falacia de hacer referencia a autoridades, organizaciones o personas al margen de la política —personalidades reconocidas como expertos o líderes morales— para apoyar su argumento. Las organizaciones internacionales (como las Naciones Unidas o Amnistía), los investigadores, la Iglesia o los tribunales desempeñan con frecuencia este papel. La Sra. Gorman da las gracias a un colega (un «Honorable Amigo») porque le brinda su apoyo, y añade: «Es una gran autoridad en el tema.» En el caso de una mujer que se ha quedado ilegalmente en el país se remite al *Daily Mail*, hecho que demuestra que la autoridad se relaciona a menudo con el valor semántico de la Evidencialidad y, por lo tanto, con la Objetividad y la Confianza en la argumentación. El Sr. Corbyn (L) ataca a la Sra. Gorman cuando ésta afirma que los países de la Europa del Este ahora son democráticos y por lo tanto seguros, y le pregunta irónicamente si no ha leído los informes de Amnistía y Helsinki Watch. También se refiere a las «iglesias europeas», que han llamado la atención sobre cómo se explota a los solicitantes de asilo. Si la estrategia general de los laboristas es atacar el punto de vista de los conservadores sobre la inmigración desde una perspectiva moral, otro elemento del discurso progresista consiste en recurrir al apoyo de autoridades moralmente superiores.

Carga (Burden), *(Tópico)*

La argumentación contra la inmigración generalmente se basa en varios puntos estándar o tópicos que representan las premisas que se dan por supuestas, que se consideran evidentes y motivo suficiente para aceptar la conclusión. En este debate, que se centra en los beneficiarios de asilo y en las instituciones locales que deberán sufragarlo, el tópico principal es la carga económica: no podemos financiar estas ayudas ni los costes que comporta la entrada de inmigrantes. Es decir, las ideologías en contra de los inmigrantes se expresan en el discurso poniendo énfasis en el hecho que los Otros son una carga (económica) para Nosotros:

3. *[...] an all-party document that pointed out that it was costing about £200 million a year for those people [...] to remain in Britain (Gorman, C).*
   [...] un documento suscrito por todos los partidos que señalaba que la permanencia en Gran Bretaña de estas personas [...] cuesta aproximadamente unos 200 millones de libras al año (Gorman, C).

4. *It is wrong that ratepayers in the London area should bear an undue proportion of the burden of expenditure that those people are causing (Gorman, C).*
   Es inaceptable que los contribuyentes del área de Londres tengan que asumir una parte desproporcionada del gasto que generan estas personas (Gorman, C).

5. *The problem of supporting them has landed largely on the inner London boroughs, where most of those people migrate as there is more to do in central London (Gorman, C).*
   El problema de mantenerlos ha recaído principalmente en los distritos centrales de Londres, a los que emigra la mayor parte de esta gente porque son los que ofrecen mayores posibilidades (Gorman, C).

La carga no se compone únicamente del elemento económico: también incluye el social, como muestran los ejemplos siguientes, aunque siempre se mantiene la implicación financiera:

6. *There are also about 2,000 families with young children who must be supported (Gorman, C).*
   También hay unas 2.000 familias con niños pequeños a las que es necesario ayudar (Gorman, C).

7. *Presumably, if those people are here for long enough under such terms, they will have to be provided with clothing, shoe leather and who knows what else (Gorman, C).*
   Presumiblemente, si esta gente se queda el tiempo suficiente en estas condiciones, habrá que proporcionarles ropa, calzado y quién sabe cuántas cosas más (Gorman, C).

Es importante destacar que la carga es una postura muy «segura» del discurso en contra de la inmigración, ya que implica que no rechazamos a los inmigrantes por lo que son (color, cultura u origen), ni por mala voluntad o por otros prejuicios, sino porque **no podemos**. No nos debe sorprender, pues, que sea un discurso político ampliamente usado en la UE contra la inmigración, y no sólo por parte de la derecha.

Categorización (Categorization), *(Significado)*

Por lo que ya sabemos de la psicología social, la gente tiende a categorizar a las personas igual que lo hacen los parlamentarios del de-

bate, especialmente cuando se hace referencia a los Otros (emigrantes, refugiados, etc.). Una vez diferenciados y categorizados los grupos (con variables léxicas; véase más adelante), se les atribuyen características positivas o negativas (véase más adelante). En este debate, la más frecuente es la (sub) categorización de los solicitantes de asilo en refugiados políticos «auténticos» y refugiados políticos «falsos». Una categoría formulada así:

8. *There are, of course, asylum seekers and asylum seekers (Gorman, C).*
Por supuesto, hay refugiados y refugiados (Gorman, C).

9. *I entirely support the policy of the Government to help genuine asylum seekers (Gorman, C).*
Apoyo totalmente la política del Gobierno de ayudar a los refugiados auténticos (Gorman, C).

10. *[...] those people, many of whom could reasonably be called economic migrants and some of whom are just benefit seekers on holiday (Gorman, C).*
[...] estas personas —a muchas de las cuales se las podría llamar con razón emigrantes económicos, mientras que otras son simplemente depredadores de ayudas sociales en periodo de vacaciones— (Gorman, C).

11. *The Government's reasoning was the same then as it is now: they still talk about economic migrants and benefit scroungers (Gerrard, L).*
El razonamiento del Gobierno entonces fue el mismo que ahora: siguen hablando de emigrantes económicos y «gorrones» de ayudas sociales (Gerrard, L).

12. *But the escalating number of economic and bogus asylum seekers who have come here, not because of persecution but because of the economic situation in this country and the benefits it affords them, has caused great concern (Burns, C)*
Pero preocupa muy seriamente el número creciente de inmigrantes económicos y refugiados fraudulentos que llegan aquí, no a causa de la persecución sino a causa de la situación económica de nuestro país y de las ayudas sociales que les proporciona (Burns, C).

Comparación (Comparison), *(Significado, argumentación)*

A diferencia de los símiles retóricos, las comparaciones como las entendemos aquí tienen lugar cuando, al hablar de los refugiados o las minorías, los interlocutores comparan a los miembros de dentro con los de fuera del grupo. En el discurso racista, estas comparaciones tienen como finalidad dar una imagen negativa de quienes están fuera del grupo, como en el argumento cotidiano «Si vamos al extranjero, aprenderemos su idioma», argumento con el que se acusa a los «extranjeros» de no querer aprender «nuestro» idioma. En el discurso antirracista sobre los refugiados, las comparaciones favorecen a los excluidos; por ejemplo, cuando se afirma que, comparadas con «nuestras» experiencias cotidianas, las de los refugiados son mucho peores. Igualmente, en el discurso antirracista «nuestro» país se compara quizá de manera negativa (en contraste con la hospitalidad en los países de origen de los refugiados). Otra postura comparativa muy conocida es la de los inmigrantes actuales (refugiados, políticos antiinmigrantes) con situaciones parecidas del pasado. El rechazo a aceptar a refugiados se compara con el caso de los judíos en la II Guerra Mundial. Ofrecemos otro ejemplo de comparación que explica por qué no todos los refugiados hablan de sus experiencias al llegar al Reino Unido:

13. *Many soldiers who were tortured during the second world war found it difficult to talk about their experiences for years. That is no different from the position of people who have been tortured in Iran, Iraq, west Africa or anywhere else. The issue is not simple. They feel a sense of failure, a sense of humiliation and a sense of defeat (Corbyn, L).*
    Muchos soldados que fueron torturados en la II Guerra Mundial tuvieron problemas durante años para hablar de su experiencia. La situación no es distinta de la que padecen las personas torturadas en Irán, Irak, África Occidental u otras partes. La cuestión no es sencilla. Tienen un sentimiento de fracaso, de humillación y de derrota (Corbyn, L).

Consenso (Consensus), *(Estrategia política)*

Una de las estrategias políticas que se utilizan generalmente en los debates sobre temas de «importancia nacional» —y la inmigración entra en este grupo— es la demostración, afirmación o deseo de «consenso». Esto implica que las ideologías racistas se combinan a menudo con las nacionalistas, en las que la unidad y los intereses de la nación se sitúan por delante de las divisiones políticas internas entre

Nosotros. Es decir, prevalecen la unificación de los miembros del grupo, la cohesión y la solidaridad (Nosotros los británicos) contra Ellos. Al enfrentarse a la «amenaza» de la inmigración, el país debería «unirse» y las decisiones y la legislación no deberían defenderse desde bandos distintos, como en el Reino Unido y los EE.UU. Este razonamiento es muy típico en los argumentos que intentan granjearse el favor de la oposición. En este caso implica persuadir a la oposición (los laboristas) de que las políticas de inmigración anteriores se desarrollaron conjuntamente y que el rechazo de la nueva legislación representa un obstáculo y una ruptura respecto al consenso político previo, por ejemplo sobre inmigración ilegal:

14. *The Government, with cross-party backing, decided to do something about the matter (Gorman, C).*
El Gobierno, con el apoyo de otros partidos, decidió tomar medidas al respecto (Gorman, C).

Contraposiciones (Counterfactuals), *(Significado, argumentación)*

«Qué pasaría si...» es la fórmula estándar cuando se rebate una cuestión. En la argumentación desempeña un papel muy importante porque permite demostrar consecuencias absurdas cuando se está considerando una alternativa o la fuerza de una historia sobre los refugiados y sus experiencias si Nosotros estuviésemos en la misma situación. Como advertencia o consejo, la contraposición es relevante en el debate político parlamentario para demostrar qué pasaría si **no** tomáramos medidas o formuláramos políticas o una ley en concreto. En nuestro debate, las contraposiciones de argumentos tienen lugar desde la izquierda y apoyan el punto de vista de que la ley de inmigración debería ser más flexible. A continuación ponemos otros ejemplos que demuestran el papel argumentativo de las contraposiciones, por ejemplo, omitiendo la empatía cuando la gente debe ponerse en el lugar de otro. Son ejemplos claros de la ideología humanitaria:

15. *I suggest that he start to think more seriously about human rights issues. Suppose he had to flee this country because an oppressive regime had taken over. Where would he go? Presumably he would not want help from anyone else, because he does not believe that help should be given to anyone else (Corbyn, L).*
Sugiero que empiece a pensar con mayor seriedad en las cuestiones de los derechos humanos. Suponga que tiene que salir del país porque un régimen opresor ha tomado el poder. ¿Adón-

de iría? Presumiblemente no querría la ayuda de los demás porque no cree que se deba ayudar a nadie (Corbyn, L).

16. *If that happened in another country under a regime of which we disapproved, the British Government would say that it was a terrible indictment on the human rights record of that regime that prisoners were forced to undertake a hunger strike to draw attention to their situation (Corbyn, L).*
Si esto sucediese en otro país con un régimen que desaprobamos, el Gobierno británico diría que dicho régimen viola de tal forma los derechos humanos que los reclusos se ven obligados a realizar una huelga de hambre para llamar la atención sobre su situación (Corbyn, L).

17. *Even if we accepted the Government's view —which I do not— that only a tiny proportion of people who claim asylum are genuine refugees, we cannot defend a policy that leaves genuine refugees destitute (Gerrard, L).*
Aun aceptando la opinión del Gobierno —cosa que yo no hago— de que sólo una minúscula parte de las personas que piden asilo son refugiados de verdad, no podemos propugnar una política que deja en la miseria a los refugiados genuinos (Gerrard, L).

Descripción de los actores (Actors description), *(Significado)*

Cualquier discurso sobre personas o acciones tiene que ver con varios tipos de descripción de los actores. Se presenta a los actores como miembros de grupos o como individuos, por el nombre o por el apellido, por su función específica o general, según sus acciones o atributos (alegados), por la posición o la relación que tienen respecto a otras personas, etc. Puesto que este debate gira en torno a los solicitantes de asilo, también ellos forman parte del ejemplo. La estrategia ideológica general es nuestra presentación positiva y la presentación negativa de los otros. Las descripciones de los demás pueden ser abiertamente racistas o esconder con sutileza opiniones negativas sobre los refugiados. En el discurso antirracista, lo opuesto también es válido, y describe a quienes buscan asilo como víctimas de regímenes opresores en el extranjero o víctimas de la policía, los funcionarios de inmigración y, en general, del prejuicio y la discriminación. Aparte de esta caracterización de Ellos, la polarización «dentro del grupo–fuera del grupo» invierte este rol de los miembros del grupo cuando los conservadores también describen a «nuestra gente» como víctimas (véase

«Victimismo»). Es decir, las descripciones nunca son neutrales, sino que ejercen funciones argumentativas, retóricas y semánticas en la expresión de opiniones y puntos de vista sobre la (il)legitimidad de la inmigración. Entre el gran número de descripciones de actores en el debate, hemos escogido una en que nuestra presentación positiva y la presentación negativa de los otros se combinan para poner énfasis en el contraste:

18. *In one case, a man from Romania, who came over here on a coach tour for a football match —if the hon. Member for Perth and Kinross (Ms Cunningham) would listen she would hear practical examples— decided that he did not want to go back, declared himself an asylum seeker and is still here four years later. He has never done a stroke of work in his life. Why should someone who is elderly and who is scraping along on their basic income have to support people in those circumstances? (Gorman, C).*
En un caso, un hombre de Rumania que llegó a Gran Bretaña en autocar para ver un partido de fútbol —si la Hn. Miembro por Perth y Kinross (Sra. Cunningham) escuchase, tendría la oportunidad de oír algunos ejemplos prácticos— decidió que no quería marcharse, solicitó asilo y, cuatro años después, todavía está aquí. No ha dado golpe en su vida. ¿Por qué debería mantener a gente de este tipo alguien que ya es anciano y que va tirando gracias a unos ingresos mínimos? (Gorman, C).

Descripción de la situación (Situation description), *(Significado)*

Los debates sobre los refugiados no se limitan a describir la relación entre Ellos y Nosotros: también tienen que describir las acciones, experiencias y otras situaciones. De hecho, las «definiciones de la situación» son cruciales cuando se expresa una idea porque la **manera** de describirlas sugiere ciertas implicaciones sobre las causas, motivos, consecuencias y evaluaciones. En este debate, y en otros parecidos sobre la inmigración, aparecen muchas formas de descripción de las situaciones, por ejemplo las viñetas narrativas negativas o las generalizaciones sobre todo lo que los refugiados deben «pasar». Proponemos dos ejemplos característicos:

19. *Let us return to the issues facing people fleeing areas of oppression. Currently if they arrive here, seek asylum and are refused, they have lost all access to benefits. They then have to undergo an appeal process, which can take a very long time. During the appeal process, what on earth are they supposed to do unless they*

are declared destitute and consequently supported by a local authority? (Corbyn, L).
Volvamos a los problemas a los que se enfrentan las personas que huyen de zonas de opresión. En la actualidad, si llegan aquí, piden asilo y se les deniega, pierden todo acceso a las ayudas sociales. Luego tienen que emprender un proceso de apelación, que puede ser muy largo. Durante este proceso, ¿qué se espera que hagan, a menos que se les declare indigentes y, por lo tanto, alguna autoridad local asuma su manutención? (Corbyn, L).

20. *Those people came to this country and applied for asylum. Their applications were refused, and they appealed. They are now living a life of virtual destitution, while the Home Office ponders on what to do for them. Those people stood up for their communities against an oppressive regime (Corbyn, L).*
Estas personas vinieron a nuestro país y solicitaron asilo. Se denegó su petición, y apelaron. Ahora viven en la práctica indigencia mientras el Ministerio del Interior decide qué hace con ellos. Estas personas defendieron a sus comunidades frente a un régimen opresor (Corbyn, L).

Distanciamiento (Distancing), *(Significado, léxico)*

Una de las formas de polarización Nosotros-Ellos se expresa en el habla mediante palabras que implican distancia entre los interlocutores de dentro y de fuera del grupo. Este aspecto sociocognitivo aparece en el uso de pronombres demostrativos, en lugar de referirnos o describir directamente a los Otros. A lo largo del debate, los conservadores se refieren a los refugiados como «esa gente».

Dramatización (Dramatization), *(Retórica)*

Juntamente con las hipérboles, la dramatización es una forma frecuente de exagerar los hechos a favor de uno mismo. Las posiciones en los debates sobre inmigración tienden a presentar la llegada de unos cuantos miles de refugiados como una catástrofe nacional de la cual somos víctimas (véase «Victimismo»). La Sra. Gorman afirma que se siente «muy preocupada» por la intención laborista de modificar la ley actual y valora este hecho como «extremadamente irresponsable».

Ejemplo, Ilustración (Example, Illustration), *(Argumentación)*

En la argumentación es importante poner ejemplos concretos, en forma de viñeta o historieta, que ilustren y hagan más plausible la cuestión más general que defiende el interlocutor. Más que «verdades» generales, los ejemplos concretos deben ser fácilmente imaginables (como modelos de hechos episódicos) y recordables, pero también exigen algún tipo de demostración empírica (véase Evidencialidad). En la retórica, los ejemplos concretos también hacen que los discursos sean más «vivos», y cuando se basan en experiencias directas (historias de los electores de los parlamentarios) implican los valores democráticos de un interlocutor que asume el rol de representar a la gente con seriedad. Forman parte de las estrategias populistas. En el discurso antirracista, los ejemplos de las terribles experiencias de los refugiados tienen un papel muy importante, mientras que en el discurso conservador, los ejemplos concretos contribuyen a la presentación negativa de los otros. Debemos señalar que los ejemplos concretos también implican que el caso del que hablamos es típico y, por lo tanto, puede generalizarse.

En resumen, en los debates sobre inmigración aportar ejemplos tiene múltiples funciones: cognitiva, semántica, argumentativa y política. Estos dos fragmentos ilustran cómo explican las historias los conservadores y cómo lo hacen los laboristas, respectivamente:

21. *The Daily Mail today reports the case of a woman from Russia who has managed to stay in Britain for five years. According to the magistrates court yesterday, she has cost the British taxpayer £40,000. She was arrested, of course, for stealing (Gorman, C).*
El *Daily Mail* publica hoy el caso de una mujer rusa que ha conseguido quedarse en Gran Bretaña durante 5 años. Según anunció ayer el juzgado de paz, esta mujer ha costado 40.000 libras al contribuyente británico. La habían arrestado, por supuesto, por robar (Gorman, C).

22. *The people who I met told me, chapter and verse, of how they had been treated by the regime in Iran—of how they had been summarily imprisoned, with no access to the courts; of how their families had been beaten up and abused while in prison; and of how the regime murdered one man's fiancee in front of him because he would not talk about the secret activities that he was supposed to be involved in (Corbyn, L).*
Las personas con las que me reuní me explicaron, con pelos y señales, cómo las había tratado el régimen iraní: cómo las habían encarcelado sumariamente sin acceso a asistencia jurídica; cómo habían golpeado y abusado de sus familias mientras

estaban en prisión, y cómo el régimen había asesinado a la prometida de un hombre delante de ellos porque éste no había querido hablar de las actividades secretas en las que presuntamente estaba implicado (Corbyn, L).

Empatía (Empathy), *(Significado)*

En función de su perspectiva ideológica, los parlamentarios mostrarán compasión o empatía ante las demandas de los refugiados o los miembros del grupo (el pobre contribuyente). En las negaciones (véase «Negaciones»), la expresión de empatía es estratégica y ayuda a definir la respuesta imprevista del público ante el interlocutor («entiendo que los refugiados han tenido muchos problemas, pero...»). En este caso, la naturaleza aparente de la empatía se pone de manifiesto en el hecho de que la parte del discurso que sigue al «pero» no muestra ningún tipo de empatía, más bien lo contrario. La empatía en este caso se dirige a los miembros del grupo, representados como víctimas (véase «Victimismo»). En los puntos de vista antirracistas y pro inmigración, la empatía es más auténtica, especialmente porque se ha demostrado muchas veces que las experiencias de los refugiados políticos son horribles. En el mismo discurso encontramos acusaciones de falta de empatía por parte del Gobierno respecto a los refugiados. La empatía tanto de los miembros de dentro como de los de fuera del grupo puede generalizarse o aparecer en un ejemplo. Proponemos una de las dos formas de empatía; la segunda también ilustra una forma de Comparación entre el grupo de dentro y el de fuera:

23. *Many of those people live in old-style housing association Peabody flats. They are on modest incomes. Many of them are elderly, managing on their state pension and perhaps also a little pension from their work. They pay their full rent and for all their own expenses (Gorman, C).*
Muchas de estas personas viven en pisos *Peabody* de la asociación de viviendas antiguas. Tienen unos ingresos modestos. Muchos son ancianos y se las arreglan con la pensión del Estado y quizá con una pequeña jubilación derivada del trabajo. Pagan el alquiler completo y cubren todos sus gastos (Gorman, C).

24. *So far as I am aware, no hon. Member has been woken up by the police at 4 am, taken into custody with no rights of access to a judicial system, and, with his or her family, forced to flee into exile for their own safety. It is not an experience that most British*

> *people have had, and we should think very carefully about what a major step it would be to undertake such a journey (Corbyn, L).* Por lo que sé, la policía no ha despertado a ningún Hn. Miembro a las 4 de la mañana, le ha aplicado detención preventiva sin acceso al sistema judicial y, con su familia, lo ha obligado a exiliarse por su propia seguridad. No es una experiencia por la que hayan pasado muchos ciudadanos británicos, y deberíamos pensar con detenimiento sobre la decisión que supone dar un paso de este tipo (Corbyn, L).

Eufemismo (Euphemism), *(Retórica, significado)*

La figura retórica del eufemismo supone una opción semántica de mitigación y tiene un papel muy importante en lo que se dice de los inmigrantes. En el marco de referencia más amplio de la estrategia de presentación de nuestros aspectos positivos y su paralelo, evitar formar impresiones negativas sobre los inmigrantes, generalmente se mitiga. Sucede lo mismo con los actos negativos del propio grupo. El racismo o la discriminación se reducen a «resentimiento». El Sr. Nicholson (C) usa este término en el debate y lo justifica como resultado del «trato desigual». La Sra. Gorman utiliza la palabra «desincentivar» («desincentivar al número creciente de personas de fuera...») al referirse a las severas políticas inmigratorias del Gobierno, y suaviza así las acciones del Gobierno conservador que ella defiende. Igualmente, la oposición laborista (Corbyn) opina que la condena por parte del Gobierno de los regímenes opresores es «muy silenciosa», en lugar de mostrar una actitud más crítica. Evidentemente, la mitigación del uso de los eufemismos se explica tanto en términos ideológicos (protección del grupo de dentro) como en términos contextuales, por ejemplo, como parte de las normas de educación u otras normas de interacción típicas de los debates parlamentarios.

Evidencialidad (Evidentiality), *(Significado, argumentación)*

Las afirmaciones de las discusiones son más plausibles cuando los interlocutores presentan pruebas de lo que opinan, referencias a la autoridad de algunos individuos o instituciones (véase más arriba) u otras formas de Evidencia; es decir, de dónde o cómo han obtenido la información: de un diario, de personas de confianza o de haberlo visto *in situ*. Especialmente en los debates sobre la inmigración, en los que las creencias negativas sobre los inmigrantes se consideran engañosas, las evidencias son importantes para aportar objetividad, confianza y cre-

dibilidad. En las historias que pretenden provocar empatía, las mismas víctimas han de proporcionar estas pruebas. Cuando nos referimos a las fuentes, aparece el lazo entre Evidencia e Intertextualidad. Veamos algunos ejemplos:

25. *According to the magistrates court yesterday, she has cost the British taxpayer £40,000. She was arrested, of course, for stealing (Gorman, C).*
    Según anunció ayer el juzgado de paz, esta mujer ha costado 40.000 libras al contribuyente británico. La habían arrestado, por supuesto, por robar (Gorman, C).

26. *This morning, I was reading a letter from a constituent of mine [...] (Gorman, C).*
    Esta mañana estaba leyendo una carta de uno de mis electores [...] (Gorman, C).

27. *The people who I met told me, chapter and verse, of how they had been treated by the regime in Iran (Corbyn, L).*
    Las personas con las que me reuní me explicaron, con pelos y señales, cómo las había tratado el régimen iraní (Corbyn, L).

Explicación (Explanation), *(Significado, argumentación)*

Una característica del discurso antirracista es la explicación (empática) de los actos, posiblemente ilegales, de quienes solicitan asilo o de otros inmigrantes. La psicología social habla de «la atribución última del error» cuando los actos negativos de los miembros del grupo se explican directamente, mientras que los actos negativos de fuera del grupo se explican a partir de las propiedades inherentes de sus actores (p. ej., porque son delincuentes y no puede confiarse en ellos). Lo contrario es válido en el discurso antirracista, que se centra en las terribles circunstancias del exilio, que provocan a menudo —porque no hay ninguna otra opción— que los inmigrantes transgredan la ley, como en el ejemplo siguiente:

28. *If one has grown up in Iraq and has always been completely terrified of anyone wearing any type of uniform, it is fairly unlikely that —after managing to steal oneself out of Iraq, possibly using false documentation, aliases, guides and other measures—one will trust a person wearing a uniform whom one encounters when first arriving at the airport. It is more likely that one would first get out of the airport and then think about the next step (Corbyn, L).*

> Si alguien ha crecido en Irak y siempre se ha sentido aterrorizado por cualquier persona que lleve uniforme, es muy improbable que —después de lograr evadirse del país, utilizando posiblemente nombres y documentos falsos, guías y otras medidas— confíe en un agente uniformado que se encuentra nada más llegar al aeropuerto. Lo más probable es que primero intente salir del aeropuerto y después ya pensará lo que hace (Corbyn, L).

Expresión de la norma (Norm expression), *(Estrategia macrosemántica)*

El discurso antirracista es marcadamente normativo: rechaza el racismo, la discriminación, el prejuicio y las políticas antiinmigratorias, a veces con afirmaciones normativas explícitas sobre lo que Nosotros (en el Parlamento, el Reino Unido o Europa) deberíamos o no hacer:

29. *We should have a different attitude towards asylum seekers (Corbyn, L).*
    Deberíamos tener una actitud diferente respecto a los refugiados (Corbyn, L).

30. *We should think a bit more seriously about how we treat those people (Corbyn, L).*
    Deberíamos pensar con un poco más de seriedad cómo tratamos a estas personas (Corbyn, L).

31. *Attitudes towards asylum seekers need to be changed (Corbyn, L).*
    Hay que cambiar las actitudes respecto a los refugiados (Corbyn, L).

32. *It is wrong to force them into destitution or to throw them out of the country, often with no access to lawyers or anyone else (Corbyn, L).*
    No es justo condenarlos a la miseria o expulsarlos del país, a menudo sin acceso a abogados u otros recursos (Corbyn, L).

33. *Europe must stop its xenophobic attitude towards those who seek a place of safety here and adopt a more humane approach (Corbyn, L).*
    Europa debe abandonar su actitud xenófoba hacia quienes buscan aquí un lugar seguro y adoptar un planteamiento más humano (Corbyn, L).

Falacias (Fallacies), *(Argumentación)*

Los debates parlamentarios, como cualquier otro tipo de disputa a causa de puntos de vista y opiniones opuestas, están cargados de infracciones normativas de la argumentación «correcta», es decir de falacias. Las infracciones surgen de cualquier elemento del acto argumentativo, como la naturaleza de las premisas, las relaciones entre éstas y la conclusión, las relaciones entre los emisores y los receptores, etc. Existen muchos tipos de falacias que no especificaremos aquí; como hemos visto anteriormente, reclamar el apoyo del punto de vista propio remitiéndose a una autoridad (incorrectamente) implica que el punto de vista propio es verdadero porque otros también lo mantienen. Igualmente, las relaciones entre las premisas y la conclusión pueden ser erróneas, como en una falacia *non-sequitur*. Examinemos el ejemplo siguiente, en el que la disponibilidad de trabajo en las ciudades parece ser una condición suficiente para que los refugiados trabajen ilegalmente:

34. *I am sure that many of them are working illegally, and of course work is readily available in big cities (Gorman, C).*
    Estoy segura de que muchos de ellos están trabajando ilegalmente, y, por supuesto, en las grandes ciudades es fácil encontrar trabajo (Gorman, C).

Otra falacia bastante frecuente en estos debates es la formulación de casos extremos. Se juzga que se condenará una acción o política sólo porque se ha formulado en términos extremadamente exagerados. Un ejemplo típico, que se ha vuelto tan convencional que es un argumento estándar o Tópico, es: «No podemos acogerlos a todos».

35. *We must also face the fact that, even in the case of brutal dictatorships such as Iraq, we cannot take in all those who suffer (Shaw, C).*
    También debemos afrontar el hecho de que, aun en el caso de dictaduras brutales como la de Irak, no podemos acoger a todos los que sufren (Shaw, C).

Falsa ignorancia (Pseudo-ignorance), *(Significado, argumentación)*

Como en el caso de la ambigüedad, los interlocutores pueden fingir que no tienen un conocimiento específico y, no obstante, sugerir implícitamente que sí conocen (a través de afirmaciones que no debemos defender) una falacia. Estas formas de conocimiento aparente se ex-

presan en negaciones como «No sé, pero...», que, pese a profesar ignorancia, afirman una idea a partir del «pero»; de este modo también se gestiona la impresión que causamos en los demás. En los debates, estas formas de falsa ignorancia se usan para eliminar cualquier evidencia en relación con los refugiados. En el caso siguiente se expresa mediante una acusación irónica seguida de una pregunta retórica:

36. *In addition to the breakfast that comes with the bed-and-breakfast accommodation, they have to be given a packed lunch, presumably in case they decide to go shopping in the middle of the day or to do a bit of work on the black economy —who knows? (Gorman, C).*
Aparte del desayuno que se ofrece con el alojamiento, hay que darles un paquete con el almuerzo por si acaso deciden ir de compras al mediodía o trabajar un poco en el mercado negro, ¿quién sabe? (Gorman, C).

Generalización (Generalization), *(Significado, argumentación)*

La mayoría de los debates incluye formas de particularización (p. ej., poner Ejemplos) y de Generalización, cuando se presentan hechos o acciones concretas de manera general y abstracta para ampliar el alcance de la afirmación. De esta manera, el discurso también marca la relación cognitiva entre un ejemplo más concreto, representado en el modelo mental, y opiniones más generales, como las actitudes sociales o las ideologías. El problema de los ejemplos, incluso en las historias persuasivas que reclaman una respuesta, es que están abiertos a las excepciones. Por lo tanto, es crucial que se demuestre que, para que sean extrapolables, los ejemplos ofrecidos no pueden considerarse en ningún momento una excepción sino un elemento típico y representativo. Es el caso de las expresiones estándar, los determinantes («la mayoría», «todos») y las expresiones temporales, de frecuencia («siempre», «constantemente») o espaciales («en todas partes»). Estas propiedades de las dinámicas de la singularidad y la generalización son frecuentes en los debates políticos, ya que, en este contexto, es fundamental que los ejemplos negativos de la prensa, los electores o la policía parezcan típicos y generales con el fin de poder desarrollar políticas efectivas. Sucede lo mismo en el caso opuesto, en el que se generalizan las experiencias negativas de los inmigrantes en sus países o en los países adonde emigran para corroborar el argumento de la empatía y de las políticas que propugnan ayudarles. Hay que tener en cuenta, además, que la (sobre) generalización de los actos o acontecimientos negativos es la base de los estereotipos y del prejuicio. Evidente-

mente, lo contrario también es válido como parte de la presentación positiva de uno mismo: se generalizan los actos y políticas actuales considerados beneficiosos en la retórica nacionalista, como algo que Nosotros siempre hacemos. Fijémonos en los ejemplos siguientes:

37. *Such things go on and they get up the noses of all constituents (Gorman, C).*
Estas cosas continúan pasando y empiezan a hartar a todos los electores (Gorman, C).

38. *In the United Kingdom there has been a systemic erosion of peoples' ability to seek asylum and to have their cases properly determined (Corbyn, L).*
En el Reino Unido se ha producido una erosión sistemática de la capacidad de la gente para solicitar asilo y lograr que su caso se examine adecuadamente (Corbyn, L).

39. *If someone has a legitimate fear of persecution, they flee abroad and try to seek asylum (Corbyn, L).*
Si alguien tiene miedo genuino de persecución, huye al extranjero e intenta pedir asilo (Corbyn, L).

40. *I heard about many other similar cases (Corbyn, L).*
He conocido muchos otros casos parecidos (Corbyn, L).

41. *First, it matters crucially that this country honours, as it always has, its obligations under the Geneva convention (Wardle, C).*
En primer lugar, es esencial que este país respete, como siempre lo ha hecho, los compromisos suscritos en el marco de la Convención de Ginebra (Wardle, C).

Hipérbole (Hyperbole), *(Retórica)*

Como en el caso de la Dramatización, las hipérboles son recursos retóricos y semánticos en la elaboración de significados. En la estrategia general de la presentación positiva de uno mismo y la negativa de los otros en los debates parlamentarios sobre inmigración, cabe esperar que las acciones o propiedades negativas atribuidas a los Otros se expresen de manera hiperbólica (y nuestras acciones negativas en términos rebajados), y a la inversa. A veces, el empleo de ciertas Metáforas implica ya estas hipérboles, como observamos en el uso que hace la Sra. Gorman de «abrir las compuertas» al referirse a la llegada de refugiados. Así mismo, para subrayar el largo proceso de tramitación

de las solicitudes de asilo, habla de un proceso «interminable». Por otro lado, los interlocutores laboristas ponen énfasis en la naturaleza negativa de los regímenes autoritarios: el Sr. Corbyn los denomina «descaradamente» opresores, y las condiciones de los refugiados que llegan de estos países son «terribles». Igualmente, considera que una pregunta de un parlamentario conservador es completamente «ridícula». Debemos tener en cuenta, sin embargo, que en todos los recursos que analizamos la interpretación puede depender de un punto de vista político: lo que para un grupo es exagerado, para otro puede ser quizá la verdad más objetiva y la forma «correcta» de referirse a un tema.

Historia como lección (History as lesson), *(Tópico)*

Igual que en el caso de la Comparación, con frecuencia es útil en una discusión demostrar que la situación presente puede compararse con unos hechos anteriores (positivos o negativos) de la historia. Estas comparaciones se generalizan al máximo en el tópico las «lecciones de la historia», la respuesta argumentativa de las cuales se da por supuesta, como si fuese una ley de la historia:

42. *History shows that unless we stand up for human rights wherever they are abused around the world, eventually it will come back and our human rights will be abused (Corbyn, L).*
La historia nos demuestra que, a menos que defendamos los derechos humanos allí donde se infrinjan, la historia puede volver a repetirse, y entonces serán nuestros propios derechos los que se violarán (Corbyn, L).

Humanitarismo (Humanitarianism) *(Tópico, macroestrategia)*

Mientras que la estrategia general de la derecha es limitar la inmigración y las ayudas a los refugiados, y especialmente rechazar a los inmigrantes fraudulentos, la estrategia general de la izquierda se resume en los elementos generales de su ideología: el humanitarismo; es decir, la defensa de los derechos humanos, la crítica a quienes los violan o no los respetan y la formulación de normas y valores generales para un trato humano de los refugiados. Puesto que en los diferentes tipos de argumentación ésta es una estrategia convencional y fácil de reconocer, también categorizaremos este argumento como un tópico (igual que «la ley y el orden» lo son para la derecha). El humanitarismo se manifiesta de muchas maneras en los debates parlamentarios, y una de ellas es formular «normas» en términos de lo que Nosotros deberíamos

o no deberíamos hacer. En segundo lugar, se recomienda explícitamente a los receptores que sean más conscientes de los derechos humanos; muestren empatía por las demandas de los refugiados; condenen las políticas que infringen sus derechos; apelen a nuestra responsabilidad moral; sean comprensivos y receptivos ante las historias de los refugiados; denuncien el incumplimiento de los derechos humanos; alaben a los defensores de las opiniones antirracistas y los derechos humanos; hagan referencia a autoridades, organismos internacionales, acuerdos y leyes que tratan sobre derechos humanos, etcétera.

Ilegalidad (Illegality), *(Argumentación)*

Para muchos interlocutores conservadores, la mayoría de los refugiados son «fraudulentos», se quedan en el país de forma «ilegal», incumplen la ley o no siguen los procedimientos que corresponde. Esto también quiere decir que los argumentos de la ley y el orden forman parte de la estrategia de presentar a los demás de manera negativa y, en concreto, de la estrategia de criminalización, una forma característica de tratar a las minorías según los prejuicios étnicos o racistas:

43. *I am sure that many of them are working illegally, and of course work is readily available in big cities (Gorman, C).*
Estoy segura de que muchos de ellos están trabajando ilegalmente, y, por supuesto, en las grandes ciudades es fácil encontrar trabajo (Gorman, C).

44. *It is equally important that abuse of the asylum rules by the large number of people who make asylum applications knowing that their position as illegal immigrants has no bearing on the Geneva convention should be debated openly, so that it is fully understood and tackled (Wardle, C).*
Es igualmente importante debatir de forma abierta —para que se entienda y pueda abordarse en todo su alcance— la violación de las normas de asilo por parte de un gran número de personas que lo solicitan sabiendo que, por ser inmigrantes ilegales, su caso no se contempla en la Convención de Ginebra (Wardle, C).

45. *[...] because there are many attempts at illegal immigration using asylum techniques, fraudulent documents or other methods (Shaw, C).*
[...] porque hay muchos intentos de inmigración ilegal mediante técnicas de asilo, documentos falsos u otros métodos (Shaw, C).

Implicación (Implication), *(Significado)*

Por muchos motivos «pragmáticos» (contextuales), los interlocutores no deben decir nada de lo que saben o creen. De hecho, gran parte del discurso queda implícita y los receptores la infieren gracias al conocimiento o actitudes compartidas como parte de sus modelos mentales del acontecimiento o acción representados en el discurso. Además de esta norma general de implicación pragmática y cognitiva (no es necesario explicar la información que los receptores ya tienen o pueden inferir fácilmente), se dan otras condiciones de implicación internacionales, sociopolíticas y culturales, como las que marcan la educación, las apariencias o las normas culturales de lo que se considera adecuado. En los debates sobre inmigración, el contenido implícito se usa como medio de proporcionar significados, la expresión explícita de los cuales podría interpretarse de forma equívoca o racista. Por otro lado, la información también se deja implícita justamente porque es inconsistente respecto a la estrategia general de la presentación positiva de uno mismo. Los detalles negativos sobre las acciones de los miembros del grupo tienden a quedar implícitas. Por lo tanto, cuando la Sra. Gorman afirma que muchos refugiados provienen de países del Este que han sido liberados recientemente, implica que las personas de estos países no pueden ser refugiados de verdad porque los países democráticos no oprimen a sus ciudadanos (punto de vista que ataca la oposición laborista). Sucede lo mismo cuando describe a los refugiados como «hombres rebosantes de salud», lo cual implica que no necesitan nuestra ayuda.

Interacción y contexto (Interaction and context)

Aunque la mayoría de las demás categorías de análisis que hemos tratado se relacionan con las propiedades estructurales del discurso, como los niveles de significado, estilo, argumentación y retórica, y generalmente tienen que ver con la manera de hablar de los refugiados, es evidente que el debate también es una forma de interacción entre parlamentarios, o entre parlamentarios y miembros del Gobierno. Gran parte de las propiedades de este debate, por lo tanto, sólo puede describirse y explicarse en el marco de referencia de la interacción, una parte inherente del contexto que incluye categorías de acción política general (legislación), escenario (sesión del Parlamento), formas de interacción (discusión de una ley, oposición al Gobierno), participación en roles diferentes (interlocutor, receptores, parlamentarios, representantes de otros distritos, miembros del Gobierno o de la oposición, etc.), propiedades cognitivas (conocimiento, creencias, prejuicios, en-

gaños, objetivos, intenciones, etc.). Un análisis de todos los actos e interacciones del debate comporta la siguiente lista (en orden alfabético) de los elementos de la interacción y del contexto. Muchos de estos actos se basan en ideologías, igual que las ideologías controlan muchas prácticas sociales; por lo tanto, un «ataque» o una «acusación» en el Parlamento suele dirigirse contra el oponente político y, en consecuencia, ideológico. Es decir, muchas de las acciones siguientes no sólo caracterizan la interacción política en un debate parlamentario, sino que también pueden definirse como interacción «ideológica»:

- Acusar a otros parlamentarios.
- Alabar a un miembro del propio partido.
- Atacar a (miembros de) otro partido.
- Apoyar al Gobierno.
- Apoyar a un miembro del mismo partido.
- Criticar al Gobierno.
- Dar las gracias a otro parlamentario.
- Defenderse del ataque de otro parlamentario.
- Descalificar una contribución de otro parlamentario.
- Dirigirse a la Cámara.
- Felicitar a otros parlamentarios.
- Formular los objetivos de una legislación.
- Formular los objetivos de un discurso.
- Hacer referencia a debates anteriores.
- Hacer referencia a las consecuencias (in) deseables de las políticas actuales.
- Hacer referencia al momento y al espacio actuales.
- Hacer referencia al procedimiento parlamentario.
- Hacer referencia al propio papel de representar un distrito.
- Hacer una pregunta (retórica).
- Incitar colectivamente («Debemos...»).
- Interrumpir a un interlocutor.
- Llamar la atención de otros parlamentarios.
- Mostrar acuerdo y desacuerdo respecto a otros parlamentarios.
- Pedir turno de palabra.
- Rechazar el turno de palabra, ceder la palabra.
- Recomendar al Gobierno.
- Recomendar una política, etcétera.
- Recordar algún tema a los parlamentarios.
- Recordar las obligaciones de los parlamentarios.
- Responder a una pregunta.
- Retar a otros parlamentarios.
- Sugerir una acción a los parlamentarios.

Ironía (Irony), *(Retórica)*

Las acusaciones son más efectivas si no se hacen directamente (lo que violaría la interacción), sino que se suavizan mediante la ironía. En la crítica mutua y los ataques de los conservadores y los laboristas hay grandes dosis de ironía, aspecto que caracteriza la auténtica dimensión interactiva del debate. Sin embargo, cuando se habla de los inmigrantes, la ironía también sirve para criticarlos, como en el caso de la expresión «darse cuenta de repente» en el siguiente ejemplo, ya que implica que una «percepción tan repentina» sólo puede ser fraudulenta, puesto que los inmigrantes ya sabían desde el principio que venían al país para quedarse.

46. *Too many asylum seekers enter the country initially as family visitors, tourists, students and business people, and then suddenly discover that they want to remain as asylum seekers (Shaw, C).*
Demasiados inmigrantes entran inicialmente en el país para visitar a sus familias, como turistas, estudiantes u hombres de negocios, y luego, de repente, se dan cuenta de que quieren quedarse y solicitan asilo (Shaw, C).

Juego de cifras (Number game), *(Retórica, argumentación)*

Muchas discusiones se orientan a aportar credibilidad a través de elementos que pongan énfasis en la objetividad. En nuestra cultura, las cifras y las estadísticas son medios básicos de mostrar objetividad de manera persuasiva. Representan los «hechos» ante las meras opiniones o impresiones. Especialmente en el discurso sobre inmigración, y también en los medios de comunicación, es bien conocido el uso frecuente de cifras. El primer atributo que se aplica a los inmigrantes que entran en un país es la cantidad. A menudo se expresa en términos absolutos, ya que hablar de X miles de refugiados que han llegado crea en el interlocutor un impacto más fuerte que hablar de menos de un 0,1% de la población. Igualmente, cuando se habla de la inmigración y de la acogida de refugiados, como en este debate, cabe esperar muchas cifras sobre los costes de las ayudas (véase también Carga económica), que las administraciones locales tendrán que pagar por los refugiados:

47. *It would open the floodgates again, and presumably the £200 million a year cost that was estimated when the legislation was introduced would again become part of the charge on the British taxpayer (Gorman, C).*

Se abrirían de nuevo las compuertas, y presumiblemente el contribuyente británico tendría que volver a asumir el coste anual de 200 millones de libras que se estimó cuando se introdujo la ley (Gorman, C).

Legalidad (Legality), *(Argumentación)*

Parte de los argumentos que apoyan el punto de vista que se opone a la inmigración deriva de contar con el recurso de la ley y de las normativas, que evidentemente es un argumento estándar (y, por lo tanto, un tópico) en un cuerpo legislativo como el Parlamento:

48. *[...] there is a procedure whereby people can legitimately become part of our community (Gorman, C).*
[...] existe un procedimiento a través del cual estas personas pueden convertirse legítimamente en parte de nuestra comunidad (Gorman, C).

49. *The Asylum and Immigration Act 1996 stated that people whose application to remain in Britain had been turned down could no longer receive the social security and housing benefit that they had previously enjoyed (Gorman, C).*
La Ley de Asilo e Inmigración de 1996 estableció que las personas a las que se ha denegado la solicitud de asilo en Gran Bretaña no pueden seguir recibiendo las prestaciones de seguridad social y vivienda que habían tenido hasta entonces (Gorman, C).

50. *In order to try to subvert the legislation, a case was recently brought before our courts and to the High Court which sought to overturn the provisions that the Government intended (Gorman, C).*
En un intento de subvertir la legislación, recientemente se ha llevado a nuestros tribunales y al Tribunal Supremo un caso que pretendía revocar las disposiciones del Gobierno (Gorman, C).

Lexicalización (Lexicalization), *(Estilo)*

En el plano local de análisis, los debates sobre inmigración deben expresar los conceptos subyacentes y las creencias con un léxico específico. Los significados parecidos han de expresarse con palabras diferentes, en función de la posición, rol, objetivo, punto de vista u opinión del interlocutor, es decir, en función de las características del contexto.

En el discurso conservador que se opone a la política de inmigración liberal aparecen expresiones negativas más o menos fuertes que definen a los refugiados y sus acciones y que, por lo tanto, aplican en el plano de la lexicalización la estrategia ideológica general de presentación negativa de los demás. Por este motivo, en el debate aparecen expresiones como «inmigrantes económicos», «solicitudes de asilo fraudulentas», «gorrones de ayudas», tan usadas por la prensa popular británica. Por otro lado, la lexicalización que da apoyo a los refugiados se centra en la presentación negativa de los regímenes totalitarios y de sus actos de «opresión», «tortura», «abuso» o «injusticia». En función de la perspectiva política o ideológica, a los miembros tanto de dentro como de fuera del grupo se los describe con términos emocionales, de una manera empática (véase Empatía), como «el pobre ciudadano británico que va tirando con una pensión mínima» o con unos «ingresos modestos». Debemos destacar también que el contexto (sesión parlamentaria) requiere que los interlocutores sean relativamente formales; por eso hablan de «indigencia» y no de «pobreza». Por otro lado, justamente para poner énfasis o marcar expresiones, la coherencia estilística de la formalidad puede romperse con usos informales y expresiones populares, como «no tener un céntimo para vivir» o «tonterías» para rechazar un argumento o la afirmación de un hecho que no se considera válida.

Metáfora (Metaphor), *(Retórica)*

Existen pocas figuras retóricas y semánticas tan persuasivas como las metáforas, también en los debates sobre inmigración. Los significados abstractos, complejos, poco familiares, nuevos o emocionales resultan más familiares y concretos. El uso de la metáfora estándar (si no tópico) de la «avalancha» refuerza la idea de la amenaza de una inmigración que no puede detenerse y que nos «arrastra» a todos. Más que las cifras, la metáfora de la avalancha simboliza el peligro de las cantidades letales, igual que en el caso de la metáfora militar de la «invasión», utilizada para referirse a los «visitantes extranjeros» peligrosos. De esta forma, la Sra. Gorman anticipa los peligros de los cambios en la ley actual diciendo que «se abrirían de nuevo las compuertas», y cuando los refugiados entran en el país, se les acusa de fraude, de «exprimir a los contribuyentes», de ser «adictos» a los servicios sociales (Sra. Gorman, C). La mayoría de estas metáforas son negativas y, por lo tanto, se incluyen en la estrategia global de la descripción negativa de los demás. Éste es el caso cuando las metáforas se convierten en formas explícitas de derogación, por ejemplo, cuando se denomina a los refugiados «parásitos» del sistema social (Sra. Gorman, C). Es decir, se

asocia a los inmigrantes con animales sucios y peligrosos o incluso se les considera una amenaza, como en el caso de los judíos en la propaganda nazi.

Negaciones (Disclaimers), *(Significado)*

Los diferentes tipos de negación son una buena combinación de la estrategia basada ideológicamente en presentar nuestros aspectos positivos y los negativos de los demás. Debemos destacar que las negaciones en estos debates generalmente no expresan ambigüedad en la actitud, cuando se mencionan tanto los aspectos positivos como los negativos de la inmigración o cuando se sostienen los valores humanitarios, por un lado, pero se afirma que la «carga» de los refugiados va más allá de nuestros medios, por otro. Las negaciones nos lavan la cara porque mencionan Nuestras características positivas, pero se centran de manera casi exclusiva en Sus características negativas. Por lo tanto, la parte positiva de la negación la calificaremos de «aparente», como en las Negaciones, Concesiones, Empatía aparente, etcétera.

51. *I understand that many people want to come to Britain to work, but there is a procedure whereby people can legitimately become part of our community (Gorman, C). [Apparent Empathy]*
Entiendo que mucha gente quiera venir a Gran Bretaña a trabajar, pero existe un procedimiento a través del cual estas personas pueden convertirse legítimamente en parte de nuestra comunidad (Gorman, C). [Empatía aparente]

52. *The Government are keen to help genuine asylum seekers, but do not want them to be sucked into the racket of evading our immigration laws (Gorman, C). [Apparent Benevolence]*
El Gobierno desea vivamente ayudar a los refugiados auténticos, pero no quiere que se inmiscuyan en subterfugios para evadir nuestras leyes de inmigración (Gorman, C). [Benevolencia aparente]

53. *I did not say that every eastern European's application for asylum in this country was bogus. However... (Gorman, C) [Apparent Denial]*
Yo no he dicho que todas las solicitudes de asilo de los países del Este sean fraudulentas. Sin embargo... (Gorman, C) [Negación aparente]

54. *Protesters may genuinely be concerned about refugees in deten-*

tion, but the fact is that only a tiny proportion of applicants are detained (Wardle, C). [Apparent Concession].
Quienes protestan pueden estar realmente preocupados por los refugiados detenidos, pero la verdad es que sólo se arresta a una minúscula parte de los solicitantes (Wardle, C). [Concesión aparente].

Polarización, categorización Nosotros-Ellos
(Polarization, us-them categorization), *(Significado)*

En los debates prevalecen unas cuantas estrategias semánticas sobre los Demás: son la expresión de cogniciones polarizadas y la división categórica de la gente en miembros del grupo (Nosotros) y excluidos (Ellos). Este hecho sugiere que el lenguaje oral y escrito sobre los inmigrantes o los refugiados también está fuertemente marcado por las representaciones sociales subyacentes (actitudes, ideologías) de los grupos, más que por los modelos de acontecimientos únicos de los individuos (a menos que se usen como ilustraciones para discutir un punto de vista general). La polarización también hace referencia a las subcategorías «bueno» y «malo», como en el caso de los amigos y simpatizantes, por un lado, y de los enemigos, por otro. Debemos tener en cuenta que la polarización se manifiesta a través de la retórica al expresar un contraste claro, es decir, al atribuirnos a Nosotros y atribuir a Ellos propiedades semánticamente opuestas entre sí. Aparecen muchos ejemplos de este fenómeno en el debate, pero sólo hemos escogido los más típicos:

55. *Now they are going to be asked to pay £35 to able-bodied males who have come over here on a prolonged holiday and now claim that the British taxpayer should support them (Gorman, C).*
Y ahora les piden que paguen 35 libras a hombres rebosantes de salud que han venido aquí de vacaciones prolongadas y que dicen que el contribuyente británico debería ayudarles (Gorman, C).

56. *It is true that, in many cases, they have made careful provision for themselves in their old age, have a small additional pension as well as their old-age pension and pay all their rent and their bills and ask for nothing from the state. They are proud and happy to do so. Such people should not be exploited by people who are exploiting the system (Gorman, C).*
Es cierto que, en muchos casos, se han preocupado de ahorrar para la vejez; tienen una pequeña pensión adicional aparte de

la jubilación; pagan el alquiler y las facturas, y no piden nada al Estado. Se sienten orgullosos y felices de ser así. Estas personas no deberían ser explotadas por otros que pretenden exprimir el sistema (Gorman, C).

Populismo (Populism), *(Estrategia política)*

El populismo es una de las estrategias globales dominantes en el lenguaje sobre inmigración. Existen diferentes variantes y componentes de esta estrategia. La estrategia básica consiste en afirmar (p. ej., contra la oposición laborista) que «la gente» (o «nadie») apoya una mayor inmigración, una falacia argumentativa muy conocida. En este debate en concreto se combinan las estrategias del populismo con el tópico de la carga económica: la gente normal (los contribuyentes) tiene que pagar los costes de los refugiados. Entre todos los casos en que aparece esta estrategia, sólo citaremos los siguientes:

57. *It is wrong that ratepayers in the London area should bear an undue proportion of the burden of expenditure that those people are causing (Gorman, C).*
    Es inaceptable que los contribuyentes del área de Londres tengan que asumir una parte desproporcionada del gasto que generan estas personas (Gorman, C).

58. *£140 million a year, which is a great deal of money to be found from the council tax budget (Gorman, C).*
    140 millones de libras anuales, que es mucho dinero para sacarlo del presupuesto de las corporaciones municipales (Gorman, C).

59. *Why should someone who is elderly and who is scraping along on their basic income have to support people in those circumstances? (Gorman, C).*
    ¿Por qué debería mantener a gente de este tipo alguien que ya es anciano y que va tirando gracias a unos ingresos mínimos? (Gorman, C).

Presentación negativa de los demás (Negative other-presentation), *(Estrategia macrosemántica)*

Tal como han demostrado los ejemplos anteriores, la categorización de personas en miembros o no de un grupo, e incluso la división

entre excluidos «buenos» y «malos», está cargada de connotaciones, normas y valores basados en una ideología. Mientras que los refugiados políticos «genuinos» aparecen en términos neutrales en el discurso conservador y en términos positivos o empáticos en las intervenciones laboristas, los inmigrantes «económicos» suelen ser caracterizados por los conservadores con términos fuertemente negativos, como «depredadores de ayudas» y «fraudulentos». Puesto que este último grupo se califica como una carga económica (véase Carga) o incluso una amenaza para el país o para Nosotros mismos, también se define como los «excluidos» de verdad. En muchos niveles de análisis, por ejemplo en términos léxicos y semánticos, la estrategia general de derogación (presentación negativa de los otros) marca su representación, tema que ya hemos tratado anteriormente en el discurso sobre las minorías y los inmigrantes.

Presentación propia positiva (Positive self-presentation),
(Estrategia macrosemántica)

El lenguaje del grupo, tanto si se combina con el rechazo a los excluidos como si no, se caracteriza habitualmente por otra estrategia general: el favoritismo hacia los miembros del grupo o la «presentación positiva de uno mismo». Este fenómeno adopta la forma más individual de mantener las apariencias o gestionar la impresión, como ya sabemos por las negaciones habituales («No soy racista, pero...»), o una forma más colectiva en la que el interlocutor pone énfasis en las características positivas del propio grupo, partido o país. En el contexto de los debates sobre inmigración, esta presentación positiva de uno mismo se manifiesta a menudo como una marca de tolerancia y de hospitalidad de doble lectura, de Empatía, apoyo a los derechos humanos o cumplimiento de la ley y los acuerdos internacionales. La presentación positiva de uno mismo es esencialmente ideológica, ya que se basa en el esquema propio positivo que define la ideología de un grupo. Analicemos algunos ejemplos:

60. *I entirely support the policy of the Government to help genuine asylum seekers, but...(Gorman, C).*
Apoyo totalmente la política del Gobierno de ayudar a los refugiados auténticos, pero... (Gorman, C).

61. *I understand that many people want to come to Britain to work, but... (Gorman, C).*
Entiendo que mucha gente quiera venir a Gran Bretaña a trabajar, pero... (Gorman, C).

62. *A lot of brave people in this country have stood up for the rights and needs of asylum seekers (Corbyn, L).*
Mucha gente valiente de este país ha abogado por los derechos y necesidades de los refugiados (Corbyn, L).

Razonabilidad (Reasonableness), *(Argumentación)*

Un elemento muy conocido de las estrategias argumentativas, además de demostrar que los argumentos son sólidos, demuestra que el interlocutor también lo es. Este elemento es especialmente relevante cuando el propio argumento implica que el interlocutor no es razonable o induce a equívoco. Por lo tanto, también tiene una función en las estrategias generales de presentación propia positiva y de gestión de la impresión:

63. *[...] those people, many of whom could reasonably be called economic migrants (Gorman, C).*
[...] estas personas —a muchas de las cuales se las podría llamar con razón emigrantes económicos (Gorman, C).

Repetición (Repetition), *(Retórica)*

La repetición es una herramienta retórica general y, evidentemente, no es específica de los debates sobre inmigración. Sin embargo, desempeña un papel concreto en la estrategia global de poner énfasis en Nuestros aspectos positivos y en los negativos de Ellos. Por tal motivo, a lo largo de este debate encontramos muchas repeticiones literales o semánticas de la acusación «(la mayoría de) los refugiados son fraudulentos, ilegales, infringen las normas o la ley de muchas maneras». Por otro lado, en el debate los «pobres contribuyentes británicos tienen que pagar todo esto». El argumento también aparece en algunos discursos cuando el parlamentario respectivo apoya las intervenciones de interlocutores anteriores. En algunos casos, las repeticiones son más «artísticas», por ejemplo cuando la Sra. Gorman presenta dos maneras paralelas de explotación, la del sistema y la de las personas: «Estas personas no deberían ser explotadas por otros que pretenden exprimir el sistema.»

Suposición (Presupposition), *(Significado)*

La suposición es un tipo específico de implicación semántica que, por definición, es cierta tanto si la proposición actual es verdadera

como si es falsa. De esta forma indirecta se afirman proposiciones cuya veracidad se da por supuesta. Es el caso en general de todas las formas de conocimiento y opiniones compartidas (fundamento común), pero en este tipo de debates se utilizan con frecuencia para aportar creencias polémicas sobre los inmigrantes. Así, en el primer ejemplo, el interlocutor presupone que el receptor (Sr. Corbyn) acepta que los británicos compartan su ciudadanía con los extranjeros, mientras que el segundo ejemplo presupone que se están incumpliendo las leyes de inmigración y que la situación de los inmigrantes ilegales no queda contemplada en la Convención de Ginebra:

64. *I wonder whether the hon. Gentleman will tell the House what mandate he has from the British people to share their citizenship with foreigners? (Gill, C).*
Me pregunto si el Hn. Señor explicará a la Cámara qué mandato ha recibido del pueblo británico para que comparta su ciudadanía con los extranjeros (Gill, C).

65. *It is equally important that abuse of the asylum rules by the large number of people who make asylum applications knowing that their position as illegal immigrants has no bearing on the Geneva convention should be debated openly, so that it is fully understood and tackled (Wardle, C).*
Es igualmente importante debatir de forma abierta —para que se entienda y pueda abordarse en todo su alcance— la violación de las normas de asilo por parte de un gran número de personas, que lo solicitan sabiendo que, por ser inmigrantes ilegales, su caso no se contempla en la Convención de Ginebra (Wardle, C).

Vaguedad (Vagueness), *(Significado)*

En todos los contextos, los interlocutores usan expresiones «difusas», es decir, expresiones que no tienen referentes bien definidos o que denotan aspectos confusos. En este tipo de discurso son frecuentes los cuantificadores indeterminados (pocos, muchos), los adverbios (muy), los nombres (aspecto) y los adjetivos (alto, bajo), entre otras expresiones. A causa de las restricciones normativas en el discurso equívoco y la relevancia de la cuantificación en los debates sobre inmigración, es fácil encontrar varios tipos de Vaguedad, como en el caso de «Dios sabe...» y «muy extendido» en los ejemplos siguientes:

66. *Goodness knows how much it costs for the legal aid that those people invoke to keep challenging the decision that they are not bona fide asylum seekers (Gorman, C).*
Dios sabe lo que cuesta la asistencia jurídica a las personas que la solicitan para seguir recurriendo contra la decisión de que no son refugiados genuinos (Gorman, C).

67. *Is she aware that there is widespread resentment? (Nicholson, C).*
¿Es consciente de que hay un resentimiento muy extendido? (Nicholson, C).

Victimismo (Victimization), *(Significado)*

Juntamente con la Dramatización y la Polarización, el discurso sobre la inmigración y las relaciones étnicas se organiza en torno al grupo binario Nosotros-Ellos (miembros o no del grupo). Es decir, cuando los Otros aparecen representados en términos negativos, y especialmente cuando se asocian con una amenaza, los miembros del grupo se convierten en víctimas de tal amenaza. Justamente esto es lo que sucede en las conversaciones sobre los «extranjeros» en las que los interlocutores normales invierten el orden para poner énfasis en el hecho que, «aunque los Otros estén discriminados, Nosotros también lo estamos». Un argumento de este tipo sería un ejemplo de tópico. En el debate, los contribuyentes ordinarios, y en particular los pobres y los ancianos, aparecen sistemáticamente como las víctimas reales de las políticas de inmigración, ya que les toca pagar por los inmigrantes. Veamos un ejemplo:

68. *Many of those people live in old-style housing association Peabody flats. They are on modest incomes. Many of them are elderly, managing on their state pension and perhaps also a little pension from their work. They pay their full rent and for all their own expenses. Now they are going to be asked to pay £35 to able-bodied males who have come over here on a prolonged holiday and now claim that the British taxpayer should support them (Gorman, C).*
Muchas de estas personas viven en pisos *Peabody* de la asociación de viviendas antiguas. Tienen unos ingresos modestos. Muchos son ancianos y se las arreglan con la pensión del Estado y quizá con una pequeña jubilación derivada del trabajo. Pagan el alquiler completo y cubren todos sus gastos. Y ahora les piden que paguen 35 libras a hombres rebosantes de salud que han venido aquí de vacaciones prolongadas y que dicen que el contribuyente británico debería ayudarles (Gorman, C).

Comentario final acerca de los ejemplos

Las categorías que hemos analizado anteriormente demuestran la realidad del discurso y del racismo —y del antirracismo— en Europa. Demuestran de qué forma tan poderosa las creencias basadas en las ideologías de los europeos respecto a los inmigrantes condicionan el discurso; por ejemplo, mediante la polarización Nosotros-Ellos y la estrategia de nuestra presentación positiva y la presentación negativa de los otros, que controla ampliamente todas las propiedades del discurso racista. El discurso antirracista justamente intenta deshacer parte de este mal, no sólo evitando su discurso sino utilizando estrategias para dar la vuelta a tales tendencias. Por ejemplo, en lugar de usar generalizaciones de las propiedades negativas, arguye que **no** se puede generalizar o que existen explicaciones para las desviaciones observadas.

En nuestro breve análisis de las diferentes categorías y de los ejemplos hemos obtenido una perspectiva de la base ideológica del discurso político (parlamentario) y de sus estructuras y recursos específicos, así como de la importancia del discurso en los aspectos sociopolíticos más generales sobre la inmigración. Por lo que se refiere al sector conservador, observamos la marginación y criminalización de los inmigrantes y la recomendación de más restricciones sobre las leyes de inmigración mediante el juego populista de proteger a «la gente de aquí». Esta postura resulta especialmente irónica cuando nos damos cuenta de la poca atención que generalmente prestan los conservadores a los pobres. Un análisis detallado y sistemático de las estrategias discursivas en los debates parlamentarios descubre también algunas de las sutilezas del populismo, la política y la realización de políticas.

La definición de las categorías y de los ejemplos también ha demostrado cómo intervienen las ideologías en el discurso (en este caso político). En términos generales, las categorías que hemos estudiado no son en sí mismas ideológicas: el populismo, las metáforas o los eufemismos aparecen tanto en la derecha como en la izquierda. Aun así, algunas estructuras del discurso son más propias de la derecha y de las posturas racistas, por ejemplo la polarización de la descripción negativa de los otros, mientras que el discurso humanitario recurre a formas (reales y no aparentes) de empatía. En términos generales, sin embargo, la ideología controla básicamente el «contenido» de las estructuras antes descritas.

ACTAS DE LA CÁMARA DE LOS COMUNES: 5 DE MARZO DE 1997

Mrs. Teresa Gorman (Billericay): *I want to bring to the attention of the House the particular difficulties faced by the London boroughs because of the problems of asylum seekers.*

(8) There are, of course, asylum seekers and asylum seekers. (9, 60) I entirely support the policy of the Government to help genuine asylum seekers, but to discourage the growing number of people from abroad who come to Britain on holiday, as students or in some other capacity and, when the time comes for them to leave, declare themselves to be in need of asylum.

The matter was adequately dealt with by the Social Security Committee report on benefit for asylum seekers, which was (3) an all-party document that pointed out that it was costing about £200 million a year (10, 63) for those people, many of whom could reasonably be called economic migrants and some of whom are just benefit seekers on holiday, to remain in Britain. (4, 57) It is

Sra. Teresa Gorman (Billericay): Quiero llamar la atención de la Cámara sobre las dificultades especiales a las que se enfrentan los distritos londinenses a causa de los problemas de los refugiados.

(8) Por supuesto, hay refugiados y refugiados. (9, 60) Apoyo totalmente la política del Gobierno de ayudar a los refugiados auténticos, pero disuadir al número creciente de personas que vienen a Gran Bretaña de vacaciones, como estudiantes o en otras circunstancias y, cuando llega la hora de marcharse, declaran que necesitan asilo político.

La cuestión se abordó adecuadamente en el informe del Comité de Seguridad Social sobre ayudas a los refugiados, (3) un documento suscrito por todos los partidos que señalaba que la permanencia en Gran Bretaña de estas personas (10, 63) —a muchas de las cuales se las podría llamar con razón emigrantes económicos, mientras que otras son simplemente depredadores de ayudas sociales en periodo de vacacio-

wrong that ratepayers in the London area should bear an undue proportion of the burden of expenditure that those people are causing.

nes— cuesta aproximadamente unos 200 millones de libras al año. (4, 57) Es inaceptable que los contribuyentes del área de Londres tengan que asumir una parte desproporcionada del gasto que generan estas personas.

(51, 61) I understand that many people want to come to Britain to work, but (48) there is a procedure whereby people can legitimately become part of our community. People who come as economic migrants are sidestepping that.

(51, 61) Entiendo que mucha gente quiera venir a Gran Bretaña a trabajar, pero (48) existe un procedimiento a través del cual estas personas pueden convertirse legítimamente en parte de nuestra comunidad. Quienes vienen como emigrantes económicos están eludiendo dicho procedimiento.

(14) The Government, with cross-party backing, decided to do something about the matter. (49) The Asylum and Immigration Act 1996 stated that people whose application to remain in Britain had been turned down could no longer receive the social security and housing benefit that they had previously enjoyed. That is estimated to have cut the number of bogus asylum seekers by about a half.

(14) El Gobierno, con el apoyo de otros partidos, decidió tomar medidas al respecto. (49) La Ley de Asilo e Inmigración de 1996 estableció que las personas a las que se ha denegado la solicitud de asilo en Gran Bretaña no pueden seguir recibiendo las prestaciones de seguridad social y vivienda que habían tenido hasta entonces. Se estima que esto ha reducido a la mitad el número de refugiados fraudulentos.

It is a great worry to me and many others that the Opposition spokesman for home affairs seems to want to scrap the legislation and return to the previous situation. I would consider that extremely irresponsible. (47) It would open the floodgates again, and presumably the £200 million a year cost that was estimated when the legislation was introduced would again become part of the charge on the British taxpayer.

Me preocupa, como preocupa a muchos, que el portavoz de la oposición sobre asuntos internos parezca querer desmantelar la ley y volver a la situación anterior. Consideraría esta actitud extremadamente irresponsable. (47) Se abrirían de nuevo las compuertas, y presumiblemente el contribuyente británico tendría que volver a asumir el coste anual de 200 millones de libras que se estimó cuando se introdujo la ley.

(50) In order to try to subvert the legislation, a case was recently brought before our courts and to the High Court which sought to overturn the provisions that the Government intended. (52) The Government are keen to help genuine asylum seekers, but do not want them to be sucked into the racket of evading our immigration laws.

The judges effectively, although not directly, overturned the decision that the Act produced and said that those who declare themselves destitute must be given assistance under the National Assistance Act 1948. (5) The problem of supporting them has landed largely on the inner London boroughs, where most of those people migrate as there is more to do in central London. (34, 43) I am sure that many of them are working illegally, and of course work is readily available in big cities.

The London councils have a particular problem. They are now providing for 3,000 single males, many of whom are from east European countries recently liberated from oppressive regimes. They cannot by any means be said to be from countries where they would find themselves in grave political difficulties if they had stayed at home.

(6) There are also about 2,000 families, with young children who must be supported. The cost of

(50) En un intento de subvertir la legislación, recientemente se ha llevado a nuestros tribunales y al Tribunal Supremo un caso que pretendía revocar las disposiciones del Gobierno. (52) El Gobierno desea vivamente ayudar a los refugiados auténticos, pero no quiere que se inmiscuyan en subterfugios para evadir nuestras leyes de inmigración.

Los jueces, aunque no directamente, revocaron de hecho la decisión que motivó la ley y establecieron que quienes se declaran indigentes deben recibir ayuda de acuerdo con la Ley de Asistencia Nacional de 1948. (5) El problema de mantenerlos ha recaído principalmente en los distritos centrales de Londres, a los que emigra la mayor parte de esta gente porque son los que ofrecen mayores oportunidades. (34, 43) Estoy segura de que muchos de ellos están trabajando ilegalmente, y, por supuesto, en las grandes ciudades es fácil encontrar trabajo.

Los concejos de Londres se enfrentan a un problema particular. En la actualidad mantienen a unos 3.000 varones solteros, muchos de los cuales proceden de países de la Europa del Este liberados recientemente de regímenes opresores. No puede decirse en absoluto que provengan de países en los que habrían tenido graves dificultades políticas si hubieran permanecido en ellos.

(6) También hay unas 2.000 familias con niños pequeños a las que es necesario ayudar. Se esti-

that to Westminster council is estimated to be £2 million a year, but over London as a whole, the cost is running at about (58) £140 million a year, which is a great deal of money to be found from the council tax budget.

ma que, para el concejo de Westminster, el coste de esta intervención es de unos 2 millones de libras anuales, pero en el conjunto de Londres la cifra se eleva a (58) 140 millones de libras anuales, que es mucho dinero para sacarlo del presupuesto de las corporaciones municipales.

Mr. Peter Brooke (City of London and Westminster, South): *I would not want my hon. Friend to mislead the House. She should point out that the figure that she has just quoted represents the net expenditure which will fall on the city council. There is a great deal of further expenditure, which is paid for by grant.*

Mrs. Gorman: *I thank my right hon. Friend. He is a great authority on the matter, as he represents Westminster city council. I know that he has an important contribution to make.*

(66) Goodness knows how much it costs for the legal aid that those people invoke to keep challenging the decision that they are not bona fide asylum seekers.

(21) The Daily Mail today reports the case of a woman from Russia who has managed to stay in Britain for five years. (25) According to the magistrates court yesterday, she has cost the British taxpayer £40,000. She was arrested, of course, for stealing. I do not know how people who are not bona fide asylum seekers and whose applications have been rejected time and again manage to

Sr. Peter Brooke (City of London y Westminster, South): No querría que mi Hn. Amiga equivocara a la Cámara. Conviene subrayar que la cifra que ha citado representa el gasto neto que recae sobre la corporación municipal. Evidentemente, el gasto global es mucho mayor.

Sra. Gorman: Agradezco la intervención de mi Hn. Amigo. Él es una autoridad en el tema, ya que representa al concejo de Westminster, y sé que tiene contribuciones importantes que hacer.

(66) Dios sabe lo que cuesta la asistencia jurídica a las personas que la solicitan para seguir recurriendo contra la decisión de que no son refugiados genuinos.

(21) El *Daily Mail* publica hoy el caso de una mujer rusa que ha conseguido quedarse en Gran Bretaña durante 5 años. (25) Según anunció ayer el juzgado de paz, esta mujer ha costado 40.000 libras al contribuyente británico. La habían arrestado, por supuesto, por robar. No sé cuántas personas que no son refugiados genuinos y cuyas solicitudes de asilo han sido rechaza-

remain in this country for so long at the expense of the British public, but the system clearly needs tightening up.

A number of London boroughs—Hammersmith and Fulham, Lambeth and Westminster—are to challenge the judges' decision, as it has placed an enormous financial burden on the taxpayers in central London. Before that decision, Westminster had five applications from asylum seekers for help, but since the judges' decision in October, the number has increased to 300. At present Westminster city council is accommodating 66 families with children and 338 single adults, half of whom come from eastern Europe and are able-bodied males.

Westminster is in a unique position because, being the centre of the capital city, it must also accommodate many other homeless people who find their way to London and take up temporary accommodation places. That means that the alleged asylum seekers whom the council is obliged to support often have to be put in expensive accommodation. There is a limit to the number of cheap bed-and-breakfast places in the centre of a city like London. Much of the accommodation is in hotels, which can charge a great deal more for a week's bed and breakfast than the sum that the council considers adequate, and certainly more than the sum that might be

das una y otra vez logran quedarse en nuestro país durante mucho tiempo y a costa del erario británico, pero es evidente que el sistema debe ser más riguroso.

Varios distritos londinenses —Hammersmith y Fulham, Lambeth y Westminster— pretenden recurrir contra la decisión de los jueces, ya que supone una enorme carga económica para los contribuyentes del centro de Londres. Antes de esta decisión, Westminster tenía cinco solicitudes de ayuda por parte de refugiados, pero desde que los jueces dictaminaron en octubre, esta cifra se ha elevado a 300. En la actualidad, el concejo de Westminster ofrece alojamiento a 66 familias con hijos y 338 adultos solteros, la mitad de los cuales proceden de la Europa del Este y son varones físicamente capacitados.

Westminster se encuentra en una situación singular porque, al estar en el centro de la *city*, también debe albergar a muchas otras personas sin hogar que llegan a Londres y ocupan un alojamiento temporal. Esto significa que los presuntos refugiados a los que el concejo está obligado a ayudar tienen que ser ubicados a menudo en alojamientos caros. En el centro de una ciudad como Londres hay un número limitado de plazas baratas de «cama y desayuno». Es habitual que los refugiados acaben alojándose en hoteles, pero éstos pueden cobrar por una semana de cama y desayuno mucho más de lo que el concejo considera aceptable y, evi-

adequate in outer London boroughs or in other parts of the country. Therefore we have this unique situation, which Westminster has to deal with.

The Government have announced —this is most welcome— that they are to contribute £165 a week for each asylum seeker while their requests for asylum are being endlessly considered. Of course, in some parts of Britain, that may be adequate, but in Westminster it is not. It has done detailed homework and it can prove that, on average, the cost for the council is £215 a week for a single adult — and that is based on shared bed and breakfast accommodation, not on very expensive flats.

The National Assistance Act says that the assistance given to these people must be provided in kind, which means that Westminster city council has to use its meals on wheels service to take food to them, wherever they are placed, whether in the centre of London or in outer boroughs. (36) In addition to the breakfast that comes with the bed-and-breakfast accommodation, they have to be given a packed lunch, presumably in case they decide to go shopping in the middle of the day or to do a bit of work on the black economy —who knows? They also have to be provided with an evening meal and snacks to keep them through the day because the assumption is that they have no money —they have declared themselves destitute.

dentemente, más de lo que podría ser adecuado en distritos periféricos de Londres o en otras partes del país. Así pues, Westminster debe hacer frente a una situación única.

El Gobierno ha anunciado —con una excelente acogida— que proporcionará 165 libras semanales a cada refugiado mientras se resuelven sus interminables solicitudes de asilo. Por supuesto, en ciertas partes de Gran Bretaña esta suma puede ser apropiada, pero no en Westminster. Las autoridades de este distrito han realizado cálculos detallados y pueden demostrar que, en promedio, cada adulto soltero les cuesta 215 libras semanales, y esto en régimen de alojamiento compartido con cama y desayuno, no en pisos caros.

La Ley de Asistencia Nacional establece que la ayuda brindada a estas personas debe proporcionarse en especie, lo que significa que el concejo de Westminster tiene que utilizar sus servicios motorizados para llevarles la comida allí donde se encuentren, ya sea en el centro de Londres o en uno de sus barrios periféricos. (36) Aparte del desayuno que se ofrece con el alojamiento, hay que darles un paquete con el almuerzo por si acaso deciden ir de compras al mediodía o trabajar un poco en el mercado negro, ¿quién sabe? También deben proporcionárseles cena y refrigerios durante el día porque se supone que no tienen dinero: ellos mismos se han declarado indigentes.

In addition, the council has to provide those people with a hygiene pack, which must include a toothbrush, toothpaste, soap, a flannel and deodorants. For a family of half a dozen, six sets of those commodities must be provided. (7) Presumably, if those people are here for long enough under such terms, they will have to be provided with clothing, shoe leather and who knows what else. All that cost falls on the British taxpayer and particularly on Westminster residents. The council estimates that, in addition to what the Government are proposing, about £35 a year will fall on each council taxpayer in Westminster.

Así mismo, el concejo tiene que proporcionar a estas personas una serie de artículos de higiene, incluidos cepillo y pasta de dientes, jabón, una manopla y desodorantes. Una familia de seis miembros tiene derecho a seis juegos de tales artículos. (7) Presumiblemente, si esta gente se queda el tiempo suficiente en estas condiciones, habrá que proporcionarles ropa, calzado y quién sabe cuántas cosas más. Todo este coste recae sobre los contribuyentes británicos y especialmente sobre los residentes en Westminster. El concejo ha estimado que, además de la aportación propuesta por el Gobierno, cada contribuyente de Westminster tendrá que pagar 35 libras adicionales al año.

Again and again in the House, we hear the Opposition spokesman on housing, the hon. Member for Holborn and St. Pancras (Mr. Dobson), assert for the umpteenth time that all the residents in Westminster are terribly well off, so they can easily afford those extra charges. Nothing is further from the truth. Part of his act —because it is an act; he does it every time he gets the chance— is to cite people living in Mayfair and Belgravia, which we all know are two of the most expensive neighbourhoods in Britain.

Una y otra vez, en esta Cámara, oímos cómo el portavoz de la oposición sobre vivienda, el Hn. Miembro por Holborn y St. Pancras (Sr. Dobson), afirma hasta la saciedad que todos los residentes en Westminster gozan de una excelente posición económica, de modo que pueden permitirse fácilmente estos costes adicionales. Nada más lejos de la verdad. Parte de su número —porque es un número, y lo repite cada vez que tiene la oportunidad— consiste en citar a personas que viven en Mayfair y Belgravia, que, como todo el mundo sabe, son dos de los barrios más caros de Gran Bretaña.

The truth is that, out of 100,000 households in Westminster, only 1,500 are in Mayfair and

Lo cierto es que, de los 100.000 hogares que hay en Westminster, sólo 1.500 corresponden

only 3,000 are in Belgravia. (23, 68) Many of those people live in old-style housing association Peabody flats. They are on modest incomes. Many of them are elderly, managing on their state pension and perhaps also a little pension from their work. They pay their full rent and for all their own expenses. (55) Now they are going to be asked to pay £35 to able-bodied males who have come over here on a prolonged holiday and now claim that the British taxpayer should support them.

(18) In one case, a man from Romania, who came over here on a coach tour for a football match —if the hon. Member for Perth and Kinross (Ms Cunningham) would listen she would hear practical examples— decided that he did not want to go back, declared himself an asylum seeker and is still here four years later. He has never done a stroke of work in his life. (59) Why should someone who is elderly and who is scraping along on their basic income have to support people in those circumstances?

Mr. David Nicholson (Taunton): *My hon. Friend is exploiting a rich seam and she is doing so assiduously. (67) Is she aware that there is widespread resentment? (26) This morning, I was reading a letter from a constituent of mine, who has fallen into a catch 22 situation between health and social service provision, about the assis-*

a Mayfair y 3.000 a Belgravia. (23, 68) Muchas de estas personas viven en pisos *Peabody* de la asociación de viviendas antiguas. Tienen unos ingresos modestos. Muchos son ancianos y se las arreglan con la pensión del Estado y quizá con una pequeña jubilación derivada del trabajo. Pagan el alquiler completo y cubren todos sus gastos. (55) Y ahora les piden que paguen 35 libras a hombres rebosantes de salud que han venido aquí de vacaciones prolongadas y que dicen que el contribuyente británico debería ayudarles.

(18) En un caso, un hombre de Rumania que llegó a Gran Bretaña en autocar para ver un partido de fútbol —si la Hn. Miembro por Perth y Kinross (Sra. Cunningham) escuchase, tendría la oportunidad de oír algunos ejemplos prácticos— decidió que no quería marcharse, solicitó asilo y, cuatro años después, todavía está aquí. No ha dado golpe en su vida. (59) ¿Por qué debería mantener a gente de este tipo alguien que ya es anciano y que va tirando gracias a unos ingresos mínimos?

Sr. David Nicholson (Taunton): Mi Hn. Amiga está explotando un filón inagotable, y lo hace con asiduidad. (67) ¿Es consciente de que hay un resentimiento muy extendido? (26) Esta mañana estaba leyendo una carta de uno de mis electores —que se muestra perplejo por las incongruencias en la provisión de servi-

tance that is available to people who do not have the right to reside in Britain, yet are milking not only the taxpayers, but the caring services, on which so many others depend.

cios sociales y sanitarios— acerca de la asistencia de que disponen las personas que no tienen derecho a residir en Gran Bretaña y que, sin embargo, están exprimiendo no sólo a los contribuyentes sino también a los servicios asistenciales de los que dependen tantos otros.

Mrs. Gorman: *My hon. Friend is entirely right. In my constituency at the weekend, I had the case of a woman who has managed to remain here for five years by playing the system. She has given birth to two children while she has been here and she is so addicted to the social services that, when she needs to go shopping in Basildon, she telephones her social service assistant worker and asks for a minicab to take her there because she cannot bring back her shopping. That is a fact, which I will and could demonstrate if I had to. (37) Such things go on and they get up the noses of all constituents, including those of Opposition Members, who seem to think it is funny that elderly British people, who are managing to live on their modest incomes, should fork out for alleged asylum seekers, who are simply parasites.*

Sra. Gorman: Mi Hn. Amigo da de lleno en el blanco. En mi circunscripción, el pasado fin de semana conocí el caso de una mujer que ha logrado quedarse durante 5 años burlando el sistema. Mientras ha estado aquí ha tenido dos hijos, y es tan adicta a los servicios sociales que, cuando decide ir de compras a Basildon, telefonea a su asistente social y le pide una furgoneta para que la lleve, porque no puede cargar con las compras. Se trata de un caso real, que puedo demostrar y demostraré si es necesario. (37) Estas cosas continúan pasando y empiezan a hartar a todos los electores, incluidos los de la oposición, cuyos miembros encuentran divertido aparentemente que los ancianos británicos, que sobreviven con una modesta pensión, tengan que mantener a presuntos refugiados que son simples parásitos.

As I have said, Westminster has a particular problem and particular expenses. My purpose in bringing this matter to the attention of the House is to say to my hon. Friend the Under-Secretary of State for Health that Westminster's special circumstances should be

Tal como ya he dicho, Westminster se enfrenta a un problema concreto y a un desembolso concreto. Al llamar la atención de la Cámara sobre este tema, mi propósito es decir a mi Hn. Amigo el subsecretario de Estado para la Salud que las circunstan-

given special treatment. Best of all, we would acknowledge that, although this matter has to be dealt with, it is a national problem and should not be landed on the doorstep of a relatively small group of residents in the centre of London, who have many other problems associated with residence in London and who need to be given special care and help.

cias especiales de Westminster merecen un trato especial. Por encima de todo debemos reconocer que, aunque es necesario afrontar esta cuestión, el problema es de ámbito nacional y no debería circunscribirse a un grupo relativamente pequeño de ciudadanos del centro de Londres, que tienen muchos otros problemas asociados a la residencia en la capital y a los que hay que proporcionar una atención y una ayuda especiales.

This matter needs to be aired because I am talking largely about Westminster. Of the 100,000 households in Westminster, more than half are on below average incomes. Westminster has inherited many Greater London council estates such as Mozart and Lissom Green, which are given special estate assistance grants by the Government to help the low-income people living there, who have particular problems, but those people are all part and parcel of the community charge scheme. In addition, about 16,000 households live in either Guinness Trust or Peabody estates, which again cater specially for people on modest incomes. They provide good quality homes, but, like everyone else, the people who live there pay their rates and 50 per cent. or perhaps more are elderly people on modest incomes.

Conviene subrayar esta cuestión porque estoy hablando principalmente de Westminster. De las 100.000 familias que viven en este distrito, más de la mitad tienen una renta por debajo de la media. Westminster ha heredado numerosos inmuebles de protección oficial del Gran Londres, como Mozart y Lissom Green, a los que el Gobierno otorga subvenciones especiales con el fin de ayudar a la gente de pocos recursos que vive allí. Estas personas tienen problemas particulares, pero forman parte integral del esquema de cobros y pagos de la comunidad. Además, unas 16.000 familias habitan en inmuebles *Guinness Trust* o *Peabody*, que también abastecen principalmente a personas con unos ingresos modestos. Se trata de viviendas de buena calidad, pero, como todo el mundo, las personas que viven en ellas pagan su alquiler, y el 50% o quizá más son ancianos que disponen de unos ingresos limitados.

As I was a member of Westminster city council, I have many friends among the residents in those places—people who used to be my constituents. (56) It is true that, in many cases, they have made careful provision for themselves in their old age, have a small additional pension as well as their old-age pension and pay all their rent and their bills and ask for nothing from the state. They are proud and happy to do so. Such people should not be exploited by people who are exploiting the system.

In Britain, about 70,000 alleged asylum seekers are going through umpteen appeals against deportation. All of them can exploit the loophole provided by the National Assistance Act. It is an extremely important matter. I have outlined some of the costs in Westminster, but the people are distributed throughout Britain and other council areas will be grateful for the assistance that the Government have already announced. However, it ill-behoves Opposition Members to laugh at this and to treat it as a joke. We know what they would do because we have heard it from the Opposition Front-Bench spokesman: they would sweep away the measures that the Government have tried to introduce and reinstate the previous position.

Dr. Norman A. Godman (Greenock and Port Glasgow): *Will the hon. Lady give way?*

Como ex miembro de la corporación municipal de Westminster, tengo muchos amigos en la zona que acostumbraban a votarme. (56) Es cierto que, en muchos casos, se han preocupado de ahorrar para la vejez; tienen una pequeña pensión adicional aparte de la jubilación; pagan el alquiler y las facturas, y no piden nada al Estado. Se sienten orgullosos y felices de ser así. Estas personas no deberían ser explotadas por otros que pretenden exprimir el sistema.

En Gran Bretaña hay unos 70.000 presuntos refugiados que plantean recursos interminables contra la deportación. Todos ellos pueden aprovechar las rendijas que deja abierta la Ley de Asistencia Nacional. Se trata de una cuestión extremadamente importante. He esbozado algunos de los costes que esto supone para Westminster, pero la gente que vive en otras demarcaciones municipales o en el resto del país agradecerá las ayudas que ya ha anunciado el Gobierno. No es de extrañar, sin embargo, que los miembros de la oposición sonrían y se lo tomen a broma. Todos sabemos lo que harían ellos porque se lo hemos oído repetidas veces a su portavoz general: abolirían las medidas que el Gobierno ha intentado introducir y reinstaurarían la situación previa.

Dr. Norman A. Godman (Greenock y Port Glasgow): ¿Va concluyendo su Señoría?

Mrs. Gorman: *Would the hon. Gentleman forgive me because I want to sit down soon and let others into the debate?*

The cost will again be landed on the doorsteps of British taxpayers, and particularly on the doorsteps of Westminster city ratepayers. They do not deserve to have to pay those costs out of their own pockets.

11.19 am

Mr. Jeremy Corbyn (Islington, North): *This debate is welcome in the sense that it provides an opportunity to talk about the problem of asylum seekers and the situation facing local authorities. However, I think that the hon. Member for Billericay (Mrs. Gorman) —who, today, appears to be batting for Westminster council— should pause for a moment to think about why people seek asylum. Britain is a signatory of the 1951 Geneva convention, which requires that if someone is genuinely and legitimately in fear of persecution for political, religious or social reasons, they should be guaranteed a place of safety in the country to which they flee. That principle should be adhered to.*

Britain has among the smallest numbers of asylum seekers of any European country. Compared to most other continents, Europe has one of the smallest numbers of asylum seekers. The real burden of

Sra. Gorman: Su Señoría sabrá disculparme, porque pienso sentarme de inmediato y dejar que otros intervengan en el debate.

La carga volverá a recaer en los contribuyentes británicos, y especialmente en los del distrito de Westminster. No es justo que tengan que pagar estos costes de su propio bolsillo.

11.19 h de la mañana

Sr. Jeremy Corbyn (Islington, North): Este debate es bien recibido porque brinda la oportunidad de hablar sobre el problema de los refugiados y la situación a la que se enfrentan las autoridades locales. Sin embargo, creo que la Hn. Miembro por Billericay (Sra. Gorman) —que parece que hoy está rompiendo lanzas por el distrito de Westminster— debería detenerse a pensar por qué la gente pide asilo. Gran Bretaña es signataria de la Convención de Ginebra de 1951, que exige que los países de acogida garanticen un lugar seguro a cualquier persona que genuina y legítimamente tema persecución por motivos políticos, religiosos o sociales. Es imperativo atenerse a este principio.

Gran Bretaña figura entre los países europeos con un menor número de refugiados. Y Europa tiene menos refugiados que la mayoría de los demás continentes. A nivel mundial, la verdadera

the world's refugee crisis falls not on western Europe but on Mexico, Jordan, India and on other countries that are near to places where there has been great civil strife or which have Governments who are deeply oppressive towards their own people. So the idea that there is a huge flood of people trying to get into western Europe and into Britain, and particularly into Westminster city council accommodation, is slightly over-egging the pudding. It is also missing the point.

It is a major step for someone with a legitimate fear to seek refuge in exile. (24) So far as I am aware, no hon. Member has been woken up by the police at 4 am, taken into custody with no rights of access to a judicial system, and, with his or her family, forced to flee into exile for their own safety. It is not an experience that most British people have had, and we should think very carefully about what a major step it would be to undertake such a journey.

When asylum seekers arrive in the United Kingdom, they must apply for asylum. Under the new legislation, if they do not apply immediately at the port of entry, their chances of being granted asylum are severely diminished. (28) If one has grown up in Iraq and has always been completely terrified of anyone wearing any type of uniform, it is fairly unlikely that —after managing to steal oneself out of Iraq, possibly using false documentation, aliases, guides and oth-

carga de la crisis de refugiados recae no en la Europa occidental sino en México, Jordania, la India y otros países próximos a zonas con graves conflictos civiles o con gobiernos que oprimen descaradamente a sus propios pueblos. Así pues, la idea de que existe un flujo imparable de personas que intentan entrar en Europa y Gran Bretaña, y especialmente en el concejo de Westminster, es como mínimo exagerada. Aparte de errónea.

Para alguien con un miedo legítimo, buscar refugio en el exilio es un paso muy importante. (24) Por lo que sé, la policía no ha despertado a ningún Hn. Miembro a las 4 de la mañana, le ha aplicado detención preventiva sin acceso al sistema judicial y, con su familia, lo ha obligado a exiliarse por su propia seguridad. No es una experiencia por la que hayan pasado muchos ciudadanos británicos, y deberíamos pensar con detenimiento sobre la decisión que supone dar un paso de este tipo.

Cuando los refugiados llegan al Reino Unido tienen que solicitar asilo. Según la nueva legislación, si no lo hacen de inmediato en el punto de entrada, disminuyen considerablemente las probabilidades de que se lo concedan. (28) Si alguien ha crecido en Irak y siempre se ha sentido aterrorizado por cualquier persona que lleve uniforme, es muy improbable que —después de lograr evadirse del país, utilizando posiblemente nombres y documentos

er measures— one will trust a person wearing a uniform whom one encounters when first arriving at the airport. It is more likely that one would first get out of the airport and then think about the next step.

(38) In the United Kingdom there has been a systemic erosion of peoples' ability to seek asylum and to have their cases properly determined. There has also been a vindictiveness against asylum seekers —it has been parroted in this debate by some Conservative Members— which has been promoted by some newspapers, particularly the Daily Mail. For very many years, that newspaper has had a long and dishonourable record on this issue.

falsos, guías y otras medidas— confíe en un agente uniformado que se encuentra nada más llegar al aeropuerto. Lo más probable es que primero intente salir del aeropuerto y después ya pensará lo que hace.

(38) En el Reino Unido se ha producido una erosión sistemática de la capacidad de la gente para solicitar asilo y lograr que su caso se examine adecuadamente. También se ha generado rencor contra los refugiados —tal como han demostrado reiteradamente algunos miembros conservadores a lo largo de este debate—, espoleado por determinados periódicos, en especial el *Daily Mail*. Durante muchos años, este periódico ha acumulado un historial largo y deshonroso sobre el tema.

Mr. Christopher Gill (Ludlow): *(64) I wonder whether the hon. Gentleman will tell the House what mandate he has from the British people to share their citizenship with foreigners?*

Sr. Christopher Gill (Ludlow): (64) Me pregunto si el Hn. Señor explicará a la Cámara qué mandato ha recibido del pueblo británico para que comparta su ciudadanía con los extranjeros.

Mr. Corbyn: *I am unsure how one answers such a totally ludicrous question. (39) If someone has a legitimate fear of persecution, they flee abroad and try to seek asylum. Many people sought asylum from Nazi Germany. Presumably the hon. Gentleman, on the basis of his comment, believes that they should not have been admitted to the UK, and that people fleeing from oppression in any regime should not be admitted. He*

Sr. Corbyn: No estoy seguro de cómo contestar a una pregunta tan ridícula como ésta. (39) Si alguien tiene miedo genuino de persecución, huye al extranjero e intenta pedir asilo. Muchas personas se exiliaron de la Alemania nazi. Aparentemente, el Hn. Señor, a juzgar por su comentario, cree que el Reino Unido no debería haberlos acogido, como no debería acoger a nadie que huya de la opresión, cualquiera que sea

talks utter nonsense. (15) I suggest that he start to think more seriously about human rights issues. Suppose he had to flee this country because an oppressive regime had taken over. Where would he go? Presumably he would not want help from anyone else, because he does not believe that help should be given to anyone else.

(19) Let us return to the issues facing people fleeing areas of oppression. Currently if they arrive here, seek asylum and are refused, they have lost all access to benefits. They then have to undergo an appeal process, which can take a very long time. During the appeal process, what on earth are they supposed to do unless they are declared destitute and consequently supported by a local authority? We need to restore benefit rights for all people pending the outcome of their appeal. Not to do so is a gross abuse of individual human rights. Moreover, removing benefit is not saving any money because, in many cases, it costs far more to look after the children involved by placing them in foster care than by allowing their families to look after them in the normal and proper way.

We should consider the experiences of people who have fled countries. A couple of weeks ago, I spent several hours talking to a group of asylum seekers from Iran.

el régimen. Sus palabras rayan en la absurdidad. (15) Sugiero que empiece a pensar con mayor seriedad en las cuestiones de los derechos humanos. Suponga que tiene que salir del país porque ha tomado el poder un régimen opresor. ¿Adónde iría? Presumiblemente no querría la ayuda de los demás porque no cree que se deba ayudar a nadie.

(19) Volvamos a los problemas a los que se enfrentan las personas que huyen de zonas de opresión. En la actualidad, si llegan aquí, piden asilo y se les deniega, pierden todo acceso a las ayudas sociales. Luego tienen que emprender un proceso de apelación, que puede ser muy largo. Durante este proceso, ¿qué se espera que hagan, a menos que se les declare indigentes y, por lo tanto, alguna autoridad local asuma su manutención? Debemos restablecer el derecho a prestaciones sociales para todas las personas que están a la espera del resultado de su apelación. No hacerlo supone una grave violación de los derechos humanos individuales. Además, suprimir las ayudas no sirve para ahorrar dinero, ya que, en muchos casos, cuesta bastante más atender a los niños y ubicarlos en una institución de acogida que permitir que sus familias cuiden de ellos de una manera normal.

Deberíamos considerar las experiencias de la gente que ha huido de su país. Hace un par de semanas dediqué varias horas a hablar con un grupo de refugia-

That regime —despite the fatwa against Salman Rushdie and numerous other human rights abuses— is beginning to be cosied up to by the British Government and by the rest of western Europe, because they now prefer to support Iran rather than Iraq. (27) The people who I met told me, chapter and verse, of how they had been treated by the regime in Iran — (22) of how they had been summarily imprisoned, with no access to the courts; of how their families had been beaten up and abused while in prison; and of how the regime murdered one man's fiancee in front of him because he would not talk about the secret activities that he was supposed to be involved in. (40) I heard about many other similar cases.

(20) Those people came to this country and applied for asylum. Their applications were refused, and they appealed. They are now living a life of virtual destitution, while the Home Office ponders on what to do for them. Those people stood up for their communities against an oppressive regime. I remind the House that merely because a regime calls itself democratic does not mean that human rights are guaranteed. Around the world, many regimes call themselves democratic and have a multi-party democracy, but that does not mean that human rights are universally respected or that people are safe.

dos iraníes. Ese régimen —a pesar de la *fatwa* contra Salman Rushdie y muchas otras violaciones de los derechos humanos— está empezando a establecer lazos con el Gobierno británico y el resto de la Europa occidental porque éstos prefieren ahora apoyar a Irán antes que a Irak. (27) Las personas con las que me reuní me explicaron, con pelos y señales, cómo las había tratado el régimen iraní: (22) cómo las habían encarcelado sumariamente sin acceso a asistencia jurídica; cómo habían golpeado y abusado de sus familias mientras estaban en prisión, y cómo el régimen había asesinado a la prometida de un hombre delante de ellos porque éste no había querido hablar de las actividades secretas en las que presuntamente estaba implicado. (40) He conocido muchos otros casos parecidos.

(20) Estas personas vinieron a nuestro país y solicitaron asilo. Se denegó su petición, y apelaron. Ahora viven en la práctica indigencia mientras el Ministerio del Interior decide qué hace con ellos. Estas personas defendieron a sus comunidades frente a un régimen opresor. Recuerdo a la Cámara que el simple hecho de que un régimen se denomine democrático no significa que se garanticen los derechos humanos. En todo el mundo, muchos países se llaman democráticos y tienen una democracia plural, pero eso no implica que se respeten universalmente los derechos humanos o que la gente pueda sentirse segura.

The hon. Member for Billericay said that no one in eastern Europe has any justification for seeking asylum. That is a sweeping statement. I presume that she has not had an opportunity to read the papers from Amnesty International or from Helsinki Watch on what is happening in Albania.

La Hn. Miembro por Billericay ha dicho que nadie de la Europa oriental tiene justificación para pedir asilo. Es una afirmación tajante. Supongo que su Señoría no ha tenido la oportunidad de leer los informes de Amnistía Internacional o de Helsinki Watch sobre lo que está sucediendo en Albania.

Mrs. Gorman: *Will the hon. Gentleman give way?*

Sra. Gorman: ¿Cederá el turno su Señoría?

Mr. Corbyn: *I will in a moment.*

Perhaps the hon. Lady has not had a chance to consider what is happening in Romania, where homosexuality is a criminal act, or in Bulgaria and other places. All is not well merely because there is multi-party democracy and a market economy. Perhaps events in Albania are not a credit to the market economic system?

Sr. Corbyn: En unos instantes.

Quizá la Hn. Señora no haya tenido tiempo de pensar en lo que ocurre en Rumania, donde la homosexualidad es delito, o en Bulgaria y otros lugares. No todo está bien por el mero hecho de que haya una democracia plural y una economía de mercado. ¿Acaso los sucesos de Albania no hacen honor al sistema de economía de mercado?

Mrs. Gorman: *(53) I did not say that every eastern European's application for asylum in this country was bogus. However, many countries that were in the former Soviet sphere of influence have now established democracies, and some people from those countries come here to claim asylum. Of those claiming benefit from Westminster city council, about 50 come from countries in which there is no longer oppression.*

Sra. Gorman: (53) Yo no he dicho que todas las solicitudes de asilo de los países del Este sean fraudulentas. Sin embargo, muchos países de la esfera de influencia de la antigua Unión Soviética tienen actualmente democracias establecidas, y algunos de sus ciudadanos vienen aquí a reclamar asilo. De los que solicitan ayuda social al concejo de Westminster, unos 50 aproximadamente proceden de países donde no impera ya la opresión.

Is the hon. Member for Islington, North (Mr. Corbyn) aware

El Hn. Miembro por Islington, North (Sr. Corbyn) debería

that —in a report signed by Labour Members— the all-party Social Security Select Committee, which considered the matter, stated:

«Any responsible Government would want to examine ways of controlling expenditure of £200 million a year, when it is known that well over 90 per cent. of people who claim asylum turn out not to be genuine.»

Genuine applicants, such as those described by the hon. Gentleman, are frustrated and suffer delayed applications because of those who are not genuine.

Mr. Corbyn: *The hon. Lady seems to have moved on a bit from the cant and prejudice that she produced in her earlier speech. However, she does not deal with the point. I am a member of the Social Security Select Committee and took part in that inquiry. I did not sign that section of the report, although I produced a minority opinion, which I am sure that she would disagree with profoundly. However, that is up to her.*

I merely want the hon. Lady and the House to understand that democracy does not always follow multi-party elections. The UK, for example, prides itself on its close relationship with Turkey, yet many Kurdish people have fled Turkey and appealed for a place of safety here. Many of them have died trying to get out of Turkey because they have a point of view that is

recordar que —en un informe firmado por miembros laboristas— el Comité de Investigación sobre Seguridad Social, integrado por representantes de todos los partidos, señalaba:

«Cualquier Gobierno responsable querría buscar fórmulas para controlar ese gasto de 200 millones de libras anuales, cuando se sabe que más del 90 % de las personas que solicitan asilo no son refugiados genuinos.»

Los refugiados genuinos, como los que ha descrito su Señoría, se sienten frustrados y pagan las consecuencias a causa de los que no lo son.

Sr. Corbyn: Parece que la Hn. Señora se ha alejado un poco de la hipocresía y los prejuicios que denotó en su intervención anterior. Sin embargo, no aborda la cuestión real. Soy miembro del Comité de Investigación sobre Seguridad Social y tomé parte en dicha indagación. No firmé esa sección del informe, aunque creé una opinión minoritaria, que evidentemente no compartirá en absoluto su Señoría. Pero eso es responsabilidad suya.

Quiero simplemente que la Hn. Señora y la Cámara comprendan que las elecciones pluripartidistas no siempre son sinónimo de democracia. El Reino Unido, por ejemplo, se enorgullece de su estrecha relación con Turquía, y sin embargo, muchos kurdos han tenido que exiliarse del país y buscar aquí un refugio seguro. Muchos han muerto in-

different from that of the Turkish Government. I think that there is a foreign policy implication and potential initiative in that situation.

tentando salir de Turquía porque tienen una opinión distinta a la del Gobierno. Pienso que, en esta situación, hay implicaciones de política internacional e iniciativas potenciales.

Since last year, people from the Ivory Coast have sought asylum in the UK. I recall a discussion with the Home Office about the safety of people from the Ivory Coast. The Minister told me that he was assured that everything was okay in the Ivory Coast. The students whom I met who had sought asylum in this country from the Ivory Coast told me that their Government were so keen on carrying out the economic wishes of the International Monetary Fund and others that they were crushing anyone who opposed them —they crushed trade unions and they crushed student opposition, sending troops into various universities and closing them down. Is that how a democratic Government should behave? No. We must recognise that those people from the Ivory Coast are justifiably seeking asylum.

Desde el pasado año, algunas personas de Costa de Marfil han buscado asilo en el Reino Unido. Recuerdo una discusión con el Ministerio del Interior sobre la seguridad de los inmigrantes de ese país. El ministro me dijo que estaba convencido de que todo iba bien en Costa de Marfil. Sin embargo, los estudiantes refugiados con los que me reuní me explicaron que su Gobierno estaba tan dispuesto a cumplir los deseos económicos del Fondo Monetario Internacional y otros organismos que estaba eliminando a cualquiera que se les opusiera: había prohibido los sindicatos y había aplastado la oposición estudiantil, enviando el ejército a varias universidades para que las cerrara. ¿Es así como se comporta un Gobierno democrático? No. Debemos reconocer que esta gente de Costa de Marfil tiene derecho a asilo político.

Dr. Godman: *I hesitate to intervene in the debate, because I come across few asylum seekers — an experience that I suspect that I share with the hon. Member for Perth and Kinross (Ms Cunningham). I have come across a few at Greenock prison. One concession was offered a few months ago by the Minister of State, Home Office, the right hon. Member for Maid-*

Dr. Godman: Dudo de intervenir en el debate porque no he tenido la oportunidad de tratar con muchos refugiados, experiencia que sospecho que comparto con la Hn. Miembro por Perth y Kinross (Sra. Cunningham). Pero he conocido a algunos en la prisión de Greenock. Hace unos meses, la ministra del Interior, la muy Hn. Miembro por Maidstone

stone (Miss Widdecombe) —a promise that those women seeking to avoid the infliction of genital mutilation would be given sympathetic consideration when seeking asylum. That is at least one concession in this picture of unrelieved gloom.

Mr. Corbyn: *At least the Minister was forced into that concession during a debate in this Chamber. I wonder whether those who make decisions on refusing people asylum, refusing them benefits and forcing them into destitution have ever taken the trouble to sit down and listen to the stories of people who have been tortured and abused.*

The process depends on refugees applying at the point of entry. That is often difficult to do, for reasons that I have already outlined. It is also often difficult for people to talk about the torture experiences that they have been through. (13) Many soldiers who were tortured during the second world war found it difficult to talk about their experiences for years. That is no different from the position of people who have been tortured in Iran, Iraq, west Africa or anywhere else. The issue is not simple. They feel a sense of failure, a sense of humiliation and a sense of defeat. (29) We should have a different attitude towards asylum seekers.

Almost uniquely among European countries, this country routinely puts in prison people

(Srta. Widdecombe), prometió que las mujeres que intentaran evitar la mutilación genital recibirían un trato de favor cuando se examinara su petición de asilo. Al menos es una concesión dentro de este panorama totalmente desolador.

Sr. Corbyn: Por suerte, la ministra se vio obligada a transigir durante un debate en esta Cámara. Me pregunto si quienes deciden rechazar las peticiones de asilo, denegando asistencia social a los refugiados y abocándolos a la indigencia, se han tomado la molestia alguna vez de sentarse y escuchar las historias de personas maltratadas y torturadas.

El proceso depende de que los refugiados hagan la solicitud en el punto de entrada. Esto suele ser difícil, por motivos que ya he señalado. También es difícil a menudo que la gente hable sobre las experiencias de tortura que ha sufrido. (13) Muchos de los soldados que fueron torturados en la II Guerra Mundial tuvieron problemas durante años para hablar acerca de su experiencia. La situación no es distinta de la que padecen las personas torturadas en Irán, Irak, África occidental u otras partes. La cuestión no es sencilla. Tienen un sentimiento de fracaso, de humillación y de derrota. (29) Deberíamos tener una actitud diferente respecto a los refugiados.

Entre los países europeos, Gran Bretaña es casi el único que encarcela a quienes piden asilo.

who seek asylum. There are nearly 900 people in British prisons who have sought asylum. It costs £20 million a year to keep them in prison. I have been given a letter from several people who are being held in the Home Office holding centre at Haslar. They complain about their treatment and the way in which the immigration service carries out its duties. They say:

«Another problem, literally fatal for certain detainees, is deportation without prior notice of the date being given. Those under notice for many months are often collected from Haslar for deportation at a week-end when it is quite impossible to have recourse to their solicitors or other help.»

(30) We should think a bit more seriously about how we treat those people.

For the past few weeks, there has been a hunger strike at Her Majesty's prison in Rochester. I understand that that hunger strike is not continuing at the moment. When I raised the issue on a private notice question, the Home Office Minister was dismissive. She appeared to have no understanding of the moral force of people undertaking a hunger strike to draw attention to their problems. Hon. Members should stop and think for a moment about the circumstances of those who come to this country seeking asylum, go to prison with no direct access to the courts and then, thinking that they have been badly treated and fearful

En las prisiones británicas hay cerca de 900 refugiados que han solicitado asilo político. Mantenerlos en prisión cuesta unos 20 millones de libras al año. He recibido una carta de varias personas que están encerradas en el centro de detención del Ministerio del Interior en Haslar. Se quejan del trato y de la forma en que los servicios de inmigración cumplen sus obligaciones. Dicen:

«Otro problema, realmente nefasto para ciertos detenidos, es la deportación sin aviso previo. A los que ya saben desde hace meses que serán deportados, es habitual que los cojan de Haslar y los repatríen durante un fin de semana, cuando es prácticamente imposible recurrir a un abogado o buscar otras ayudas.»

(30) Deberíamos pensar con un poco más de seriedad cómo tratamos a estas personas.

Durante las últimas semanas se ha llevado a cabo una huelga de hambre en la prisión de Su Majestad en Rochester. Por lo que sé, la huelga ya ha finalizado. Cuando planteé la cuestión en una sesión privada de interpelaciones, la ministra del Interior no concedió excesiva importancia al asunto. Por lo que parece, no comprende la fuerza moral de las personas que emprenden una huelga de hambre para llamar la atención sobre sus problemas. Sus Señorías deberían detenerse un momento y pensar en las circunstancias de quienes llegan a nuestro país en busca de asilo, son encarcelados sin acceso di-

of what will happen, undertake a hunger strike and, in some cases, a refusal to take fluids. (16) If that happened in another country under a regime of which we disapproved, the British Government would say that it was a terrible indictment on the human rights record of that regime that prisoners were forced to undertake a hunger strike to draw attention to their situation. In this country, people who say that get routine abuse from Home Office Ministers and Conservative Members. Stop and think for a moment about the moral courage of those who have undertaken a hunger strike to ensure that their case is at least looked at.

recto al sistema judicial y luego, pensando que han sido maltratados y temiendo lo que les pueda ocurrir, inician una huelga de hambre y, en algunos casos, también de sed. (16) Si esto sucediese en otro país con un régimen que desaprobamos, el Gobierno británico diría que dicho régimen viola de tal forma los derechos humanos que los reclusos se ven obligados a realizar una huelga de hambre para llamar la atención sobre su situación. En nuestro país, las personas que dicen eso mismo son maltratadas sistemáticamente por los miembros conservadores y el Ministerio del Interior. Parémonos a pensar por un momento en el valor moral de quienes inician una huelga de hambre para asegurar que, como mínimo, se examine su caso.

(31) Attitudes towards asylum seekers need to be changed. Routine imprisonment should end. Access to benefits should be restored for those applying for asylum. If they are refused asylum but are undertaking their legitimate right of appeal, they should continue receiving benefits until the appeal has been determined. (32) It is wrong to force them into destitution or to throw them out of the country, often with no access to lawyers or anyone else.

(31) Hay que cambiar las actitudes respecto a los refugiados. Es necesario acabar con el encarcelamiento sistemático. Debe restablecerse el acceso a prestaciones sociales para quienes solicitan asilo. Si se les deniega el asilo pero emprenden su legítimo derecho de apelación, tienen que seguir recibiendo las ayudas hasta que se alcance un dictamen definitivo. (32) No es justo condenarlos a la miseria o expulsarlos del país, a menudo sin acceso a abogados u otros recursos.

The Government's regime on asylum seekers is creating a serious situation, with a class of destitute people that is paralleled across Europe. Those who have

La normativa gubernamental sobre refugiados está creando una grave situación, con una nueva clase de indigentes análoga a la que existe en toda Europa. Quie-

applied for asylum, have been refused and are fearful of deportation end up going into hiding in the poorest areas of Paris, Frankfurt, Madrid, Berlin, London or Amsterdam. They are subject to the worst kind of exploitation by rogue employers, drugs and prostitution. They cannot reveal their identity because they would be deported. Only the churches around Europe have drawn attention to the issue and tried to do something about it. I hope that we shall recognise that we should have a slightly more humane approach towards asylum seekers in this country.

Last year, the Churches Commission for Racial Justice held a conference called, «Why Detention?». A report of the conference has been published. There was universal condemnation of the principle of imprisoning asylum seekers and a plea for a more understanding approach. (33) Europe must stop its xenophobic attitude towards those who seek a place of safety here and adopt a more humane approach.

There is also a foreign policy agenda. Where is the outright condemnation from the Government of the denial of human rights in Iran, Iraq, the Ivory Coast and many other countries? I find it very muted on many occasions. They seem more interested in trade and selling arms to those regimes

nes han solicitado asilo, se les ha denegado y temen la deportación y acaban ocultándose en las áreas más pobres de París, Frankfurt, Madrid, Berlín, Londres o Amsterdam. Son sometidos al peor tipo de explotación por parte de patronos sin escrúpulos, o entran en el mundo de la droga y la prostitución. No pueden revelar su identidad porque serían deportados. Sólo las iglesias europeas han llamado la atención sobre el tema y han intentado hacer algo al respecto. Espero que en este país acabemos comprendiendo que deberíamos tener una actitud bastante más humana hacia los refugiados.

El pasado año, la Comisión Eclesial para la Justicia Racial celebró una conferencia bajo el lema «¿Por qué detenerlos?». Se ha publicado un informe de la conferencia, en el que se condena de forma unánime el principio de encarcelar a los refugiados y se hace un llamamiento a favor de un enfoque más comprensivo. (33) Europa debe abandonar su actitud xenófoba hacia quienes buscan aquí un lugar seguro y adoptar un planteamiento más humano.

También hay una agenda de política exterior. ¿Dónde está la condena rotunda por parte del Gobierno de las violaciones de los derechos humanos en Irán, Irak, Costa de Marfil y otros países? La considero muy silenciosa en la mayoría de los casos. El Gobierno parece más interesado en el

than in defending human rights. (42) History shows that unless we stand up for human rights wherever they are abused around the world, eventually it will come back and our human rights will be abused. (62) A lot of brave people in this country have stood up for the rights and needs of asylum seekers. Local authorities are being told that they should pay a large share of the bill. I do not want them to have to do that. Central Government should give more support to local authorities to ensure that asylum seekers do not live in destitution. Above all, I want a change in attitude and a more humane approach to this serious problem of the victims of injustice from around the world.

comercio y la venta de armas a estos regímenes que en la defensa de los derechos humanos. (42) La historia nos demuestra que, a menos que defendamos los derechos humanos allí donde se infrinjan, la historia puede volver a repetirse, y entonces serán nuestros propios derechos los que se violarán. (62) Mucha gente valiente de este país ha abogado por los derechos y necesidades de los refugiados. Se está diciendo a las autoridades locales que paguen una mayor cuota de la factura. No quiero que hagan eso. El Gobierno central debería dar más apoyo a las autoridades locales para garantizar que los refugiados no vivan en la miseria. Por encima de todo, desearía un cambio de actitud y un planteamiento más humano ante un problema tan grave como el de las víctimas de la injusticia en todo el mundo.

11.36 am

Mr. Peter Brooke (City of London and Westminster, South): *I shall be briefer than my hon. Friend the Member for Billericay (Mrs. Gorman) and the hon. Member for Islington, North (Mr. Corbyn), because this is a short debate and I want others to get in. I congratulate my hon. Friend on securing the debate.*

The problem that we are discussing arises from the autumn of 1995, when various announcements were made at the Conserva-

11.36 h de la mañana

Sr. Peter Brooke (City of London y Westminster, South): Seré más conciso que mi Hn. Amiga, la Miembro por Billericay (Sra. Gorman), y el Hn. Miembro por Islington, North (Sr. Corbyn), porque éste es un debate breve y desearía conocer otras opiniones. Felicito a mi Hn. Amiga por asegurar la discusión.

El problema que estamos abordando se remonta a otoño de 1995, cuando, en la conferencia del Partido Conservador, se anun-

tive party conference about the Government's intentions. There was evidence through the autumn of that year of a lack of interaction between Government Departments. Brussels often praises Whitehall for having better co-ordination between Departments than any other Government in the European Union, but that co-ordination was not in evidence in this case. The Social Security Advisory Committee wrote a hostile report on the Government's intentions. I suspect that once the Home Office had legislative cover and clearance for its Bill, it washed its hands of the consequences, which would fall on other Departments.

On Second Reading of the Asylum and Immigration Bill, in December 1995, I alluded to some of the problems that I could foresee. I mentioned in particular the problems of unaccompanied children coming to Westminster and other central London boroughs. Perhaps as a consequence of that debate, there was a delay in bringing forward the amendments to the benefit regulations, quaintly named the Social Security (Persons from Abroad) Miscellaneous Amendments Regulations 1996. The Opposition were satisfied with a 90-minute debate. Some Conservative Members felt that that was inadequate time to discuss the regulations. I was the last to speak before the replies to the debate and was allowed three minutes. I said that the drama that I foresaw

ciaron algunas de las futuras intenciones del Gobierno. Durante ese otoño hubo muestras claras de falta de interacción entre los departamentos gubernamentales. Bruselas elogia a menudo al Gobierno británico por tener una mejor coordinación interdepartamental que cualquier otro país de la Unión Europea, pero tal coordinación no se puso de manifiesto en este caso. La Comisión Asesora sobre Seguridad elaboró un informe contrario a las intenciones del Gobierno. Sospecho que, cuando el Ministerio del Interior tuvo vía libre para la aprobación de su proyecto de ley, se lavó las manos sobre las consecuencias, que recaerían en otros departamentos.

En la segunda lectura del Proyecto de Ley de Asilo e Inmigración, en diciembre de 1995, mencioné algunos de los problemas que cabía prever. Cité concretamente el problema de los niños desamparados que llegan a Westminster y otros distritos centrales de Londres. Quizá como consecuencia de ese debate, se retrasó la presentación de enmiendas a la normativa sobre prestaciones sociales, curiosamente denominada Normativa de Enmiendas Varias sobre Seguridad Social (Extranjeros), de 1996. La oposición se dio por satisfecha con un debate de 90 minutos. Algunos miembros conservadores pensaron que no era momento oportuno para discutir el reglamento. Fui el último orador antes del turno de réplica, por lo que

would be played out on the streets of my constituency rather than those of some of my right hon. and hon. Friends on the Front Bench who were introducing the measures.

A legal case went against the Government in the summer, as a result of which they had to amend the Bill in the House of Lords with primary rather than secondary legislation. As has been said, on 8 October the decision was taken that obliged local authorities to provide assistance to single adult asylum seekers. That decision was challenged in the Court of Appeal, and the appeal was defeated. That series of legal defeats reflects rather badly on the degree of co-ordination involved in the preparation of the legislation before its introduction. Like my hon. Friend the Member for Billericay, I am briefed primarily by Westminster city council, but I shall allude to other areas of central London later. At the heart of the problem is the fact that it is being dealt with on a piecemeal, rather than a co-ordinated, basis.

My hon. Friend referred to the £165 per week grant provided by central Government. That is an average figure drawn from estimates that the Government received, which ranged from £95 for cold weather shelter provision to £290. That scatter of figures derives from outer and inner London areas. As the Bishop of London reminded us during the centenary service for

me concedieron tres minutos. Dije que el drama que preveía se representaría en las calles de mi circunscripción, no en las de algunos de mis Hn. Amigos del «banco azul» que estaban introduciendo las medidas.

Durante el verano se presentó un pleito contra el Gobierno, de resultas del cual tuvo que modificar el proyecto de ley en la Cámara de los Lores con legislación primaria más que secundaria. Tal como se ha dicho, el 8 de octubre se tomó la decisión que obligaba a las autoridades locales a proporcionar asistencia a los refugiados adultos solteros. Esta decisión se cuestionó en el Tribunal de Apelación, pero el recurso no prosperó. Esta serie de derrotas legales no hace sino reflejar el grado de coordinación que hubo en la preparación de la ley antes de su introducción. Como en el caso de su Señoría por Billericay, mi información procede principalmente del concejo de Westminster, pero más adelante aludiré a otras áreas del centro de Londres. El meollo del problema es que éste se está afrontando de forma deslavazada en vez de coordinada.

Mi Hn. Amiga hacía referencia a la subvención de 165 libras semanales concedida por el Gobierno central. Ésta es una cifra promedio derivada de estimaciones obtenidas por el Gobierno, que van desde 95 libras por la provisión de cobijo en días de frío hasta 290 libras. Esta dispersión de cifras corresponde a áreas tanto centrales como periféricas de

the King's Fund only yesterday, costs outside central London are quite different from those in inner London. For two reasons the £95 for cold weather shelter is an unrealistic figure for provision in central London. First, the rough sleepers initiative has absorbed so much of the accommodation that might be used for that purpose that the central London boroughs no longer have access to it. Secondly, asylum seekers are specifically excluded from cold weather shelters.

Westminster pays £175 for accommodation alone, before the addition of extra sums that it must provide. The rough sleepers initiative, co-ordinated by central Government in conjunction with the voluntary sector, has been a great success. The number of those sleeping rough in central London has fallen from more than 1,000 to below 400 in the past six or seven years. Central Government would render major assistance if they took over that co-ordination in conjunction with the voluntary sector, upon which a great deal of the burden of the problem falls. That would instantly reduce the average unit cost. The piecemeal approach adopted at present increases the likelihood of fraud.

Londres. Tal como nos recordaba ayer mismo el obispo de Londres durante la ceremonia por el centenario del King's Fund, los costes en la periferia son muy distintos a los del centro de la ciudad. En el centro de Londres, 95 libras para cobijo en días de frío es una cifra ilusoria, y ello por dos razones. En primer lugar, la iniciativa en favor de las personas que duermen en la calle ha absorbido una proporción tan grande del alojamiento que podría utilizarse para ese propósito que los distritos centrales de Londres ya no pueden acceder a él. En segundo lugar, los refugiados son excluidos específicamente de los albergues para días de frío.

Westminster paga 175 libras sólo por alojamiento, sin contar las sumas adicionales que debe aportar. La iniciativa para las personas que duermen en la calle, coordinada por el Gobierno central en conjunción con el sector del voluntariado, ha constituido un gran éxito. El número de tales personas en el centro de Londres ha disminuido de más de 1.000 a menos de 400 durante los últimos seis o siete años. El Gobierno central prestaría un servicio importante si asumiera la coordinación del proyecto en conjunción con el sector del voluntariado, sobre el que recae gran parte de la carga del problema. Esto reduciría de inmediato el coste unitario promedio. El planteamiento descoordinado que rige en la actualidad aumenta las probabilidades de fraude.

It is recognised widely that the burden of the problem falls on local authorities in London, and primarily on those in inner London. I freely acknowledge that Westminster is not the only authority involved: the borough of Islington is affected in the same way. I alluded to the problem of unaccompanied children during the Second Reading of the Asylum and Immigration Bill in December 1995. This year, Westminster will spend £1.2 million on unaccompanied children. There is no logical reason why Westminster and one or two other boroughs should uniquely absorb that problem. Unaccompanied children —who come to this country extremely well prepared— simply go to a handful of authorities in central London about which they have heard or to which they have been directed, and the council tax payers in those areas must foot the bill.

There is a hazard to community and race relations in central London if such costs continue to fall heavily on council tax. The burden constitutes a risk to the quality of community and race relations in those areas and, in that respect, I endorse my hon. Friend's comments. At the margin, community care budgets are being diverted to this problem and away from council tax payers.

Se reconoce generalmente que la carga del problema recae en las autoridades locales de Londres, y sobre todo en las de los distritos centrales. Admito francamente que Westminster no es la única autoridad implicada: el distrito de Islington está afectado de la misma forma. Aludí al problema de los niños desamparados durante la segunda lectura del Proyecto de Ley de Asilo e Inmigración, en diciembre de 1995. Este año, Westminster destinará 1,2 millones de libras a tales niños. No hay ningún motivo lógico por el que Westminster y uno o dos distritos más tengan que asumir exclusivamente dicho problema. Los niños desamparados —que llegan al país extremadamente bien preparados— se limitan a acudir a algunas autoridades del centro de Londres respecto a las que han oído hablar o a las que los han dirigido, y los contribuyentes de estos concejos tienen que pagar la factura.

Si estos costes continúan gravando fuertemente los impuestos municipales, pueden surgir problemas en las relaciones comunitarias y raciales en el centro de Londres. La carga constituye un riesgo para las relaciones comunitarias y raciales en dicha zona, y en este sentido respaldo los comentarios de mi Hn. Amiga. Aparte, los presupuestos de asistencia comunitaria se están alejando de los contribuyentes para enfocarlos cada vez más en este problema.

I put it to my hon. Friend the Minister —for whom I have some sympathy— first, that all unavoidable costs resulting from the programme should be reimbursed to local authorities that are acting on behalf of the nation as a whole. Secondly, it would be immensely desirable if the Government would announce their grant levels for 1997-98. It is now 5 March and the fiscal year ends within a month. However, local authorities do not yet know what level of grant the Government will provide.

I hope that the Home Office —in this respect I make common cause with the hon. Member for Islington, North— can improve the speed with which it processes these cases. Between December 1995 and May 1996, applicants under the legislation prior to 1993 waited an average of 43 months for initial decisions. Between October and December 1996, the waiting time increased to more than 48 months. The comparable statistics for those who were treated under the legislation that was introduced in 1993 are 10.7 months in the earlier period and 12.2 months in the second period. The time taken by the immigration appellate authority to determine appeals lengthened from eight to 10 months in the same period. Outstanding appeals increased from 14,000 in February 1996 to nearly 22,000 at the end of last year. So the burden on local authorities is being extended because

Ante todo, pido a mi Hn. Amigo el ministro —a quien compadezco en parte— que todos los costes inevitables derivados del programa sean reembolsados a las autoridades locales, que están actuando en nombre del conjunto de la nación. En segundo lugar, sería extremadamente aconsejable que el Gobierno anunciara la cuantía de las subvenciones para el periodo 1997-98. Estamos a 5 de marzo, y el año fiscal concluye dentro de un mes. Sin embargo, las autoridades locales todavía no saben qué nivel de subvención les otorgará el Gobierno.

Espero que el Ministerio del Interior —y a este respecto hago causa común con el Hn. Miembro por Islington, North— pueda mejorar la rapidez con que se procesan estos casos. Entre diciembre de 1995 y 1996, los solicitantes de asilo bajo la legislación anterior a 1993 esperaron un promedio de 43 meses para obtener un dictamen inicial. Entre octubre y diciembre de 1996, el tiempo de espera aumentó a más de 48 meses. Las estadísticas correspondientes para los enjuiciados según la legislación de 1993 fueron de 10,7 meses en el primer periodo y de 12,2 meses en el segundo. El tiempo requerido para que las autoridades de inmigración dictaminaran sobre las apelaciones se prolongó de ocho a 10 meses durante el mismo periodo. Las apelaciones pendientes aumentaron de 14.000 en febrero de 1996 a casi 22.000 al final del pasado año. Así pues, se está acre-

the process of handling applications is slowing down rather than accelerating.

centando la carga que soportan las autoridades locales, ya que el proceso de tramitación de las peticiones de asilo, en lugar de acelerarse, cada vez es más lento.

I said that I sympathise with my hon. Friend the Minister, who will come to the Dispatch Box on behalf of the Department of Health as much of the expenditure flows through that Department. However, I am not sure that the Department of Health should necessarily take the lead in co-ordinating this process. It originates in the Home Office, and I believe that it would be desirable if that Department took the lead —not least because a lack of co-ordination at the end of 1995 led to this situation. I promised that I would be brief, Mr. Deputy Speaker, and I now sit down within 10 minutes.

He dicho que me compadecía de mi Hn. Amigo el ministro, que tendrá que ir al Registro *(Dispatch Box)* en nombre del Departamento de Salud porque el gasto se canaliza a través de su departamento. Sin embargo, no estoy seguro de que el Departamento de Salud tenga que encargarse necesariamente de coordinar el proceso. Éste se origina en el Ministerio del Interior, y creo que sería aconsejable que fuera este departamento el que asumiera la responsabilidad, y más si tenemos en cuenta la descoordinación de finales de 1995 que condujo a la situación actual. Prometí que sería breve, Sr. Vicepresidente de la Mesa, y concluyo sin que hayan transcurrido siquiera 10 minutos.

Mr. Deputy Speaker (Sir Geoffrey Lofthouse): *Order. Five hon. Members hope to catch my eye in the 25 minutes before the winding-up speeches begin. With the co-operation of the House, I hope that they will all be successful.*

Sr. Vicepresidente de la Mesa (Sir Geoffrey Lofthouse): Orden. Cinco Hn. Miembros esperan hacer uso de la palabra antes de que comience el turno de conclusiones. Con la cooperación de la Cámara, espero que todos ellos puedan conseguirlo.

11.46 am

11.46 h de la mañana

Mr. Neil Gerrard (Walthamstow): *I shall try to be brief. The right hon. Member for City of London and Westminster, South (Mr.*

Sr. Neil Gerrard (Walthamstow): Procuraré ser breve. El muy Hn. Miembro por City of London y Westminster, South (Sr.

Brooke) has discussed this subject on several occasions and raised the issue of responsibility. His speech contrasted considerably with that of the hon. Member for Billericay (Mrs. Gorman) at the beginning of the debate. I must admit that I was one of those who laughed at some of the things that she said, not because I do not take the subject seriously, but because it was obvious that she does not have the slightest clue about who asylum seekers are, the circumstances in which they find themselves, and what happens to them.

I agree that London boroughs should not carry the responsibility for asylum seekers, but what are the alternatives? The right hon. Gentleman suggested that the Government should shift the responsibility somewhere else. The hon. Member for Billericay seemed to endorse the Government's option of appealing the court decisions and returning to their favoured position of removing benefits completely and leaving asylum seekers with absolutely nothing. I remind the House that the measure applies to asylum seekers who apply in country, and not to those who apply at the port of entry. That is despite the fact that the success rate for asylum applications of people who apply in country is at least as great as —and sometimes greater than— that of people who apply at the port of entry.

Brooke) ha abordado este tema en varias ocasiones y ha planteado la cuestión de la responsabilidad. Su locución contrasta considerablemente con la de la Hn. Miembro por Billericay (Sra. Gorman) al principio del debate. Debo admitir que fui uno de los que se rió de algunas cosas que dijo su Señoría (Sra. Gorman), no porque no me tome el tema en serio, sino porque es obvio que no tiene la más ligera idea de quiénes son los refugiados, las circunstancias en las que se encuentran y lo que les está sucediendo.

Estoy de acuerdo en que los distritos de Londres no deben asumir la responsabilidad de los refugiados, pero ¿qué alternativas hay? El muy Hn. Señor sugería que el Gobierno debería desplazar la responsabilidad a otros estamentos. La Hn. Miembro por Billericay parecía respaldar la opción del Gobierno de recurrir a las decisiones judiciales y volver a su posición predilecta de suprimir completamente las ayudas sociales y dejar a los refugiados en la más absoluta miseria. Recuerdo a la Cámara que la medida se aplica a los refugiados que solicitan asilo dentro del país, y no a los que lo solicitan en el puerto de entrada. Y ello a pesar de que el porcentaje de peticiones aceptadas entre los refugiados que solicitan asilo dentro del país es como mínimo igual —y algunas veces mayor— que el de los que lo solicitan en el puerto de entrada.

In the first four months of last year, 775 people were awarded refugee status, 610 of whom were in-country applicants —precisely the people who have been denied benefits. The Government were warned about the repercussions from the beginning. The Social Security Advisory Committee warned the Government not to change the social security regulations in 1995, and pointed to the likely consequences of that action.

En los primeros cuatro meses del pasado año se concedió el *status* de refugiado a 775 personas que lo solicitaron, 610 de ellas dentro del país. Éstas son precisamente las personas a las que se pretende negar la ayuda social. Desde el principio se advirtió al Gobierno acerca de las repercusiones de sus medidas. La Comisión Asesora sobre Seguridad Social le aconsejó que no modificara la normativa de seguridad social de 1995, y señaló las probables consecuencias de tal acción.

(11) The Government's reasoning was the same then as it is now: they still talk about economic migrants and benefit scroungers. Anyone who deals with asylum seekers knows the reality. It is rubbish to say that people come this country because the benefits here are more than the average wages in the countries from which they have come. They may be, but we should consider what that means in real terms, and what standard of living people have had in their own countries.

(11) El razonamiento del Gobierno entonces fue el mismo que ahora: siguen hablando de emigrantes económicos y «gorrones» de ayudas sociales. Cualquiera que trate con refugiados conoce la realidad. Es una tontería decir que la gente viene a nuestro país porque las ayudas sociales aquí son mayores que los salarios medios en los países de los que proceden. Puede que sea así, pero deberíamos considerar lo que esto significa en términos reales y el nivel de vida que tenían tales personas en sus países.

An Algerian asylum seeker told me that he had been a general practitioner in Algeria and that his wife had been a vet, but people were telling him that he had come here to live on benefits. I have known an 18-year-old Somali girl for a couple of years. She is struggling to look after six children younger than herself. They all live in a bedsit, and she showed me photographs of her house in So-

Un refugiado argelino me comentó que había sido médico generalista en Argelia y que su esposa era veterinaria, pero la gente le estaba diciendo que había venido a Gran Bretaña para vivir de la beneficencia. Conozco desde hace un par de años a una chica somalí de 18 años. Está luchando para cuidar a seis niños más pequeños que ella. Todos viven en una sola habitación con cocina, y

mali, which has a mosque in the back garden that her father built. Yet we tell those people that they have come here to live on a few pounds a week in benefits.

a veces me ha mostrado fotografías de su casa en Somalia, que tiene una mezquita que había construido su padre en el jardín trasero. A pesar de ello, seguimos diciendo que estas personas han venido aquí para sobrevivir con unas pocas libras semanales de beneficencia.

The people who manage to get to this country are usually not the poorest or most downtrodden. The poorest people are in refugee camps in neighbouring countries: that is where the majority of refugees end up. How many of the 20 million refugees worldwide are trying to get to Europe, never mind the United Kingdom?

The Government lost the court case on the benefit regulations. At the last minute, they included these provisions in the Asylum and Immigration Act 1996. Time and again, those of us who served on the Committee considering that Bill and who participated in the debates asked what would happen and who would have ultimate responsibility. We said that local authorities would be stuck with the problem of having to deal with children under the Children Act 1989 and with homeless people on the streets. We did not know then that the courts would decide that the National Assistance Act 1948 could be used. We pointed out the problems and said that council tax payers would have to pick up the bill.

Las personas que logran llegar a nuestro país no suelen ser las más pobres o las más oprimidas. Los más pobres están en campos de refugiados en países vecinos: ahí es donde acaba la mayoría. ¿Cuántos de los 20 millones de refugiados que hay en el mundo intentan llegar a Europa, y no digamos al Reino Unido?

El Gobierno perdió el pleito sobre la normativa de las ayudas sociales. A última hora incluyó estas disposiciones en la Ley de Asilo e Inmigración de 1996. Una y otra vez, aquellos de nosotros que formamos parte de la comisión que examinó el proyecto de ley y que intervinimos en los debates preguntamos qué sucedería y quién tendría la responsabilidad última. Dijimos que las autoridades locales tendrían que cargar con el problema de ocuparse de los niños, de acuerdo con la Ley de la Infancia de 1989, y de las personas sin hogar que viven en la calle. Entonces no sabíamos que los tribunales decidirían que podía aplicarse la Ley de Asistencia Nacional de 1948. Apuntamos los problemas y dijimos que los contribuyentes municipales acabarían pagando la factura.

(17) Even if we accepted the Government's view —which I do not— that only a tiny proportion of people who claim asylum are genuine refugees, we cannot defend a policy that leaves genuine refugees destitute. The hon. Member for Billericay defended the Government's position. Even if only a small number of cases are genuine, how can anyone defend such callousness? Genuine asylum seekers will be left without a penny to live on. Only one other country in Europe has such a policy, and that is Italy. On the outskirts of large towns such as Naples one sees shanty towns full of asylum seekers. That is the logical consequence of the Government's policy.

(17) Aun aceptando la opinión del Gobierno —cosa que yo no hago— de que sólo una minúscula parte de las personas que piden asilo son refugiados de verdad, no podemos propugnar una política que deja en la miseria a los refugiados genuinos. La Hn. Miembro por Billericay ha defendido la posición del Gobierno. Aunque sólo un pequeño número de casos sean auténticos, ¿cómo puede defender alguien tal ignominia? Los refugiados genuinos se quedarán sin un céntimo para vivir. Sólo un país de Europa tiene una política similar, y este país es Italia. En la periferia de las grandes ciudades como Nápoles pueden verse barrios de chabolas atestados de refugiados. Ésta es la consecuencia lógica de la política del Gobierno.

It is a disgrace to any civilised society even to consider leaving genuine asylum seekers without a penny to live on. That is what we should be debating, not the financial position of a few local authorities that have been dropped into this mess by the Government, who want to leave them in that mess. Hon. Members should read the Refugee Council's report, which shows the impact that having to live on nothing has on the lives of asylum seekers. People have to walk miles to soup kitchens to get a meal.

Es lamentable que una sociedad civilizada llegue a considerar incluso la posibilidad de dejar a los refugiados genuinos sin un céntimo para sobrevivir. Esto es lo que deberíamos debatir, no la situación financiera de unas pocas autoridades locales, que el Gobierno ha metido en este lío y que ahora quiere que se las apañen por sí solas. Los Hn. Miembros deberían leer el informe del Consejo sobre Refugiados, que muestra el impacto que tiene en estas personas el hecho de vivir en la más absoluta indigencia. Algunos tienen que caminar varias millas para conseguir una comida en una cocina de beneficencia.

As the right hon. Member for City of London and Westminster,

Tal como ha dicho el muy Hn. Miembro por City of London

South said, delays should be eliminated. Why are people having to wait four or five years for a decision on their case? Why are the queues getting longer? In 1993, we were told that the Asylum and Immigration Appeals Act 1993 would make things better, and we were told last year that the 1996 Act would makes them better, but waiting times are getting longer. If we want to encourage people to make bogus applications, the way to do so is to let the queues get longer, but that penalises the genuine asylum seeker. I believe that the majority of applicants are genuine: I do not believe the 90 per cent. figure.

y Westminster, South, es necesario acabar con las demoras. ¿Por qué hay gente que tiene que esperar cuatro o cinco años para que se dictamine su caso? ¿Por qué las colas son cada vez más largas? En 1993 se nos dijo que la Ley de Apelaciones sobre Asilo e Inmigración de ese año mejoraría las cosas, y el pasado año se nos dijo que la ley de 1996 todavía las haría mejores, pero lo cierto es que los tiempos de espera se están prolongando progresivamente. Si queremos animar a que la gente presente solicitudes fraudulentas, la mejor forma de hacerlo es permitir que las colas sigan alargándose, pero esto perjudica a los refugiados auténticos. Pienso que la mayoría de las solicitudes son genuinas: no me creo esa cifra del 90 %.

Long queues encourage the bogus applicant, so the Home Office and the Lord Chancellor's Department should do something about it. Why has the number of cases awaiting appeal gone from 13,000 to 21,000? Many of those people will have to await their appeal —which they may well win— without a penny, because their benefits have been cut off. Do not tell me that that is what happens to people who are refused benefits through the social security system. Few people who are refused social security benefits are left destitute without a penny. The people who are refused benefit tend to be those claiming a particular benefit to which they are not entitled.

Las colas interminables fomentan las solicitudes fraudulentas, de modo que el Ministerio del Interior y el Consejo del Poder Judicial deberían hacer algo al respecto. ¿Por qué ha aumentado de 13.000 a 21.000 el número de casos a la espera de apelación? Puesto que se les han cortado las ayudas sociales, muchas de estas personas tendrán que esperar sin un céntimo a que se resuelvan sus casos, y es posible que los ganen. No me digan que esto es lo mismo que le ocurre a la gente a la que se le deniegan las prestaciones de la seguridad social. Muy pocas de estas personas quedan en la indigencia sin un céntimo. La denegación de prestaciones de la seguridad social tiende

a afectar a individuos que reclaman una ayuda concreta a la que no tienen derecho.

We should not treat in such a way people who come here to escape from appalling conditions. They may have been in gaol and may have been tortured. To put them on the streets without a penny is a disgrace to any society that calls itself civilised.

No deberíamos tratar así a personas que vienen a Gran Bretaña para escapar de condiciones terribles. Es posible que hayan estado en prisión y que hayan sido torturados. Dejarlos en la calle sin un céntimo es una vergüenza para cualquier sociedad que se denomine civilizada.

11.55 am

11.55 h de la mañana

Mr. Charles Wardle (Bexhill and Battle): *I congratulate my hon. Friend the Member for Billericay (Mrs. Gorman) on securing this debate. The topic of asylum seekers is fundamentally important for two obvious reasons. (41) First, it matters crucially that this country honours, as it always has, its obligations under the Geneva convention. (1, 44, 65) It is equally important that abuse of the asylum rules by the large number of people who make asylum applications knowing that their position as illegal immigrants has no bearing on the Geneva convention should be debated openly, so that it is fully understood and tackled.*

Sr. Charles Wardle (Bexhill y Battle): Felicito a su Señoría por Billericay (Sra. Gorman) por asegurar esta discusión. El tema de los refugiados tiene una importancia fundamental por dos razones obvias. (41) En primer lugar, es esencial que este país respete, como siempre lo ha hecho, los compromisos suscritos en el marco de la Convención de Ginebra. (1, 44, 65) Es igualmente importante debatir de forma abierta —para que se entienda y pueda abordarse en todo su alcance— la violación de las normas de asilo por parte de un gran número de personas, que lo solicitan sabiendo que, por ser inmigrantes ilegales, su caso no se contempla en la Convención de Ginebra.

Bearing in mind the fact that year in, year out the number of people found to be genuine Geneva convention cases ranges from 1,000 to 3,000, it stands to reason that the other tens of thousands of

Teniendo en cuenta que, año tras año, el número de casos auténticos según la Convención de Ginebra oscila entre 1.000 y 3.000, es lógico pensar que las otras decenas de miles de solici-

applicants include people who knowingly abuse the system. Those people do a disservice to genuine refugees, who are held up in the queue, to which the hon. Member for Walthamstow (Mr. Gerrard) alluded, and do not receive the treatment and care that should come their way.

Mr. Corbyn: *Will the hon. Gentleman give way?*

Mr. Wardle: *I shall not give way. The hon. Gentleman and I have often discussed this matter, but I am aware of the time, and I would like to make progress.*

(2) Britain has always honoured the Geneva convention, and has given sanctuary to people with a well-founded fear of persecution in the country from which they are fleeing and whose first safe country landing is in the United Kingdom. The only occasion that I know of when our proud record under successive Governments of honouring the convention was sullied was the recent Al Masari case. Reference to the primacy of British business interests in Saudi Arabia brought the integrity of our asylum criteria into question, and, when the Government lost the appeal, a thoroughly undesirable person was allowed to remain in this country and continue his political activity.

I want to make three points on detention, the asylum queue and the wider issue of asylum, the

tudes incluirán algunas que pretenden abusar deliberadamente del sistema. Estas personas hacen un flaco favor a los refugiados genuinos, que siguen haciendo esas interminables colas a las que aludía el Hn. Miembro por Walthamstow (Sr. Gerrard) y que no reciben el trato y la asistencia que merecerían.

Sr. Corbyn: ¿Cederá la palabra su Señoría?

Sr. Wardle: No pienso hacerlo. El Hn. Señor y yo hemos discutido a menudo esta cuestión, pero soy consciente del tiempo y me gustaría seguir avanzando.

(2) Gran Bretaña siempre ha respetado la Convención de Ginebra y ha sido un santuario para las personas que, temiendo fundadamente la persecución en su país de origen, han buscado refugio seguro en el Reino Unido. El caso de Al Masari es el único que conozco en el que se mancilló nuestro honroso historial de respeto a la Convención de Ginebra, compromiso mantenido por los sucesivos gobiernos. La primacía de los intereses comerciales británicos en Arabia Saudí puso en duda la integridad de los criterios de asilo, y cuando el Gobierno perdió la apelación, permitió que una persona totalmente indeseable permaneciera en el país y siguiera manteniendo su actividad política.

Quisiera hacer tres comentarios sobre el arresto, las colas para solicitar asilo y el problema

European Union and broader immigration policy. Much of what is said about detention is confused or misleading. (54) Protesters may genuinely be concerned about refugees in detention, but the fact is that only a tiny proportion of applicants are detained. In virtually every case —not in 100 per cent. of cases, but in almost all of them— a detainee is someone whose appeal has been refused, who is waiting to be removed from the country and is only temporarily in detention, or whose application has been refused and is awaiting appeal but is considered likely to abscond. However, it is a tiny proportion of the number of people concerned.

Mr. Tony Marlow (Northampton, North): *Will my hon. Friend give way?*

Mr. Wardle: *If my hon. Friend will allow me, I must make some progress.*

My next point concerns the asylum queue. As I have already said and as is widely known, there are people in the queue who have arrived in this country and been welcomed as visitors but who have then overstayed that welcome, found work and assimilated themselves into the local population, quite unlawfully. When apprehended and questioned, they are frequently advised by immigration lawyers or advisers to apply for

del asilo en general, la Unión Europea y la política más amplia sobre inmigración. Mucho de lo que se dice sobre el arresto es confuso o engañoso. (54) Quienes protestan pueden estar realmente preocupados por los refugiados detenidos, pero la verdad es que sólo se arresta a una minúscula parte de los solicitantes. En prácticamente todos los casos —no en el 100 %, pero sí en casi todos—, el detenido es alguien cuya apelación se ha denegado, espera la expulsión del país y sólo está detenido de forma preventiva, o bien alguien cuya solicitud se ha denegado y está a la espera de la apelación, pero se considera probable que se fugue de la justicia. En cualquier caso, se trata de una ínfima proporción de las personas implicadas.

Sr. Tony Marlow (Northampton, North): ¿Da paso su Señoría?

Sr. Wardle: Si mi Hn. Amigo me lo permite, desearía avanzar un poco más.

Mi siguiente observación concierne a las colas para solicitar asilo. Tal como ya he dicho, y como todo el mundo sabe, en la cola hay gente que ha llegado a este país y ha sido bien recibida como visitante, pero luego ha abusado de la acogida, ha buscado trabajo y se ha asimilado dentro de la población local, por supuesto ilegalmente. Al ser detenidos e interrogados, los abogados o asesores de inmigración les

asylum because, once they are in the queue they can stay here and qualify for social security. As my right hon. Friend the Member for City of London and Westminster, South (Mr. Brooke) said, it may take four years to resolve the case.

aconsejan a menudo que soliciten asilo porque, una vez iniciados los trámites, pueden permanecer en el país y tienen derecho a seguridad social. Tal como ha indicado su Señoría por City of London y Westminster, South (Sr. Brooke), el caso puede tardar cuatro años en resolverse.

Recently, Ministers have pointed to the fall in the number of asylum applications and to the success of the Asylum and Immigration Act 1996. It is a welcome development if some bogus applicants are no longer applying, but it does not deal with the underlying problem of the queue. In December 1995, on Second Reading of the 1996 Act, I explained what I felt was the only way to tackle the problem, which was not simply to pass more legislation —Bills do not resolve what is fundamentally an administrative problem— but to process the queue swiftly.

Recientemente, algunos portavoces del Gobierno han señalado el descenso en el número de solicitudes de asilo y el éxito de la Ley de Asilo e Inmigración de 1996. Siempre es positivo que algunos refugiados fraudulentos decidan no solicitar asilo, pero esto no aborda el problema subyacente de las colas. En diciembre de 1995, en la segunda lectura de la ley de 1996, expliqué cuál era en mi opinión la única forma de afrontar el problema, que no se trataba simplemente de aprobar más legislación —los proyectos de ley no resuelven lo que es fundamentalmente un problema administrativo—, sino de procesar las colas de espera con mayor rapidez.

On Second Reading my right hon. and learned Friend the Home Secretary said that some 75,000 people were in the asylum queue at the end of 1995. He estimated the cost to be about £200 million a year. I said that I had every reason to believe that he was grossly underestimating the costs and that when the figures for social security, housing, school places, the health service and so on were added to that figure, the cost was likely to be closer to £500 million

En la segunda lectura, mi Hn. y docto Amigo el secretario del Interior dijo que a finales de 1995 había unas 75.000 personas que estaban tramitando la solicitud de asilo. Según sus estimaciones, esto nos costaba unos 200 millones de libras anuales. Yo repliqué que tenía motivos fundados para pensar que esta cifra subestimaba significativamente los costes reales, y que cuando se sumaban los gastos en seguridad social, alojamiento, plazas escola-

or even £750 million a year. I recommended that he should think again about his promise to spend £37 million on the appeals section of the asylum division and on the Lord Chancellor's Department and that he should spend about £150 million a year for two years to process the queue. As the hon. Member for Walthamstow said, once the queue is gone, the attraction of making a bogus claim disappears. At the same time, it would help the genuine applicants because they could be dealt with promptly.

res, asistencia sanitaria y demás, el coste global se acercaba probablemente a los 500 millones de libras o incluso a los 750 millones de libras anuales. Recomendé al secretario que reflexionara sobre su promesa de destinar 37 millones de libras a la sección de apelaciones de la división de asilo y al Ministerio de Justicia, y apunté que sería mejor dedicar unos 150 millones de libras anuales durante dos años a acelerar el procesamiento de las colas. Tal como ha señalado el Hn. Miembro por Walthamstow, cuando desaparecen las colas, desaparece el atractivo para efectuar reclamaciones fraudulentas. Al mismo tiempo, esto ayudaría a los refugiados auténticos porque podrían resolver sus papeles con mayor rapidez.

Mr. Marlow: *My hon. Friend said that everyone is concerned about people going into detention and many people do not go into detention. The Home Office is unable to give me an answer to my question, but perhaps my hon. Friend will have some idea. Does he know how many people who do not go into detention but who are bogus asylum seekers disappear and do not turn up ever again?*

Sr. Marlow: Mi Hn. Amigo ha dicho que todo el mundo está preocupado por las personas detenidas, pero hay muchas a las que no se detiene. El Ministerio del Interior es incapaz de responder a mi pregunta, pero quizá su Señoría tenga alguna idea al respecto. ¿Sabe cuántos refugiados fraudulentos que no son detenidos desaparecen y nunca más se vuelve a tener noticia de ellos?

Mr. Wardle: *I cannot give my hon. Friend an exact answer. Undoubtedly many people who are not detained but are in the queue and see their appeal coming closer to resolution, disappear into the*

Sr. Wardle: No puedo darle una respuesta exacta. Indudablemente, muchas personas que están tramitando la solicitud de asilo y no son detenidas, al ver que su apelación se acerca a la reso-

undergrowth. That is unlawful and wrong and should not happen. It is all very well to talk about new legislation and new measures, but while the queue exists, the temptation to join it as a bogus applicant is there. That is fundamentally wrong. We must process the queue and ensure that those who do not qualify for leave to remain in this country are removed from here, including those who have absconded. That is being missed in all the headline chasing about new Bills every other year. That is not what is needed. We need competent administrative action.

I should like to raise the link between asylum and the European Union and the wider but directly related issue of immigration and border controls. Under the third pillar of co-operation in the EU, there has for several years been harmonisation of asylum policies —the Dublin convention is one example of that. The European Commission wants to go much further —it is perfectly open about its ambitions. It wants to take the third pillar into treaty competence and that includes asylum policy. The Government have said that they will resist that and I am sure that they are right to do so. The cornerstone of that resistance is not to allow Britain's border controls to be dismantled, as is required by the existing European treaty. The moment those border controls are gone, the ability to determine

lución, desaparecen bajo tierra. Esto es impropio e ilegal, y no debería suceder. Está muy bien hablar acerca de nuevas leyes y nuevas medidas, pero mientras existan las colas, persistirá la tentación de apuntarse a ellas de forma fraudulenta. Esto es esencialmente injusto. Debemos acelerar el proceso de tramitación y asegurar que se expulse del país a quienes no tengan derecho a permanecer aquí, incluidos los fugitivos de la justicia. Este aspecto se olvida en todos los titulares que propugnan la introducción de nuevas leyes cada año. No se necesitan nuevas leyes: lo que se necesita es una acción administrativa competente.

Me gustaría hablar sobre el vínculo entre asilo y Unión Europea, así como sobre la cuestión más amplia pero directamente relacionada de inmigración y controles fronterizos. De acuerdo con el tercer pilar de cooperación en la UE, desde hace varios años se están realizando esfuerzos de armonización de las políticas de asilo (el Convenio de Dublín es un ejemplo al respecto). La Comisión Europea quiere ir mucho más allá, y es perfectamente clara en sus intenciones. Pretende introducir el tercer pilar en la competencia del tratado, y esto incluye la política de asilo. El Gobierno ya ha dicho que se opondrá a tal medida, y estoy seguro de que está haciendo lo correcto. La piedra angular de esta resistencia es impedir que se desmantelen los controles fronterizos de

where a person has landed as the first safe country becomes confused.

Gran Bretaña, tal como exige el actual tratado europeo. En el momento en que se supriman los controles fronterizos, resultará muy difícil determinar dónde ha desembarcado una persona como primer país seguro.

There was recently a welcome announcement by the Dutch Government that they now recognise —the operative word is «now»— that no future British Government will willingly relinquish border controls. I should like to believe that it is significant that, until I made a fuss about this two years ago there were no Government speeches or great policy statements on the subject of our border controls. There was only the occasional furtive and uneasy answer to parliamentary questions. Undoubtedly, Ministers in other EU member states and their officials all assumed that, sooner or later, Britain would cede its border controls when required to do so by the European Court. That position has changed, but the battle is not yet over.

El Gobierno holandés ha declarado recientemente que ahora reconoce —y la palabra operativa es «ahora»— que ningún futuro Gobierno británico renunciará voluntariamente a los controles fronterizos. Me gustaría creer que se trata de un hecho significativo, pues, desde que yo mismo armé un revuelo sobre el tema hace dos años, no había habido ninguna comunicación gubernamental ni ninguna declaración de gran política sobre la cuestión de nuestros controles fronterizos. Todo se había limitado a respuestas furtivas y ocasionales a preguntas parlamentarias. Indudablemente, los ministros de otros Estados miembros de la UE y sus funcionarios daban por supuesto que, más pronto o más tarde, Gran Bretaña cedería sus controles fronterizos cuando así se lo exigiera el Tribunal Europeo. Esta posición ha cambiado, pero la batalla todavía no ha concluido.

The best thing that the Government can do is to be open and frank about the legal threat to our position as it now stands. There has been some progress with the recognition by the Dutch, but the problem is still there. By rehearsing the nature of the problem openly rather than glossing over it, the full force of British public

Lo mejor que puede hacer el Gobierno es ser franco y sincero acerca de la amenaza jurídica para nuestra posición actual. Se han realizado algunos progresos con el reconocimiento por parte del Gobierno holandés, pero el problema sigue ahí. Reiterando abiertamente la naturaleza del problema, en vez de intentar en-

opinion, including people of all ethnic origins, would be brought to bear to persuade the Commission that this country will not wish to change its stance.

cubrirlo, la fuerza de la opinión pública británica —incluidas personas de todos los orígenes étnicos— acabaría por convencer a la Comisión Europea de que nuestro país no desea cambiar su posición.

Unfortunately, time and again Ministers have given Parliament the strong impression that the Government consider that they have a sound defence against the requirement in article 7A to dismantle border controls. The Government, effectively, seem to face both ways because they have said that they will never give away the border controls, but then say that we have an adequate defence.

It might be as well for Ministers to remind themselves of «Questions of Procedure for Ministers» which states:

«Ministers have a duty to give Parliament and the public as full account as possible about the policies, decisions and actions of the Government and not to mislead Parliament and the public.»

They should also remember the Scott report, which said:

«If the account given by a Minister to Parliament withholds information on the matter under review, it is not a full account.»

Time and again we have not been given a full account on this subject in Parliament. While the Government gloss over our vulnerability but assert, at the same time, as my right and learned Friend the Foreign Secretary has done, that

Por desgracia, una y otra vez, los ministros han dado al Parlamento la fuerte impresión de que el Gobierno tiene una defensa sólida contra el requisito del artículo 7A de desmantelar los controles fronterizos. El Gobierno, en efecto, parece llevarse un doble juego cuando dice que jamás suprimirá los controles fronterizos, y luego afirma que «tenemos una buena defensa».

Estaría bien que los ministros recordaran las «Cuestiones de Procedimiento para los Ministros», que establecen:

«Los ministros tienen el deber de dar al Parlamento y al público una explicación lo más completa posible de las políticas, decisiones y acciones del Gobierno, sin intención de engañar al Parlamento y al público.»

También deberían recordar el informe Scott, que decía:

«Si la explicación dada por un ministro al Parlamento oculta información sobre el tema a debate, no puede considerarse una explicación satisfactoria.»

Hace tiempo que el Parlamento no recibe una explicación satisfactoria sobre este asunto. Mientras el Gobierno encubra nuestra vulnerabilidad pero afirme, al mismo tiempo, que no infringirá la legislación europea

the Government will not break European law, we are not getting to the bottom of the problem. The only way to do that is to be open with Parliament and the British public and to ensure that, with the force of British public opinion behind them, these matters can be dealt with to British satisfaction at the forthcoming intergovernmental conference. To do that, would put our asylum and immigration policies into the proper framework. This is a subject to which I fully intend to return in the next Parliament.

—tal como ha declarado mi Hn. y docto Amigo el secretario de Asuntos Exteriores—, nunca llegaremos a la raíz del problema. La única forma de conseguirlo es adoptar una actitud abierta con el Parlamento y el público británico y asegurar que, con el respaldo de la opinión pública, estas cuestiones puedan resolverse a satisfacción de Gran Bretaña en la próxima conferencia intergubernamental. Esto, además, colocaría nuestras políticas de asilo e inmigración dentro del marco apropiado. Es un tema al que pretendo volver con mayor detalle en la próxima sesión.

12.7 pm

***Mr. David Shaw (Dover):** I speak as the Member of Parliament for Dover, which is a port of entry, and which has many immigration officers who have to carry out difficult work. They enforce our border controls with great difficulty, (45) because there are many attempts at illegal immigration using asylum techniques, fraudulent documents or other methods. They face a difficult battle. There are police officers and special branch people at the port, as well as five social security benefit fraud investigators to deal with many of those who try to get into this country to take advantage of our system, either to claim benefits or to gain residency here.*

12.07 h del mediodía

Sr. David Shaw (Dover): Hablo como Miembro del Parlamento por Dover, que es un puerto de entrada y tiene muchos funcionarios de inmigración que deben llevar a cabo un trabajo complicado. Tienen grandes dificultades para aplicar nuestros controles fronterizos, (45) porque hay muchos intentos de inmigración ilegal mediante técnicas de asilo, documentos falsos u otros métodos. Se enfrentan a una batalla difícil. Son agentes de policía y funcionarios portuarios especiales, junto con cinco investigadores de fraude a la seguridad social para ocuparse de un gran número de personas que intentan entrar en el país para aprovecharse de nuestro sistema, ya sea reclamando prestaciones

sociales o consiguiendo la residencia.

Although many of us may support the Geneva convention and want to see people with a legitimate fear of persecution being able to come to this country for protection, we do not want people to take advantage of our compassion, and many of them who come here are doing that. When the recent hunger strike at Rochester was investigated, it was found that nearly all, if not all, the people involved were not genuine asylum seekers but illegal immigrants who were being detained with a view to being deported. Many people want to take advantage of this country.

Aunque muchos de nosotros secundamos la Convención de Ginebra y queremos que la gente con un miedo legítimo de persecución pueda encontrar protección en nuestro país, no queremos que nadie se aproveche de nuestra compasión, y muchos de los que llegan pretenden hacerlo. Cuando se investigó la reciente huelga de hambre de Rochester, se descubrió que casi todos los participantes, si no todos, no eran refugiados genuinos sino inmigrantes ilegales que estaban detenidos a la espera de deportación. Mucha gente quiere aprovecharse de nuestro país.

The world is full of economic migrants, who can travel more easily than ever before. I accept that there are trouble spots, but there are not as many as asylum seekers would have us believe. (35) We must also face the fact that, even in the case of brutal dictatorships such as Iraq, we cannot take in all those who suffer. I would like to help all those people who suffer from Saddam Hussein's actions, but we cannot do so. Almost the whole population of Iraq is persecuted and oppressed, and we could not take them all in.

El mundo está lleno de emigrantes económicos, que pueden viajar más fácilmente que en cualquier otra época. Acepto que existen casos problemáticos, pero no hay tantos refugiados como a veces pensamos. (35) También debemos afrontar el hecho de que, aun en el caso de dictaduras brutales como la de Irak, no podemos acoger a todos los que sufren. Me gustaría ayudar a todas las personas que sufren a causa de los actos de Saddam Hussein, pero no podemos hacerlo. Casi toda la población de Irak es perseguida y oprimida, y no podemos acogerlos a todos.

Mr. Marlow: *My hon. Friend has cited the example of Iraq. If people are desperate to get out of Iraq, why do they not go to Jordan*

Sr. Marlow: Mi Hn. Amigo ha citado el ejemplo de Irak. Si la gente está desesperada por huir de Irak, ¿por qué no va a Jordania o

or somewhere else in the middle east? Why do such people come all the way here? Is it because they are seeking the economic benefits of this country? Why do people have to traverse a continent to get away, instead of going to the country next door?

a algún otro lugar del Oriente Medio? ¿Por qué hace ese larguísimo trayecto hasta aquí? ¿Acaso están buscando los beneficios económicos de nuestro país? ¿Por qué la gente atraviesa todo un continente para escapar, en vez de ir a un país vecino?

Mr. Shaw: *My hon. Friend raises the question of how so many migrants, who seek asylum or become illegal immigrants, reach this country.*

Sr. Shaw: Mi Hn. Amigo plantea la cuestión de cuántos refugiados llegan a nuestro país, ya sea para solicitar asilo o como inmigrantes ilegales.

Mr. Gerrard: *Will the hon. Gentleman give way?*

Sr. Gerrard: ¿Cede la palabra el Hn. Señor?

Mr. Shaw: *I cannot give way again, because of the shortage of time. (46) Too many asylum seekers enter the country initially as family visitors, tourists, students and business people, and then suddenly discover that they want to remain as asylum seekers. That is why the Social Security Select Committee produced a report on the Government's proposals. I accept that the report was not unanimous, but we had no difficulty in saying that the Government's actions were right.*

The problem is that far too many people have jumped on the asylum bandwagon. There is an industry supporting people who try to remain in this country when they cannot justify their presence. I have recently come across the Migrant Training Company. Labour

Sr. Shaw: No puedo volver a cederla a causa de la escasez de tiempo. (46) Demasiados inmigrantes entran inicialmente en el país para visitar a sus familias, como turistas, estudiantes u hombres de negocios, y luego, de repente, se dan cuenta de que quieren quedarse y solicitan asilo. Éste es el motivo de que el Comité de Investigación sobre Seguridad Social elaborara un informe acerca de las propuestas del Gobierno. Acepto que el informe no alcanzó la unanimidad, pero no tuvimos problemas para decir que las acciones del Gobierno eran las correctas.

El problema es que demasiada gente se ha subido al carro de la petición de asilo. Hay una industria que apoya a quienes intentan quedarse en el país cuando ya no pueden justificar su presencia. He conocido recientemente el caso de la Migrant

councillors in Camden have apparently been involved in a £1 million fraud with taxpayers' money, and European grants have gone astray. I understand that a Labour parliamentary candidate has also been involved. There is a serious possibility that Labour councillors in Camden will have to be surcharged as a result of that fraud.

We have to face the fact that real problems are caused by asylum policies and immigration. We cannot go on meeting the bill, which at one stage was £200 million a year, for attempts by 40,000 people to seek asylum. Many of those people are not genuine. My hon. Friend the Member for Billericay (Mrs. Gorman) mentioned a lady from Russia, who is an arts graduate and claims that she had problems at her university. That is not a good enough reason to cost the British taxpayer £40,000. The situation cannot continue.

I have much sympathy for Westminster council, which has had to bear considerable costs. Outrageous accusations have been made that the resources that Westminster receives from the Government are unfair, but it bears many costs that should properly be borne by the whole country. It is the central authority in London. I also have sympathy for Kent, which also bears some of the cost of asy-

Training Company. Al parecer, algunos concejales laboristas han participado en un fraude de un millón de libras con dinero de los contribuyentes, y las subvenciones europeas se han extraviado. Por lo que sé, también está involucrado un candidato laborista al Parlamento. Es muy posible que los concejales laboristas tengan que pagar recargo como consecuencia de este fraude.

Debemos afrontar el hecho de que los problemas reales están causados por las políticas de asilo e inmigración. No podemos seguir pagando la factura de 40.000 personas que intentan pedir asilo, factura que en un momento determinado se cifró en 200 millones de libras anuales. Muchas de estas personas no son refugiados auténticos. Mi Hn. Amiga la Miembro por Billericay (Sra. Gorman) ha mencionado el caso de una mujer rusa que es licenciada en arte y que afirma que tenía problemas en su universidad. Éste no es motivo suficiente para gravar al contribuyente británico con 40.000 libras. La situación no puede continuar así.

Me compadezco por el concejo de Westminster, que ha tenido que cargar con unos costes considerables. Se han hecho acusaciones indignantes en el sentido de que los recursos que Westminster recibe del Gobierno no son equitativos, pero este distrito tiene muchos costes que, en justicia, deberían corresponder a todo el país. Se trata de la autoridad central de Londres. Me compa-

lum seekers. Dover district council has also had to bear the costs of some cases. It is unfair for local authorities to have to bear the costs, when the Geneva convention is a national policy.

It is also unfair that Camden council, and other Labour councils involved in the Migrant Training Company, are abusing the system and engaging in fraud. The Government have a serious problem, because they cannot tell councils that they will take over 100 per cent. of the bill, but allow Labour councils to take advantage by setting up fraudulent companies, such as the Migrant Training Company, for the benefit of Labour councillors and a Labour parliamentary candidate.

Mr. Corbyn: *Where is the evidence?*

Mr. Shaw: *The evidence is sitting in the Department for Education and Employment, which has a European Court of Auditors' report showing that the company has been involved in serious fraud. That is a disgrace, and the Labour councillors and members involved should be exposed. The Government have the right approach, but I have much sympathy for the councils that incur unreasonable expense.*

dezco igualmente por Kent, que también tiene que asumir parte de los costes de los refugiados. El distrito de Dover también carga con los gastos en algunos casos. No es justo que las autoridades locales tengan que pagar los platos rotos, cuando la Convención de Ginebra es una política nacional.

Es igualmente injusto que el concejo de Camden y otros concejos laboristas implicados en la Migrant Training Company estén abusando del sistema mediante operaciones fraudulentas. El Gobierno tiene un grave problema porque no puede decir a los concejos que pagará el 100 % de la factura, pero, al mismo tiempo, permite que los concejos laboristas se aprovechen creando empresas fraudulentas, como la Migrant Training Company, para beneficio de los concejales laboristas y de un candidato laborista al Parlamento.

Sr. Corbyn: ¿Dónde están las pruebas?

Sr. Shaw: Las pruebas están en el Departamento de Educación y Empleo, que tiene un informe del Tribunal Europeo de Auditores según el cual esta empresa está involucrada en un fraude importante. Es una vergüenza, y hay que sacar a la luz a los concejales y miembros laboristas implicados. El Gobierno ha adoptado el planteamiento correcto, pero siento pena por los concejos que incurren en gastos irrazonables.

12.15 pm

Ms Ann Coffey (Stockport): *I congratulate the hon. Member for Billericay (Mrs. Gorman) on obtaining her Adjournment debate. The issues she has raised concern a number of London boroughs, but I am not sure that some of her general comments were helpful. I remind her that it is easy to raise and exploit fears about immigration, but the challenge in a multiracial society is the maintenance of good race relations.*

The Government's defence is that the current shambles over payments under section 21 of the National Assistance Act 1948 is not their fault, but the fault of the judges. The Government claim that the judges have put local authorities in an invidious position, and that they have rushed to the rescue with a special grant to help out the local authorities.

I am not sure that that is a correct assessment of the judgment. The judges in the Court of Appeal said that, because asylum seekers were disqualified from assistance under the Asylum and Immigration Act 1996, they automatically qualified under the National Assistance Act 1948 for assistance from local authorities. As the 1948 Act had not been repealed by Parliament, the judges interpreted the general will of Parliament as a desire to continue to provide for those in need. That is the principle that has been behind

12.15 h del mediodía

Sra. Ann Coffey (Stockport): Felicito a la Hn. Miembro por Billericay (Sra. Gorman) por reiniciar el debate aplazado. Las cuestiones que ha planteado preocupan a un cierto número de distritos londinenses, pero no estoy segura de que algunos de sus comentarios generales ayuden en lo más mínimo. Le recuerdo que es muy fácil suscitar y explotar miedos acerca de la inmigración, pero el desafío para una sociedad multirracial es mantener unas buenas relaciones raciales.

La defensa del Gobierno es que el caos actual en política de pagos, de acuerdo con la sección 21 de la Ley de Asistencia Nacional de 1948, no es culpa suya sino de los jueces. El Gobierno afirma que los jueces han colocado a las autoridades locales en una posición detestable, y que ellos han corrido a socorrerlas con una subvención especial para ayudarlas.

No estoy segura de que ésta sea una valoración correcta de la sentencia. Los jueces del Tribunal de Apelación dijeron que, puesto que los solicitantes de asilo no tenían derecho a asistencia según la Ley de Asilo e Inmigración de 1996, automáticamente cumplían los requisitos de la Ley de Asistencia Nacional de 1948 para obtener ayuda de las autoridades locales. Dado que la ley de 1948 no había sido revocada por el Parlamento, los jueces interpretaron que la voluntad general de éste era seguir manteniendo a las per-

the poor law for 350 years.

sonas necesitadas. Éste es el principio que ha subyacido a la legislación sobre pobreza desde hace 350 años.

The present situation of local authorities is not the fault of the judges, in the stark way that the Government claim, but arises from the confusion caused by two conflicting Acts of Parliament. Clearly, the legal advice received by Ministers was not entirely sound. The local authorities had to appeal, because the Government refused to reimburse them for payments they made under section 21 of the 1948 Act. It was clear that the local authorities would not be reimbursed without a legal ruling that would enable Ministers to blame the judges for the Government having to pay for an alternative benefits system for asylum seekers, administered at a high cost by the local authorities.

La situación actual de las autoridades locales no es culpa de los jueces, tal como afirma tajantemente el Gobierno, sino que surge de la confusión causada por dos leyes parlamentarias contradictorias. Evidentemente, el asesoramiento jurídico que recibieron los ministros no fue del todo sólido. Las autoridades locales tuvieron que apelar porque el Gobierno se negaba a reembolsarles los pagos que habían efectuado de acuerdo con la sección 21 de la ley de 1948. Estaba claro que no se reembolsaría a las autoridades locales sin una sentencia judicial que permitiera a los ministros culpar a los jueces por el hecho de que el Gobierno tuviera que sufragar un sistema alternativo de prestaciones para los refugiados, sistema administrado por las autoridades locales con unos costes muy elevados.

I might add that the Asylum and Immigration Act 1996 did not remove asylum seekers' entitlement to national health service treatment. Asylum seekers would be admitted to hospital if they became physically ill through lack of funds, suffered hypothermia from sleeping on the streets or contracted a disease. If asylum seekers become mentally ill as a result of stress and depression, they would be entitled to treatment under the mental health Acts. It would be interesting to see the after-care pro-

Podría añadir que la Ley de Asilo e Inmigración de 1996 no suprimió el derecho de los refugiados a recibir tratamiento en los servicios nacionales de salud. Los refugiados pueden ser hospitalizados si presentan dolencias físicas a causa de la falta de medios económicos, sufren hipotermia por dormir en la calle o contraen alguna enfermedad. Así mismo, si desarrollan un trastorno mental como consecuencia del estrés y la depresión, pueden recibir tratamiento según las leyes de salud

gramme for such cases.

Yesterday, when we discussed the special grant of £165 for each asylum seeker that the Government are giving local authorities, I asked about cash payments. The Department of Social Security has ruled that such payments are not lawful under the National Assistance Act 1948, and would not be eligible to be reimbursed, although the expenditure is lawful under general local government powers.

I understand that there is conflicting legal advice, but the present situation is absurd. Social workers' time is being used to deliver groceries and take people shopping. One silly example is that people cannot be given money for toothbrushes, because they have to be bought for them. The hon. Member for Billericay gave the example of the use of the meals on wheels service to provide food, when the service is already under much pressure. Local authorities could meet their responsibilities in a more cost-effective way if they could make direct cash payments. That idea should be pursued.

The recent Refugee Council report, «Just Existence», tracked 15 asylum seekers who had lost entitlement to benefit and were be-

mental. Sería interesante conocer el programa de cuidados de seguimiento en tales casos.

Ayer, cuando discutíamos la subvención especial de 165 libras que el Gobierno está dando a las autoridades locales por cada refugiado, hice una interpelación sobre los pagos en metálico. El Departamento de Seguridad Social ha dicho que estos pagos no son legales según la Ley de Asistencia Nacional de 1948 y que no serían susceptibles de reembolso, aunque el gasto se encuadra legalmente dentro de los poderes generales de los gobiernos locales.

Comprendo que el asesoramiento jurídico sea conflictivo, pero la situación actual ha llegado al absurdo. El tiempo de los asistentes sociales se está empleando en suministrar comestibles y llevar a la gente de compras. Un ejemplo de lo más estúpido es que no puede darse dinero a una persona para que se compre un cepillo de dientes: hay que comprarlo por él. La Hn. Miembro por Billericay expuso el ejemplo de cómo se utilizan los servicios motorizados de reparto para distribuir comidas, servicios que, por otra parte, ya están sobresaturados. Las autoridades locales podrían cumplir sus responsabilidades de una forma más rentable si pudieran realizar pagos directos en metálico. Convendría profundizar en esta idea.

El reciente informe del Consejo sobre Refugiados, «Simple existencia», abordaba el caso de 15 solicitantes de asilo que ha-

ing offered various kinds of help by local authorities. No one reading that report could fail to be struck by the desperation of those people's lives and circumstances. Whatever the eventual judgment on their status, each personally saw overwhelming reasons for not being able to return to their country of origin, and would endure any conditions in this country rather than face that alternative. That is the reality that must be taken into account.

bían perdido el derecho a prestaciones sociales y a los que las autoridades locales estaban ofreciendo diversos tipos de ayuda. Nadie que haya leído el informe puede sentirse ajeno a la desesperación de la vida y las circunstancias de tales personas. Sea cual sea el veredicto final, todos tenían razones contundentes para oponerse a la repatriación, y todos preferían soportar cualesquiera condiciones en Gran Bretaña antes que aceptar tal alternativa. Ésta es la realidad que debemos tener en cuenta.

The importance to those people of resolving their status as quickly as possible is also clear. Several hon. Members have already talked about the delays, and I have a constituent who, after nearly five years in this country, has not yet had his appeal against refusal of refugee status heard. That is totally unacceptable.

También es evidente la importancia que tiene para estas personas resolver su *status* con la mayor rapidez posible. Varios Hn. Miembros han hablado ya sobre las demoras. En mi circunscripción sé de una persona que, después de casi cinco años en este país, todavía no ha logrado que se dirima su recurso contra la denegación del *status* de refugiado. Esto es totalmente inaceptable.

The delays in the legal process need tackling. If the fundamental problem is not addressed, local authorities face the prospect of having to administer an alternative benefit system for asylum seekers, and to support them in hotels, bed-and-breakfast accommodation, hostels, flats and shelters. The administration will be costly, and will undermine local authorities' ability to perform their other statutory functions.

Hay que acabar con los retrasos en los procesos legales. Si no se aborda este problema fundamental, las autoridades locales se enfrentan a la perspectiva de tener que administrar un sistema alternativo de prestaciones para los refugiados y mantenerlos en hoteles, alojamientos de «cama y desayuno», residencias, pisos y albergues. La administración resultará cara y socavará la capacidad de las autoridades locales para llevar a cabo sus demás funciones estatutarias.

I know that the Government propose changes, as yet unannounced, in social services departments, but I would not have thought that the role of poor law administration was something that even the present Government had in mind for them. Of course, I could be wrong. Perhaps Ministers foresee the prospect, if a Conservative Government are re-elected, of an extended role for social services departments in dealing with destitution.

Sé que el Gobierno propone cambios, todavía no anunciados, en los departamentos de servicios sociales, pero nunca habría imaginado que ni siquiera el Gobierno actual pensara asignarles la administración de la legislación sobre pobreza. Es posible, por supuesto, que esté equivocada. Tal vez los ministros prevean ampliar el papel de los departamentos de servicios sociales para afrontar la indigencia, eso si es que el Gobierno conservador sale reelegido.

Mr. Marlow: *Will the hon. Lady give way?*

Sr. Marlow: ¿Cede la palabra su Señoría?

Ms Coffey: *I cannot, because of the shortage of time.*

As a civilised society, we should offer refuge to genuine asylum seekers; we must also be aware of our humanitarian responsibilities. Our objection to the Asylum and Immigration Act 1996 is that it used the withdrawal of benefits to establish who was and who was not a genuine asylum seeker. That was always bound to cause undue hardship.

Sra. Coffey: No puedo debido a la falta de tiempo.

Como sociedad civilizada, deberíamos ofrecer asilo a los refugiados genuinos; también debemos ser conscientes de nuestras responsabilidades humanitarias. Nuestra objeción a la Ley de Asilo e Inmigración de 1996 es que utilizaba la retirada de ayudas sociales para establecer quién era y quién no era un refugiado auténtico. Esto provocaba invariablemente unas privaciones impropias.

I understand that a further appeal will be made to the House of Lords, and clearly, if the Lords uphold the judgment of the Court of Appeal, the practice will cease to be an option, even for the present Government. We must therefore consider the best way of giving assistance and benefits to people entitled to them, whatever legislation that process falls under. The assis-

Entiendo que se presentará un ulterior recurso ante la Cámara de los Lores, y evidentemente, si los lores ratifican el veredicto del Tribunal de Apelación, la práctica dejará de ser una opción, incluso para el Gobierno actual. Por lo tanto, debemos considerar la mejor forma de proporcionar asistencia y prestaciones sociales a las personas que tienen derecho

tance must be fair and consistent, and must not carry high administrative costs.

a ellas, con independencia de la legislación que las regule. La asistencia tiene que ser justa y coherente, y no debería acarrear grandes costes administrativos.

12.21 pm

The Parliamentary Under-Secretary of State for Health (Mr. Simon Burns)*: I start by congratulating my hon. Friend the Member for Billericay (Mrs. Gorman) on initiating this important debate. I assure the House that I have listened extremely carefully to the variety of points made by my right hon. and hon. Friends, as well as by Opposition Members.*

Clearly there will not be time for me to deal with all the points that have been raised. My hon. Friend the Member for Bexhill and Battle (Mr. Wardle) raised several issues concerning the Home Office in connection with immigration and asylum policy, and I shall ensure that his comments are drawn to the appropriate Ministers' attention, so that he can be given answers. I shall also write to other hon. Members to deal with any other points that I am unable to raise during the short time available.

I must first make it plain that this Government and this country have a justifiable reputation for welcoming to our shores genuine asylum seekers escaping persecution and torture. (12) But the escalating number of economic and

12.21 h del mediodía

El Subsecretario de Estado para la Salud en el Parlamento (Sr. Simon Burns): Ante todo quiero felicitar a mi Hn. Amiga la Miembro por Billericay (Sra. Gorman) por haber iniciado este importante debate. Aseguro a la Cámara que he escuchado con extrema atención las aportaciones realizadas por mis Hn. Amigos y por los miembros de la oposición.

Está claro que no tendré tiempo para abordar todos los temas suscitados. Mi Hn. Amigo el Miembro por Bexhill y Battle (Sr. Wardle) ha planteado varias cuestiones sobre política de asilo e inmigración que conciernen al Ministerio del Interior, y le aseguro que sus comentarios llegarán a la atención de los ministros pertinentes, de forma que pueda obtener respuesta. También escribiré a los demás Hn. Miembros para abordar cualesquiera otros puntos que no pueda solventar durante el corto tiempo de que dispongo.

En primer lugar, quiero dejar claro que nuestro Gobierno y nuestro país se han ganado la reputación justificada de acoger en el territorio nacional a los refugiados genuinos que escapan de la persecución y la tortura. (12)

bogus asylum seekers who have come here, not because of persecution but because of the economic situation in this country and the benefits it affords them, has caused great concern.

There has been an abuse of the asylum system, as several of my hon. Friends have said. In 1988 there were 4,000 asylum applications; in 1995, the number had risen to a staggering 44,000. Yet by 1996, as a result of the changes that we made to benefits, it had fallen to 28,000.

Although there was an increase in the number of asylum seekers recognised as refugees — from 628 in 1988 to 2,240 in 1996— the proportion of successful applicants granted refugee status as a result of genuine applications fell from 23 per cent. to 6 per cent.

Mr. Marlow: *Will my hon. Friend give way?*

Mr. Burns: *I am sorry, but I hope that my hon. Friend will understand that I have only seven minutes left.*

As hon. Members will know, asylum seekers who claim asylum at the point of arrival in this country are entitled to social security benefits that cover housing, food and other necessities. Rights to benefits have been withdrawn only from those who claim asylum after

Pero preocupa muy seriamente el número creciente de inmigrantes económicos y refugiados fraudulentos que llegan aquí, no a causa de la persecución sino a causa de la situación económica de nuestro país y de las ayudas sociales que les proporciona.

Se está abusando del sistema de asilo, tal como han señalado varias de sus Señorías. En 1988 había 4.000 solicitudes de asilo; en 1995, esta cifra había aumentado hasta la friolera de 44.000. Sin embargo, en 1996, gracias a los cambios introducidos en las ayudas sociales, el número disminuyó a 28.000.

Aunque aumentó el número de solicitantes de asilo reconocidos como refugiados —de 628 en 1988 a 2.240 en 1996—, la proporción de individuos a los que se concedió el *status* de refugiado como consecuencia de solicitudes genuinas disminuyó del 23 % al 6 %.

Sr. Marlow: ¿Cede el turno, mi Hn. Amigo?

Sr. Burns: Lo siento, pero espero que mi Hn. Amigo comprenda que sólo me han dejado siete minutos.

Tal como saben sus Señorías, los refugiados que piden asilo en el punto de entrada en el país tienen derecho a prestaciones de la seguridad social que cubren alojamiento, comida y otras necesidades. El derecho a tales prestaciones sólo se ha suprimido para

they have entered this country. It is those people who now pose such an onerous problem for local authorities.

quienes solicitan asilo después de haber entrado en el país. Son éstas las personas que plantean ahora un problema oneroso para las autoridades locales.

It is worth looking briefly at how that happened. As some of my hon. Friends have said, the situation arose in early August, when a small number of people who had claimed asylum after entering the country, and so had been denied benefits, approached social services departments for aid. After social services provision was refused, four of the asylum seekers sought judicial review against the local authorities concerned, and an interim court order obliged the local authorities to accommodate them while proceedings were pending.

Vale la pena examinar brevemente cómo ha sucedido esto. Tal como han dicho algunos de mis Hn. Amigos, la situación surgió a principios de agosto, cuando un pequeño número de personas que habían solicitado asilo después de entrar en el país —y que, por tanto, no tenían derecho a prestaciones— acudió a los departamentos de servicios sociales en busca de ayuda. Cuando se les denegó la provisión de tales servicios, cuatro de ellos plantearon un pleito contra las autoridades locales implicadas, y una sentencia de un tribunal interino obligó a las autoridades a proporcionarles alojamiento mientras se resolvían los procedimientos.

On 8 October 1996, the High Court ruled that local authorities had a duty under section 21 (1a) of the National Assistance Act 1948 to provide services as a safety net of last resort to those who, by reason of their circumstances, were unable to fend for themselves.

El 8 de octubre de 1996, el Tribunal Supremo dictaminó que las autoridades locales, de acuerdo con la sección 21 (1a) de la Ley de Asistencia Nacional de 1948, tenían la obligación de proporcionar servicios como red de seguridad de último recurso a quienes, por motivo de sus circunstancias, fueran incapaces de valerse por sí mismos.

My right hon. Friend the Secretary of State for Health, with the local authorities concerned — Westminster, Hammersmith and Fulham, and Lambeth— appealed against that ruling; the appeal was dismissed on 17 February. We are currently seeking leave to appeal to

Mi muy Hn. amigo el secretario de Estado para la Salud, junto con las autoridades locales implicadas —Westminster, Hammersmith y Fulham, y Lambeth—, recurrió contra la sentencia. La apelación fue rechazada el 17 de febrero. En la actualidad estamos

the House of Lords, because we do not accept that the National Assistance Act should apply to adult asylum seekers who are not elderly, infirm or disabled, and who have no need for community care services.

The judgment has had serious consequences for many social services authorities, especially in London. It has imposed a new duty on them to support people for whom they have never before had to provide services. Although the number of people claiming asylum in this country has fallen since the removal of benefits, thus suggesting that the intended disincentive to economic migrants is working, the numbers remain high, and the burden for local authorities is substantial.

On 21 February, 3,501 adults were being accommodated by London authorities, and at least a further 200 outside London. It is not right that such a financial burden should be imposed on council tax payers, or that services for local people should suffer as a result of the court ruling.

It is precisely because the Government are so concerned about the impact on local authorities of having to house asylum seekers that we are now making a new special grant available to help them to carry the burden. As the House will know, three types of grant are being made available: one for un-

buscando permiso para apelar a la Cámara de los Lores, ya que no aceptamos que la Ley de Asistencia Nacional deba aplicarse a refugiados adultos que no son ancianos ni están enfermos o discapacitados, y que no tienen necesidad de servicios de asistencia comunitaria.

El fallo ha tenido graves consecuencias para muchas autoridades de servicios sociales, especialmente en Londres. Les ha impuesto la obligación de ayudar a personas a las que nunca antes habían proporcionado servicios. Aunque el número de refugiados que solicitan asilo en nuestro país ha disminuido desde la supresión de las prestaciones sociales —lo que sugiere el efecto positivo de desincentivar a los inmigrantes económicos—, la cifra sigue siendo alta, y la carga para las autoridades locales es sustancial.

El 21 de febrero, las autoridades londinenses estaban alojando a 3.501 adultos, y al menos había otros 200 fuera de Londres. No es justo que esta carga económica recaiga sobre los contribuyentes municipales, ni que los servicios a los residentes se resientan como consecuencia del fallo judicial.

Debido a la preocupación por el impacto que el alojamiento de refugiados tiene sobre las autoridades locales, el Gobierno ha establecido ahora una nueva subvención especial que pretende ayudarlas a soportar esta carga. Tal como sabrá la Cámara, se dispone de tres tipos de subvencio-

accompanied children, one for children accompanied by adults, and the grant for adult asylum seekers, which we approved in Standing Committee yesterday afternoon.

That last grant will allow claims from local authorities up to the equivalent of £165 per person per week, averaged over the relevant period, to help meet the costs of those individuals. In addition, authorities will be able to claim up to £10 per person per week for documented costs incurred in commissioning new premises for housing asylum seekers.

The local authority associations and individual authorities, including Westminster, were consulted on the details of the grant, and have been given guidance on how to claim reimbursement. I certainly accept that Westminster, which has featured prominently in the debate, has a very high number of asylum seekers —292 at the most recent inquiry— but it is not alone in that.

Two other London boroughs currently accommodate more asylum seekers than Westminster, and there are about eight authorities with similarly high numbers. We have listened to what they have said, and we consider that the special grant is a fair and reasonable response to their concerns about adults without children.

The House may be interested to know that the figures from the

nes: una para niños desamparados, una para niños acompañados por adultos y una para refugiados adultos, que aprobamos en Comisión Permanente ayer por la tarde.

Esta última subvención permitirá que las autoridades locales reclamen el equivalente a 165 libras por persona y semana, como término medio durante el periodo pertinente, con el fin de cubrir los costes de tales individuos. Además, las autoridades podrán reclamar hasta 10 libras por persona y semana para gastos documentados que deriven de acondicionar nuevos edificios para alojar a refugiados.

Se consultó con las asociaciones de autoridades locales y con algunas autoridades concretas, incluida la de Westminster, acerca de los detalles de las subvenciones, y han ofrecido orientación sobre cómo solicitar el reembolso. Acepto indudablemente que Westminster, que ha desempeñado un papel destacado en este debate, tiene un número muy elevado de refugiados —292 en la última encuesta—, pero no está solo en este sentido.

Otros dos distritos de Londres alojan actualmente a más refugiados que Westminster, y hay unas ocho autoridades con cifras similares. Hemos escuchado lo que tenían que decir, y consideramos que la subvención especial es una respuesta justa y razonable a sus preocupaciones acerca de los adultos sin hijos.

A la Cámara le interesará saber que, según las cifras de las

local authorities show that most of the London authorities are spending less than the £165 per week that we allow. The sums range from a low, in Ealing, of £90 per week, to a high, in Redbridge, of £164 per week. However, two authorities are excluded from that range —Newham, which says that it is spending £205 a week, and Westminster, which is spending about £226 a week.

It must be borne in mind that Westminster is being charged about £226 a week, and the neighbouring borough, Kensington and Chelsea, which is in many ways a similar local authority, about £119 a week. It would be wrong not to take an average figure rather than giving different amounts to different authorities, which would clearly not be any more cost-effective or efficient for the taxpayer. We have no plans to change the existing policy.

***Mrs. Gorman:** Is my hon. Friend aware that Kensington and Chelsea is giving cash benefits at the moment, which allows it to save about £30 a head? The hon. Member for Stockport (Ms Coffey) seems to agree with me that that is illegal.*

***Mr. Burns:** Our legal advice is that it is illegal, but even—*

***Mr. Deputy Speaker (Mr. Michael Morris):** Order. We must now move on to the next debate.*

propias autoridades locales, la mayoría de las autoridades de Londres está gastando menos de las 165 libras semanales asignadas. Las sumas oscilan desde tan sólo 90 libras semanales en Ealing hasta 164 libras semanales en Redbridge. Sin embargo, dos autoridades quedan fuera de este rango: Newham, que dice que está gastando 205 libras semanales, y Westminster, que gasta unas 226 libras semanales.

Hay que tener en cuenta que Westminster está pagando 226 libras a la semana, mientras que el distrito vecino de Kensington y Chelsea, que en muchos aspectos es una autoridad local similar, sólo gasta 119 libras. Sería absurdo no establecer una cifra promedio y dar diferentes cantidades a cada autoridad, lo cual no resultaría en absoluto más rentable o eficiente para el contribuyente. No planeamos cambiar la política actual.

Sra. Gorman: ¿Es consciente mi Hn. Amigo de que actualmente Kensington y Chelsea está proporcionando ayudas en metálico, lo que le permite ahorrar unas 30 libras por persona? La Hn. Miembro por Stockport (Sra. Coffey) parece estar de acuerdo conmigo en que esto es ilegal.

Sr. Burns: Nuestra opinión jurídica es que es ilegal, pero incluso...

Sr. Vicepresidente de la Mesa (Sr. Michael Morris): Orden. Ahora debemos pasar al siguiente debate.

Impreso en el mes de mayo de 2003
en Talleres LIBERDÚPLEX, S. L.
Constitución, 19
08014 Barcelona

En este libro el lingüista holandés Teun A. van Dijk presenta una introducción al análisis ideológico del discurso. En su teoría multidisciplinaria de ideología él relaciona discurso, cognición social y sociedad, definiendo ideologías como las representaciones mentales fundamentales compartidas por los miembros de grupos sociales. De esa manera, ideologías controlan las actitudes sociales de los grupos, e indirectamente los modelos mentales (experiencias) que los miembros de esos grupos forman sobre eventos concretos. Esos modelos ideológicos forman la base de las estructuras del discurso ideológico. Con esa teoría, el autor formula por primera vez el eslabón perdido de la relación entre sociedad y discurso. Como ejemplo concreto se analizan la ideología racista y sus manifestaciones en los debates parlamentarios. Se añade un lista de categorías discursivas como una herramienta práctica de análisis.

TEUN A. VAN DIJK fue catedrático de Estudios del discurso en la Universidad de Amsterdam. Desde 1999 es profesor visitante en la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona). Van Dijk es autor de numerosos libros sobre literatura, discurso, gramática del texto, pragmática, racismo, noticias e ideología. Muchas de sus obras también han sido publicadas en traducción española. Para más información: www.discourse-in-society.org.

Ariel Lingüística

www.ariel.es

